

Hernández 1



**LA NOVELA NEOPOLICIAL *PASADO PERFECTO*: RESISTENCIA, MEMORIA
Y DESILUSIÓN**

Requisito parcial para optar al título de Magíster en Literatura

**MAESTRÍA EN LITERATURA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
2016**

CARMEN ESTHER HERNÁNDEZ PRIETO
Director
Dr. JAIME ISMAEL GARCÍA SAUCEDO

Yo, Carmen Esther Hernández Prieto, declaro que este trabajo de grado, elaborado como requisito parcial para obtener el título de Maestría en Literatura en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Javeriana es de mi entera autoría excepto en donde se indique lo contrario. Este documento no ha sido sometido para su calificación en ninguna otra institución académica.

Carmen Esther Hernández Prieto

Enero 28 de 2016

Agradecimientos

Gracias a Dios por acompañarme en este sendero.

A mi familia por su apoyo incondicional durante todo el proceso.

A mis amigos y amigas que me alentaron en el camino.

A cada uno de los profesores y personas que ampliaron mi pasión en el campo de la
literatura.

A Jaime García con su palabra sabia y mano guía.

“El escritor desanda el mundo, viendo lo que otros no ven.

Ahora pensaba que si alguna vez escribía toda aquella crónica de amor y de odio, de felicidad y de frustración, la titularía *Pasado perfecto*” (*Vientos de cuaresma* 28).

Tabla de contenido

Introducción.....	7
1. Recorriendo los pasos, travesía hacia el desencanto y resistencia	9
1.1 Cuba	9
1.2 Literatura cubana	12
1.3 Hechos que desencadenaron nuevas perspectivas	15
1.4 La novela policial cubana	16
1.5 El posmodernismo	18
1.6 Leonardo Padura Fuentes.....	20
2. Siguiendo los rastros de la novela neopolicial latinoamericana	27
2.1 La novela enigma conocida también como novela policial clásica	28
2.2 Hard boiled o novela negra.....	30
2.3 La novela negra en Latinoamérica.....	33
2.4 El neopoliciaco latinoamericano o novela policíaca negra.....	34
2.5 Características de la novela neopolicial latinoamericana	37
2.6 Representante cubano del neopolicial.....	39
2.6. 1 Fuentes y lecturas base para el estilo Padura	42
3. Memoria: ficción y realidad	49
3.1 Estilo y estructura de la obra.....	50
3.1.1 Narrador, tiempo y espacio	50
3.1.2 Conde y algunos personajes clave.....	51
3.1.3 Estructura y estilo neopolicial	56
3.2 Visos de ficción y realidad.....	58
3.2.1 Memoria colectiva.....	61
3.2.2 Crónica social literaria	63
3.2.2 La cultura popular	65
3.2.3 La ciudad jungla.....	74
3.2.4 Corrupción.....	81
3.2.5 Diferencias sociales.....	83

3.2.6 Opresión, dominación y violencia.....	89
3.3 Sujeto cubano.....	97
Conclusiones.....	106
Bibliografía.....	108

Introducción

Leonardo Padura desafió el estilo propagandístico de la novela policial en la isla. Padura fue uno de los primeros autores que no se quedó en el silencio sino que por medio de sus obras retrata La Habana. La trayectoria de Leonardo Padura como narrador, ensayista y periodista, lo ha consagrado como un escritor cubano reconocido no solo en su país sino alrededor del mundo. Este escritor nació en 1955 en el barrio Mantilla ubicado en la periferia sur de La Habana. Lugar que inspira al autor para describirlo en sus obras, en sus líneas se respira Cuba.

Padura escribió ensayos sobre la novela policial, Alejo Carpentier y lo real maravilloso. Sus escritos de corte periodístico que conforman recopilaciones especialmente sobre la vida cotidiana de La Habana y su cultura popular, recrea leyendas y costumbres de Cuba como en sus obras: *El alma en el terreno* (1989), *Los rostros de la salsa* (1997) y *El viaje más largo* (1994). Además, ha escrito guiones para documentales cinematográficos como *Yo soy del son a la salsa* (1996). Los cuentos que ha escrito a lo largo de su vida está en la última edición *Aquello estaba deseando ocurrir* (2015). Sus primeros pasos como novelista fue con *Fiebre de caballos* (1988). Pero con la novela *Pasado perfecto* en 1991 comienza su producción literaria con la novela neopolicial y la creación de su personaje Mario Conde, quien, hasta el momento lo sigue acompañando en sus obras. *Pasado perfecto* es la primera novela de la tetralogía *Las cuatro estaciones* con *Vientos de cuaresma* (1994), *Máscaras* (1997) y *Paisaje de otoño* (1998). Las cuatro novelas aproximan al lector a la realidad de La Habana, con sus agudos problemas como la corrupción y el crimen. El lector encontrará una construcción argumentativa que analiza la novela neopolicial *Pasado perfecto* de Leonardo Padura como representación de la voz colectiva de una nación y como se convertía en un testimonio de resistencia frente al gobierno cubano.

En el primer capítulo se hace un recorrido por la historia de Cuba sobre su pueblo y sus gobernantes hasta llegar a la Cuba socialista. La censura y el hostigamiento a escritores desde la década de los setentas hasta los noventas. Se describe el proceso del uso de la literatura y sus cambios paulatinos hasta convertirla en una herramienta de propaganda política. Así mismo los pasos de la narrativa policial en Cuba y la estructura impuesta por

el régimen. Padura, uno de los primeros escritores en romper el esquema, describir la vida cotidiana, hechos históricos y hasta usar fenómenos como el posmodernismo para expresar la fragilidad del ser humano.

El segundo capítulo desencadena el concepto de la novela neopolicial latinoamericana, sus características y diferentes etapas con la novela policial y negra para llegar a consolidarse en los ochentas con la propuesta de autores como Manuel Vázquez Montalbán con su detective Carvalho y Paco Ignacio Taibo II con su detective Belascorán. Se explica porque se considera *Pasado perfecto* como una novela neopolicial y se entrelaza con las novelas de Vázquez Montalbán y Taibo II.

El tercer capítulo amplía las características de la novela neopolicial *Pasado perfecto* con sus personajes, estilo y estructura. Se explica porque se convierte la novela en memoria histórica y crónica por hacer especial énfasis en la cultura popular con la música, béisbol, comida y lenguaje. Además, plasma la ciudad jungla en la que prevalece la corrupción, las diferencias sociales, la opresión, dominación y violencia.

Finalmente, deja entrever como con la vida cotidiana de finales del siglo XIX en Cuba y varios hechos históricos envueltos entre conversaciones surge en el sujeto cubano [ser humano] la reflexión de sus acciones pasadas y como puede contribuir hacia un futuro desde el presente para no repetir el círculo vicioso.

1. Recorriendo los pasos, travesía hacia el desencanto y resistencia

“Conocer una realidad como la cubana es un desafío. Resulta demasiado peculiar, singular, sin paralelos como para poder entenderla por comparación u oposición, o para intentar explicarla a partir de un par de prejuicios, a favor o en contra. La realidad cubana muchas veces toca el absurdo, diría que es una realidad que en ocasiones se convierte en irreal. Por eso la premisa más importante para intentar una interpretación de la realidad y la vida cubana es vivirla, pues sólo así se puede empezar a entender algo, aunque nunca se entenderá todo” Leonardo Padura

“La historia constituye siempre la relación entre un presente y su pasado. En consecuencia, el miedo al presente lleva a la mistificación del pasado” John Berger

1.1 Cuba

Cuba se ha enfrentado desde un principio a diferentes retos para mantenerse en pie. Las primeras comunidades habitaron el bosque tropical, pero la invadieron otras comunidades más desarrolladas. Esta mezcla de varias tribus produce la cultura taina. Luego, los españoles con la llamada conquista y colonización, comienzan la dominación con la encomienda [esclavitud]. Además, la población indígena sufría el choque cultural y se enfrentaron a varias enfermedades como la viruela y la tos ferina. Enfermedades que en tan solo diez años, fueron devastadoras para la población indígena. Así mismo, los matrimonios entre españoles y nativas redujeron la población indígena. Con el exterminio de los nativos, trajeron a negros para reemplazar la mano de obra. Por esta razón, se incrementa la sociedad mestiza. Los esclavos de la agricultura y la minería sufrían más que los alquilados y a jornal. Estos últimos sobrevivían con la vía más rápida, la prostitución y el contrabando de cacao, tabaco, cuero y azúcar (*Cuba* 1998).

José María González Ochoa (1998) explica cómo La Habana fue la base para la conquista de América. Esta se convirtió en el puerto de todas las extracciones que hacia España en América. La exportación de la caña dependía principalmente de Estados Unidos. También, con la mano de obra blanca, se acaba la esclavitud. Los problemas de las desigualdades con lugares marginales y la discriminación son más evidentes. Por eso, surgen los levantamientos, los cuales fueron disipados por España. El 24 de febrero de 1895, comienza la lucha por la independencia liderada por José Martí, quien solo los acompañaría hasta el 19 de mayo de 1895, con su innegable visión de no seguir el camino de los yanquis. Ninguno de los bandos se rendía. Hasta que en julio de 1898 se ondea la

bandera de Estados Unidos en La Habana, si ya dependían económicamente, solo esperaban controlar lo político.

Con el Tratado de París en octubre de 1898, se frustran los sueños de libertad de Martí. Después de “dos guerras y treinta años de luchas no sirvieron más para cambiar de patronos” (González 41). Los cubanos claramente estaban en contra del gobierno no del pueblo español. Algunos soldados españoles decidieron quedarse en Cuba, entre ellos estaban el gallego Ángel Castro Argiz, padre de Raúl y Fidel Castro. Los norteamericanos crean la enmienda Platt. Esta consistía en la fácil intervención a Cuba para preservar la independencia y ayudar a cualquier gobierno para garantizar la protección de la vida, proclamada en la constitución de 1901.

Después, en *Cuba* (1998) se describe el comienzo de un proceso político de elecciones para presidente. Todos los presidentes con ayuda norteamericana lograban el poder, continuaban con gobiernos de fraudes y abusos, que llevaron a revueltas. Puesto que, estos gobiernos favorecían a empresarios norteamericanos banqueros. El descontento siguió hasta generar golpes de estado, intervenciones de Estados Unidos a unas nuevas elecciones, en busca del beneficio para los norteamericanos. Los cuales dejaron a Cuba en una crisis financiera, debido al control total de la producción del azúcar, el tabaco y la minería con inversiones norteamericanas. Durante estos gobiernos siguieron las sublevaciones y movimientos protesta.

En 1924 llega a la presidencia el general Gerardo Machado, sin dejar atrás la corrupción, reformo la constitución para continuar en el poder en 1928. Las protestas y huelgas continuaron, como también la represión de policías y ejército. Machado huye a las Bahamas en 1933. Carlos Manuel de Céspedes sube a la presidencia por la intervención norteamericana. Sin embargo, solo un mes dura su período porque surge otra vez un Golpe de Estado por el ejército. El Golpe de Estado fue liderado por el sargento Fulgencio Batista, quien abolió la enmienda Platt. Batista comenzó las mejoras laborales y sociales. Pero, sucumbió y se dobló a los intereses de los estadounidenses. A pesar del descontento del pueblo cubano ganó en las urnas en 1940. En 1944 deja el poder y vuelve a retomarlo con la ayuda del tutor [Estados Unidos], el 10 de marzo de 1952 hasta 1958.

Batista decide cerrar cualquier vía de comunicación con la oposición. Por esta razón, inspira al pueblo cubano a la revolución. Durante su dictadura, surge un abogado,

Fidel Castro, quien alega violaciones de Batista. La figura de Fidel Castro crece durante la dictadura y sabe que solo podía seguir el camino de la insurrección armada. El primer acto revolucionario fue el asalto al cuartel Moncada el 26 de julio de 1953. Fidel fue apresado y asumió su defensa por medio de discursos en los que pronunciaría su frase célebre “la historia me absolverá”, fue condenado a 19 años de cárcel. Él logra salir por una amnistía política declarada por Batista en mayo de 1955, pero destierra al revolucionario. En México desde el exilio, Fidel planeo el golpe final, surgió un grupo revolucionario [ejército popular] en Sierra Maestra liderado por Fidel Castro con su mano derecha El Che Guevara, quienes logran tomar el poder el primero de enero de 1959. Así, erradicarían todos los problemas que aquejaban a la isla: “El cubano comprendió que había una innegable continuidad entre la obra de José Martí y la revolución de 1959” (*Cuba* 58).

Según Manuel Vásquez Montalbán (1998), la ciudad socialista pretendía transformar la vida cotidiana en un futuro ideal, promoviendo una unidad cultural. Es decir, producciones comunitarias, que sacrifican su vida en la búsqueda de una nueva moral y la construcción de un nuevo mundo. El gobierno Castrista comienza con diferentes cambios sociales, ideológicos y culturales. Sus éxitos eran evidentes con la vivienda digna, excelente atención en salud y el derecho a la educación. Sin embargo, a la vez el gobierno decide hacer el racionamiento de los productos básicos para solventar a toda la población. El fracaso en 1970 del record que quería Fidel Castro con los diez millones de toneladas de azúcar, hace que la sociedad cubana presienta el desboronamiento de la Revolución. El gobierno decide acallar la oposición al controlar a los intelectuales y artistas para impedir críticas internas y externas.

El régimen decide refugiarse y aliarse a la Unión Soviética, seguir el mismo camino político, económico y cultural. Montalbán (1998) explica que la producción cultural se estancó en el mismo círculo vicioso del arte al servicio de la revolución. Los artistas que seguían otros pasos eran censurados, perseguidos, vigilados, exiliados y adoptaban hasta la salida suicida. La única vía que queda es el deshielo de las obras, al mostrar esa ruptura de la ciudad socialista que se construye y se destruye al mismo tiempo. Los regímenes de la Unión Soviética y el Castrista tenían miedo de las obras que promovían una memoria crítica, que luchaban contra el poder totalitario del estado de controlar la memoria y la

literatura oficial. En esa batalla en busca de la memoria crítica es cuando las dictaduras o estados totalitarios comienzan a perder la batalla. Un corsé asfixiante que impulsa reformas.

1.2 Literatura cubana

En *La cultura en Cuba Socialista* (1982), muestra como la Revolución quiere vincularse en el arte. El gobierno se argumenta en el deseo de ser participe en mostrar los problemas de la humanidad, sociales y políticos y de los intereses del pueblo, todo con el fin de la construcción del socialismo. Según Persephone Braham (2004): "the role of the artists as a servant of the Revolution"(26).¹ Por eso, entre 1959-1978 los intelectuales y los escritores se olvidan de la realidad política y social, solo aparece la ficción. Se promovía el progreso, el trabajo colectivo y la revolución.

Leonardo Padura en la entrevista de Manuel Campirano (2013) explica que en 1971 se establecen reglas para el sistema de enseñanza y de cultura en el país. De esta manera, diferentes escritores y profesores fueron excluidos de la vida cultural de Cuba, debido a sus creencias religiosas o sus tendencias homosexuales. Se convirtieron en “muertos civiles” en el llamado “Quinquenio gris”, se denomina así por los duros años para la creación cultural en Cuba.

Los pasos de la Unión Soviética de usar la literatura como herramienta para consolidar la conciencia socialista, los recorre Cuba. Tal es su poder de vinculación del régimen cubano en la producción cultural, que el Ministerio del Interior en 1972 crea el concurso de la narrativa policial cubana, Concurso Aniversario del Triunfo de la Revolución, con el fin de demostrar que “el pueblo es el que tiene mayor peso en la represión del delito” (*La cultura en Cuba Socialista* 27). Es decir, era una literatura propagandista del socialismo que presentaba el mismo esquema como lo afirma Padura en la entrevista de Campirano (2013) y Stephen Wilkinson (2006). Desde la literatura se buscaba una hegemonía que afectaba a la cultura y así mismo a la sociedad, su intención era consolidar la revolución y rechazar a los desintegrados o los que tenían intereses individuales.

¹ Traducción propia: el rol de los artistas como un sirviente de la Revolución.

Según Braham (2004), la novela presenta una función educativa, atontar las masas, distraerla de los problemas reales, traza el comportamiento que está en pro y contra la revolución, así como demuestra el trabajo colectivo desde el procedimiento del policía al recibir ayuda de las CDRs o Comités de Defensa la Revolución, una organización de vigilancia de los barrios, la policía como grupo en unión con el pueblo, que fomenta un espíritu colaborativo. Además, previene todas las actividades que el gobierno considera antisociales como homosexualidad, codicia, clandestinidad o falta de entusiasmo. Asimismo, elementos negativos que se diferencian de los demás como la apariencia física opuesta, un comportamiento extravagante o posesiones inusuales. Es decir, el delincuente era un no conformista, desintegrado [entre ellos criminales y homosexuales], individualista, prostitutas, negros y mulatos [a pesar de que la Revolución fomentaba el antirracismo]. El gobierno se basaba en amenazas externas que venían a desestabilizar la Revolución más que crisis internas.

Leonardo Padura Fuentes en “Literatura cubana: ¿de espaldas o de frente al mercado?” (2009) cuenta que a inicios de los sesenta en Cuba se crea la Imprenta Nacional de Cuba, más que económico tenía intereses políticos y culturales en un principio: “El libro ha sido un objeto subsidiado por el Estado cubano, que con ese gesto magnánimo también se arrogaba (por supuesto) el derecho a seleccionar qué títulos y autores circularían dentro de la isla” (104). Querían convertir a Cuba, una sociedad culta, al dar gratis los libros para conocimiento de grandes obras. No había un mercado editorial y a la vez no se pagaban derechos de autor, muchas novelas revolucionarias de escritores de los setenta fueron publicadas en la Unión Soviética y otros países de Europa, entre ellas, las policíacas. Pero, debido a la gran crisis económica del sistema se reanudan los pagos por derecho de autor. Se creó la Agencia Literaria Latinoamericana ligada al Ministerio de Cultura, que representaba a los escritores con editoriales extranjeras para buscar sus beneficios y los del Estado. Debido a ese control interno en las publicaciones el mismo escritor se autocensura:

Casi se llegó a liquidar prácticamente las publicaciones de ciencias sociales; las supervivientes y alguna nueva fueron sujetas a limitaciones y esquemas muy rígidos. Al suprimirse el debate se acaba la razón de ser de esas publicaciones, al dogmatizarse el pensamiento social pierden las publicaciones la posibilidad de

expresar sus problemas y sus logros, y las publicaciones insultan al decoro al establecerse la práctica tan vergonzosa de la censura, y al volverse tan crónica que se convierte en autocensura, muchísimo más castradora que la censura y de efectos perniciosos más prolongados en el tiempo (*Cuba Transición... ¿Hacia dónde?* 98).

Siendo este un flagelo en la época más que la censura misma, ya que demolía la libertad de expresión del escritor no solo públicamente sino en su producción literaria.

Durante los noventa aparece un grupo llamado los novísimos, iconoclastas o la Tercera Generación de la Revolución, los nacidos en los cincuenta. Margarita Mateo Palmer (2002) explica que estos escritores tratan sobre temas como: el homoerotismo, jóvenes rockeros, frikis, marginados, balseros y la prostitución. Algunos son mencionados por Francisco Zaragoza en “La narrativa cubana de los noventa” (2002) entre ellos: Rolando Sánchez Mejías, Ernesto Santana, Alberto Garrandez, Roberto Urías, Ronaldo Menéndez, Ena Lucía Portela, Daniel Díaz Mantilla, Pedro de Jesús López, Ambrosio Forret, Salvador Redonet Cook, Margarita Mateo Palmer, Francisco López Sacha, Marilyn Bobes, Zoe Valdés, Abilio Estévez, Waldo Pérez, Pedro Juan Gutiérrez, José Miguel Sánchez, Rubén Aguiar, Ronaldo Menéndez. Muchos de los escritores evidenciaron la censura de los noventa al estar en el exilio o vivir la experiencia de la cárcel. Otros que escribieron en los ochentas pero no son catalogados en los novísimos son Senel Paz, Arturo Arango, Leonardo Padura, Francisco López Sacha, quienes comparten algunas características con los novísimos.

En una entrevista al escritor López Sacha (2006) explica que su generación, entre ellos los mencionados anteriormente y Miguel Mejides, Abel prieto, Luis Manuel García, Abilio Estévez, Guillermo Vidal comparten: “tres líneas temáticas fundamentales: la revelación del mundo cotidiano; la lucha de clases en el terreno ideológico, filosófico y ético, incluyendo los asuntos de la épica; y la fabulación del pasado, que puede llegar a ser histórico, de antes de la Revolución” (*Un paseo por el paraíso: doce entrevistas con escritores de México y Cuba* 23-4). Los relatos se enriquecen con préstamos de otros géneros como el ensayo, el periodismo y la poesía. La riqueza está en los problemas íntimos del hombre, que recorra los mundos marginales de Cuba. Sin embargo, algunos

escritores como Arturo Arango y Leonardo Padura promueven ideas para el debate, usan la línea de la crítica y la investigación.

1.3 Hechos que desencadenaron nuevas perspectivas

Como lo explica Stephen Wilkinson (2006), en Cuba se vivieron cuatro momentos que afectaron la caída de los ideales de la Revolución, hechos que tambalearon al sujeto cubano: el asesinato del Che, la ofensiva revolucionaria de 1968, los diez millones de toneladas de azúcar y la guillotina del caso Padilla.

Heberto Padilla fue encarcelado el 20 de mayo de 1971 por provocar a las autoridades, sus obras como *Fuera del fuego*, iban en contra de la revolución. Estos hechos hacen que el intelectual y el escritor se cuestionen su responsabilidad, rol y posición en la academia. En la cárcel por estar en contra de la Revolución, detalla que no es el único que cree en eso, sino la mayoría de escritores. Para contrarrestar los deseos ocultos, el régimen comienza la “parametrización” y el llamado Quinquenio gris 1971-1975, que excluía a escritores por sus ideologías, religión e identidad sexual.

En *Cuba Transición... ¿Hacia dónde?* (2001) se especifica que en los ochentas Cuba venía de un proceso en los que las diferencias sociales eran más notables. Su economía estaba en función de las personas y no las personas en función de la economía, la deuda externa y el racionamiento. El declive de la Revolución se veía venir:

En el cuarto trimestre de 1984 se produce la visita de trabajo a La Habana, del Sr. Baibakov, alto dirigente soviético, Presidente de la agencia de planificación y de coordinación de los planes económicos soviético-cubano. Baibakov plantó el descontento de la parte soviética con el modo en que estaban aprovechando los burócratas cubanos los recursos que provenían de la URSS (54).

A raíz de ello, Fidel Castro inicia lo que sería la Rectificación de errores, iniciándolo en 1986. Con el fin de revisar los temas políticos, económicos y culturales del país. En la búsqueda de perpetuar los valores de la Revolución. Luego, llegaría el colapso de la Unión Soviética y con ella a Cuba, El Período Especial.

Otro de los episodios que marco a Cuba, fue el arresto y ejecución del General Arnaldo Ochoa Sánchez en 1989. Además, de otros oficiales de alto rango que fueron condenados por tráfico de drogas y negligencia del deber. Su fusilamiento lo compartió con el coronel Antonio de la Guardia Font, el capitán Jorge Martínez y el comandante Amado Padrón Trujillo. En *Fin de siglo en La Habana* (1994) se dan detalles del juicio por la causa No.1/1989 y del día del fusilamiento. Un juicio que no duró ni un mes y que solo el pueblo conoce la versión del diario oficial *Granma*. El gobierno buscaba erradicar oficiales de mentalidad independiente. Todas estas desilusiones: "inspired by multiple disenchantments with the detective novel and the political and economic situation in Cuba. Padura began writing the Four Seasons tetralogy of detective novels set in 1989" (Braham 55)².

1.4 La novela policial cubana

Stephen Wilkinson (2006) detalla que los primeros pasos de la narrativa policial en Cuba fue en revistas, películas mudas y algunas sonoras, series detectivescas radiales y pequeñas historias. Sin embargo, la mayoría compartían dos características no eran personajes cubanos o sus tramas no eran desarrolladas en Cuba.

La primera narrativa policial fue la película muda de 72 minutos de Enrique Díaz Quesada con "La hija del policía" o "En poder de los ñañigos" de 1917, su tema principal era la raza y las actividades del culto afro-cubano secreto de Abakúa, en la que se señala lo sobrenatural como recurso del mal. Luego, Díaz hace la serie de diez episodios "El genio del mal" en 1920, cuyo tema principal es la magia y la brujería de la comunidad negra, la cual investiga el detective Pepe Ramírez. En medio de la trama están los prejuicios que los cubanos tienen sobre la clase trabajadora de la cultura negra. Debido a que la cultura negra casi siempre está en un culto, que a veces es una fachada para convertirse en las pandillas de ladrones. Estas creencias son fundadas a raíz de una noticia en la que eran acusados dos personas de la comunidad negra como culpables del asesinato de un bebe y los dos eran integrantes de un culto.

² Traducción propia: Inspirado por múltiples desencantamientos con la novela policial y la situación política y económica en Cuba. Padura comenzó a escribir la tetralogía de las novelas policíacas Las Cuatro Estaciones situadas en 1989.

Detective Fiction in Cuban Society and Culture (2006) explica que en 1926 aparece la novela *Fantoches*, escrita por once miembros del Grupo Minorista, sustentada también con prejuicios raciales, que llegaron a provocar discriminación. Pero, su nombre significa marioneta, que representaba a los cubanos manipulados por el dictador en este caso, Gerardo Machado. Ana María Hernández en “*Fantoches 1926: Novela policiaca*” (2011) explica que *Fantoches* fue una novela por entregas durante cuatro años, se publicó en la revista *Social*. Su más importante característica es que rompe el estilo de la novela policiaca europea al usar el tema afro-cubano, ya que el asesinato de Rosa es por un rito cubano y no por la delincuencia común [brujería vs. organización]. Así como también, los capítulos de *Fantoches* presentan un estilo ensayístico, que quiebra barreras entre lo real y narrativo.

El gobierno de Cuba desde 1960 hasta 1989, promovió la novela negra para legitimar la estructura autoritaria del estado cubano. Paula García Talaván (2011) en “*La Habana, ciudad del desencanto en la narrativa de Padura Fuentes*”, explica cómo se crea la revista *Enigma* 1972, al servicio del estado. Esta revista promovió el Concurso Aniversario del Triunfo de la Revolución, que consistía en elegir la mejor novela negra que siguiera el esquema del crimen, la desobediencia civil en Cuba. Su trama se basaba en delincuentes que están en contra de la Revolución Cubana, perseguidos por los policías, que reciben el apoyo del Estado y del pueblo para mantener el orden. Debido a que este tipo de novela fue usado como propaganda del régimen, perdió su posibilidad de renovar la narrativa cubana y a la vez eran censurados otros modelos narrativos.

Los primeros ganadores del concurso fueron: en 1973, *La ronda de los rubíes* de Armando Cristóbal. En 1974, *No es tiempo de ceremonias* de Rodolfo Pérez Valero. En 1975, *Los hombres color de silencio* de Alberto Molina. En 1976, *El cuarto círculo* de Luis Rogelio Noguera y Guillermo Rodríguez Rivera. En 1977 *Joy* de Daniel Chavarría.

En *Crimes Against the State, Crimes Against Persons: Detective Fiction in Cuba and Mexico* (2004) a finales de los ochenta, los cubanos comenzaron a participar en discusiones internacionales acerca el género detectivesco en la Semana Negra en España en las que Manuel Vásquez Montalbán, Paco Ignacio Taibo II y otros escritores daban una alternativa diferente al modelo anglosajón. Con el fin de contrarrestar ese proyecto político de una literatura sumisa y buscar un modelo de narrativa crítica. Surgen nuevos escritores

que comienzan a retratar la sociedad, rompen los esquemas planteados y comienzan a ver un nuevo horizonte.

Como se podría resumir, los comienzos de la novela negra se dan en relatos o la novela por entregas. Luego, como lo explica Amir Valle en la entrevista hecha por Rosa Mora (2004) con el concurso en 1972 establecido por el régimen, se populariza. Después, llega una generación que empieza a juzgar la realidad como Justo Vasco, Leonardo Padura y Daniel Chavarría. Y, finalmente, llegan los escritores que hablan de la marginalidad; entre ellos: Amir Valle, Gil Álvarez, Nelton Pérez, Lorenzo Lunas y Eduardo Llanos. Sin embargo, no se puede olvidar que entre ellos comparten unas características como no usar el típico detective, hablar de la situación real de Cuba y, a la vez, Leonardo Padura no deja a un lado la marginalidad si en su época se vivieron las crisis más crudas.

Durante la entrevista hecha a Amir Valle por Roberto Bermúdez (2014) se habla de los escritores más vendidos en Cuba, entre ellos; están Pedro Juan Gutiérrez con su realismo sucio y su *Trilogía sucia de La Habana* (1998), Amir Valle con crudas novelas de la realidad cubana con *Habana Babilonia*, Daniel Chavarría y Leonardo Padura. La obra de Amir Valle no ha sido publicada en Cuba, sino que circula de forma clandestina. Y en otra entrevista hecha por J.I. Jiménez-Utra³ (2004) explica el importante papel de Leonardo Padura en el medio literario:

A Padura, por ejemplo, le debemos la osadía, su incisiva mirada hacia ciertas zonas prohibidas de nuestra realidad social; le debemos que su calidad como escritor haya despertado el interés internacional de los editores hacia el comportamiento del género en Cuba; en lo particular, ya que ambos somos periodistas, le debo algunas claves mediante las cuales puedo convertir la realidad real que obtengo de modo periodístico en universo de la ficción literaria (“Cuba tampoco es el paraíso de la novela negra”).

1.5 El posmodernismo

³ Seudónimo de un periodista activo en Cuba. A pesar del siglo XXI, aún en Cuba se tiene el miedo a la censura.

Durante todo ese proceso en Cuba, aparece el posmodernismo. En *Todo lo sólido se desvanece* (1989), Berman explica que este es un fenómeno que se desencadena desde los años sesentas a los noventas, se expanden sus ideas de incertidumbre en todos los países. Para otros críticos es un movimiento literario, que no ha presentado su decadencia; una fase estilística que se publica después de 1990; una fase del modernismo, en la que se pierden los ideales de la humanidad.

Con la Guerra Fría, se cree que la humanidad se puede acabar. Por eso, surge un sentimiento de inseguridad y fragilidad. Todas las ideas y movimientos se resquebrajan, parecen sostenerse en una débil telaraña que en cualquier momento se despedaza. Cuba se convertía en una utopía, al ver la crisis que enfrentaba. El hombre dejó de creer en ideales, su escepticismo confirma que ya no hay garantía de nada, parece no encontrar tierra firme en el planeta Tierra, se vive en un caos en medio de la duda.

En el mito “La caja de Pandora”, esta contenía todos los males y bienes para la humanidad, al abrirlo salieron todos, pero la esperanza se quedó encerrada. Se podría decir que el mito condensa el posmodernismo, al mencionar las plagas, no solo como invasiones históricas sino tormentas del espíritu. Las plagas van corroyendo lentamente la vida, el hombre se siente en una miserable condición, con todas sus angustias en la espera de nada [desesperanza y desencanto], vivir se convierte en una enfermedad. Como dice Barry Lewis (2001) la escritura se acerca a la condición humana, la novela a tono con su tiempo. Es como si desnudara la cotidianidad, retrata el mundo, describe un sujeto con vacíos existenciales, asume la vida como un absurdo, no se entiende, se vive en una monotonía.

Con la caída del Muro de Berlín, se rompe la idea del marxismo sobre las lucha de clases, por la acumulación de bienes o posesiones económicas. Sin embargo, las desigualdades se viven no solo en lo económico sino en lo cultural. Estas dos desigualdades afectarán lo político. Según Marshall Berman en *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (1989) “un siglo más tarde podemos ver cómo el negocio de promocionar la revolución está expuesta a los mismos abusos y tentaciones, fraudes manipuladores y autoengaños voluntarios como cualquier otro tipo de promoción" (111).

De acuerdo con lo anterior, el comunismo se proclamaba con la revolución como un esquema diferente del capitalismo en busca de igualdad y sin lucha de clases. Pero, con la caída del Muro de Berlín y el colapso de la Unión Soviética, el comunismo se resquebraja

abriendo las grietas del gobierno utópico que viven los cubanos a finales del siglo XX. Las clases sociales aparecen ocultas por los cargos administrativos, quienes manejan los recursos que sostienen al gobierno, son ellos los que se visten, actúan, se expresan de forma diferente y reciben más dinero que los demás cubanos. Una diferencia latente que se sigue repitiendo.

Zygmunt Bauman en *Intimations of Postmodernity* (1992) expone “in a totalitarian system like the communist one, the tendency to condense the dispersed dissent into an integrated, frontal assault against the state is permanent” (159).⁴ El ciudadano cubano está en contra de las estructuras del poder, reafirma la lucha a ser y pensar diferente, deja un lado el pensamiento totalitario para acercarse a la lucha individual. La literatura retratará esa generación que vivió en el silencio y que ahora está desencantada, a través de los personajes se cuentan los conflictos personales y las mentiras que constituyen su propia realidad.

1.6 Leonardo Padura Fuentes

El escritor Leonardo Padura Fuentes es un conocido ensayista y periodista. El escritor va construyendo paulatinamente a Mario Conde, como protagonista de sus obras. Primero escribe la tetralogía *Las cuatro estaciones: Pasado perfecto* (1991), *Vientos de cuaresma* (1994), *Máscaras* (1997) y *Paisaje de otoño* (1998). Mario Conde acompaña a Leonardo Padura en otras novelas: *Adiós, Hemingway* (2003), *La neblina del ayer* (2005), *La cola de la serpiente* (2011) y *Herejes* (2013). Sin la compañía de Mario Conde, Leonardo Padura escribe *La novela de mi vida* (2002) sobre la vida del poeta José María Heredia.

Da sus primeros pasos con Mario Conde con la obra *Pasado perfecto*, obra que en un principio fue censurada en su país. Luego, esta fue publicada en México, recibió reconocimientos internacionales. Ya que, se le fueron negados en su propio país. Padura explica que Mario Conde al principio iba a quedarse en solo una novela. Sin embargo, él y su grupo de amigos evolucionan sentimental e ideológicamente debido al desencanto y derrota que viven, al no tener nada. Finalmente, todas sus obras están en las estanterías

⁴Traducción propia: en un sistema totalitario como el comunista, la tendencia a condensar la disconformidad dispersa en una integrada, el asalto frontal contra el estado es permanente.

cubanas, pero no en una gran proporción. Las cuales están cargadas de una realidad social llegan a los lectores que perciben más real la literatura que los artículos periodísticos (Campirano 2013).

Una de las formas de sublevación es promover un discurso de resistencia frente al gobierno autoritario de la Revolución Cubana. Leonardo Padura lo hacía solo con sus ensayos, reportajes y periodismo investigativo. Sus producciones no son leídas en Cuba ampliamente, debido al control de información y comunicación que ejerce el gobierno cubano. Sin embargo, ganó varios premios por su trabajo periodístico. Luego, profundizó en la literatura desde la novela neopolicial latinoamericana siendo reconocido como precursor en Cuba de este estilo, con su primera novela, *Pasado perfecto*: “the crisis in the revolution has resulted in a shift in the characteristics of detective fiction, and Padura Fuentes is the prime mover” (Wilkinson 173)⁵. Primero, logró un prestigio internacional por su alianza con la editorial española Tusquest. Ahora es considerado un importante novelista en la isla, que promueve una mirada crítica sobre la realidad cubana a través de sus obras. Inicialmente, *Pasado perfecto*, fue censurada en la isla, como lo explica Padura:

Yo envié esta novela al concurso del Ministerio del Interior en 1991 y obtuve al final la respuesta que esperaba: no le concedieron el premio a pesar de que después yo supe que los jurados habían decidido que era la mejor novela de las que se habían presentado, al punto de que no se concedió premio a ninguna novela — quedó desierto. Las razones del Ministerio al no premiar esta novela para mí están claras y absolutamente justificadas: salía del esquema, y a ellos no les interesaba promover este tipo de novela. Pero tuve la suerte de que una editorial mexicana... se interesó en ese libro y salió en ese mismo año en Guadalajara [México] (Campirano 2013).

Padura explica que cuando desaparecen los países socialistas europeos Cuba empieza a vivir una terrible crisis económica, se vive en una absoluta precariedad económica. Debido a esta crisis, porque no había ni papel para publicar y peor aún tampoco

⁵Traducción propia: La crisis en la revolución ha resultado en un cambio en las características de la novela policiaca, y Padura Fuentes es el primer motor.

comida, les dieron a los intelectuales vía libre para ser contratados por otros países (Campirano 2013). Leonardo Padura (2009) explica que con la “crisis de papel” en 1990, una de tantas, no se publicó mucho comparado con años anteriores, el libro paso a costar de 1 peso a 20, igual que los demás productos. Los escritores al poder ser contratados por otros países, armaban su obra, no para convencer al funcionario-editor cubano sino al comerciante-editor europeo o latinoamericano, considerada la “narrativa del desencanto”:

Esa literatura –que sería calificada como la “narrativa del desencanto”, en el caso de la novela y el relato, los géneros más representativos del momento-incorpora a la literatura porciones oscuras de la realidad, personajes y conflictos desatendidos, y lo hace muchas veces como reflexiones políticamente incómodas sobre la historia y la vida insular (106).

Así, los escritores podían vivir de la escritura y dedicarse a su labor completamente. Sin recurrir a otras actividades especialmente periodística para poder sobrevivir.

En “Eppur si muove en Cuba”, de Leonardo Padura (2012)⁶ explica que en el Período Especial se presentaban varios problemas como la corrupción, la inestabilidad de la empresa socialista, la ineficiencia en la distribución y producción de los productos agropecuarios. Los cubanos intelectuales y profesionales deciden hacer otras actividades más rentables como las relacionadas con el campo turístico o se convierten en taxistas. El trabajador devenga solo unos 20 pesos diarios y la mitad de su sueldo la usa para comprar un aguacate o casi las tres cuartas partes de sueldo mensual lo usan para comprar un litro de aceite de soya. Problemas que el mismo gobierno confiesa al admitir que los salarios son “insuficientes para vivir”.

En palabras de Javier Sánchez Zapatero, algunos escritores “usaban la novela criminal para radiografiar y cuestionar el comportamiento de las sociedades y las formas de gestionar el poder de los gobiernos” (“Revolución, desencanto y crítica: la novela criminal cubana” 2014). Según Francisco Zaragoza (2002), Cuba en 1986 hasta 1990, se enfrenta a una crisis económica, una fase de la Revolución Cubana, el mercado negro deteriora las relaciones con la Unión Soviética y los países del bloque del Este, esta fase es

⁶ Eppur si muove: y sin embargo se mueve.

conocida como el proceso de Rectificación de Errores. Leonardo Padura desvela como en 1989 con la caída del Muro de Berlín y el triunfo del capitalismo, abre las puertas para cuestionar el legado de la Revolución Cubana. Desde 1989 comienza el llamado Período Especial, por los problemas económicos desde la pobreza; que llevan a la clase popular cuestionar ese poder entronizado, un Estado que controla, decide, tiene atribuciones, un único Estado-Gobierno-Partido.

Él mismo reconoce en una entrevista hecha por Rafael Grillo “Diez Novelas de la vida de Leonardo Padura”:

Y los 1990 los de tener una relación mucho más profesional con la literatura y las otras actividades culturales, y además una época en la que escribí como un loco (imagínate, cuatro novelas del Conde, el ensayo sobre Carpentier, películas, etc.) para salvarme de la locura que me atenazaba todos los días por la situación del país (2011).

Leonardo Padura confiesa que escribe como loco en los noventa, para exorcizar sus demonios del fracaso de la utopía socialista y la situación de Cuba, después de la demolición del Muro de Berlín [Símbolo de la Guerra Fría]. Según Barry Lewis (2001), solo queda una sensación de incertidumbre e inquietud, conectada con la locura, debido a que el diagnóstico de la sociedad posmoderna es la esquizofrenia, como una analogía por el colapso de las estructuras socioeconómicas tradicionales (“Postmodernism and Literature” 2001).

Como plantea Marsahall Berman, al repetir las palabras de Marx solo queda seguro el cambio, porque “todo lo sólido se desvanece”, deja contradicciones, paradojas. Una atmósfera caótica se respira y el sujeto es el que presenta desorientación, lucha y angustia. Mario Conde representa al sujeto que no sólo intenta reorganizar el mundo sino que se enfrenta a él y lo vive. Él es un personaje escéptico, solitario y lleno de incertidumbre, con nostalgia por el orden perdido. No cree en el progreso de la historia, ya que cada día estará en una ciudad opulenta, violenta y decadente. Su propia vida es irónica y contradictoria, un caos, a pesar de ser un policía del Estado que ayuda a mantener un orden, siente que es una lucha estéril.

Manuel Campirano en “Padura, creando desde el presente la memoria del futuro” (2013) expresa como el rol de la literatura es testigo imparcial de la historia, en medio del régimen político cubano. Con Padura se ha revisado la historia del género policial en la isla, se ha evidenciado el papel de la novela policial de denunciar los crímenes que exhiben problemas sociales y políticos más profundos de la sociedad.

Braham (2004) describe el trabajo de Padura como en la búsqueda de una precisa y realista visión de la vida cubana, muestra las dos caras de la moneda positiva y negativa de la Revolución:

The work of one particular autor, Leonardo Padura Fuentes, to show the extent to which he has reacted against the dominant culture and contributes towards a movement that is both a cause and effect of a process of fundamental change in the period following the collapse of the Soviet Unión (Wilkinson 30-1)⁷.

El neopolicíaco de Padura interrumpe la realidad objetiva, condena la visión de la educación, como es tratada la identidad de género y arrasa con esa "sociedad transparente socialista" para decir que el criminal está dentro de esa sociedad. Por otra parte, ofrece una crónica de la vida cubana bajo un régimen en descomposición o el estancamiento del sistema socialista cubano después de la caída de la Unión Soviética. Sin embargo, también afirma que otros escritores asumieron esa misma posición como lo fue Pablo Bergues con sus novelas críticas de la corrupción del gobierno, Luis Adrián Betancourt con *Un policía para la ciudad*, expresa la desilusión popular con la policía y vigilancia pública.

Padura en “Modernidad y postmodernidad: La novela policial en Iberoamérica” (1999) explica que algunas características del arte posmoderno serán incluidas en las novelas neopoliciales como su afición por los modelos de la cultura de masas, empleo de discursos populares y marginales y la contaminación de varios géneros en su estructura. Con los problemas políticos, sociales y culturales de Cuba y el postmodernismo se cuestiona la humanidad, y la misma persona como eje central. Al considerar la novela *Pasado perfecto* como muestra de la escritura considerada posmodernista, comparte

⁷ Traducción propia: El trabajo de un autor particular, Leonardo Padura Fuentes, muestra el alcance al cual él ha reaccionado contra la cultura dominante y contribuye hacia un movimiento que es ambos una causa y efecto de un proceso de cambio fundamental en el período que sigue el colapso de la Unión Soviética.

algunas características explicadas por Barry Lewis (2011): su desorden temporal, está al mezclar la historia cubana y la fantasía; fragmentación, no solo es seguir la camisa de fuerza de inicio, trama y desenlace, deja historias inconclusas; pérdida de asociación, no se necesita un orden, son saltos temporales de cómo lo cuenta Mario Conde, refiriéndose al caso, a sus recuerdos, a sus amigos, todos estos retazos que conformaran la obra; paranoia, el mismo personaje Mario Conde, no sabe en quien confiar si en el Estado al seguir sus ideales, la desconfianza del régimen debido a los altos índices de corrupción. Así sea en una sociedad socialista, el mismo caso es muy secreto porque las altas esferas del poder no quieren avivar revueltas o les da miedo que se derrumbe el sueño socialista; círculos viciosos, el mismo autor ha reconocido que su personaje Mario Conde representa parte de él, pero más a toda una generación de cubanos:

Yo tengo un fuerte sentido de pertenencia generacional, creo que toda mi literatura está marcada por esa mirada a mi generación, desde *Fiebre de caballos* hasta *Herejes*, con características diferentes en cada libro. *Fiebre...*, está escrita muy desde dentro, muy desde la inocencia de los veintitantos años que yo tenía en aquellos momentos, en *Herejes*, en cambio, está visto desde la perspectiva de un hombre de casi 60 años que mira a una generación más joven, la rechaza, y después trata de comprenderla, que es lo que deberíamos hacer todos, tratar de comprender al otro, porque por supuesto no todos podemos pensar igual y no todos nos manifestamos igual en los distintos momentos históricos (“Leonardo Padura: no me interesa que mis libros tengan solo lecturas políticas” 2015).

Pasajes que se insertan en la obra, algunos la reconocen como memoria colectiva de una nación, un pasado que afecta el presente y, a su vez, el futuro. Y, por último, el pastiche, al usar otros ingredientes o estilos, al ambientar su ficción detectivesca con el periodismo. Este periodismo lo usa al contar la vida cotidiana de los cubanos, así como los recuerdos de infancia y juventud encadenados al régimen cubano.

Los escritores posmodernistas usan el género detectivesco para explicar la similitud de la persecución de las pistas con el papel del lector al cazar el significado del texto. Así mismo, con la posmodernidad no se puede hablar de identidades fijas, se relativiza, el

personaje Mario Conde está en una encrucijada de trabajar con el Estado y para el Estado. Sus propios casos demuestran que no está claro su rumbo ni sus pasos a seguir, ni por cual línea de define si en contra o favor del régimen, solo parece estar a la espera de liberarse el mismo, sigue su profunda ética basada en la honestidad.

Como explica Ángel Esteban (2008), el régimen castrista se evidencia por sus maquinaciones represivas con el control de la prensa, universidades e intelectuales. Puesto que son los que podrían desestabilizar el estado. En el caso de Leonardo Padura, ha publicado sus libros sin censura en la editorial Tusquest de España y en Cuba, no ha sufrido persecución y olvido. Sin embargo, no se puede negar que siempre ha estado en la mira de los dirigentes cubanos, porque es considerado un intelectual crítico, que aún permanece en la isla.

Sus obras han sido publicadas en Cuba. Pero, en diciembre del 2014, la película del francés Laurent Cantet y guión del escritor Padura, “Regreso a Ítaca” basada en *La novela de mi vida* (2001); fue censurada en la isla, iba a ser presentada en el trigésimo sexto Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana. Debido a que toca fibras sensibles sobre la situación cubana actual. Sin embargo, después del rechazo a esta censura por parte de algunos sectores culturales de Cuba, se logró presentar en mayo del 2015 en el Festival de Cine Francés.

En el artículo de Dulce María Sololongo⁸(2015) explica que la obra policial, tanto de Padura como de Daniel Chavarría, han sido de gran repercusión en los lectores y en la literatura contemporánea como también internacionalmente. Debido a la historia de la ficción policiaca en Cuba y de las obras de Padura, se hará un libro llamado *Los rostros de Padura, obra y vida de un escritor* (2015), dedicado a Leonardo Padura por varios escritores que analizan sus obras literarias. El nombre del libro, hace alusión al escrito por Padura, *Los rostros de la salsa* (1999). Aún más después de haber ganado el Premio Princesa de Asturias de las Letras 2015, por su ardua labor investigativa que contribuye por medio de sus obras a la cultura universal.

Padura en la literatura cubana en palabras de Amir Valle, él fue la puerta hacia una nueva propuesta para la novela policial, contraria al esquema del régimen:

⁸ Sotolongo Carrington, Dulce María. "Los rostros de Padura". Cubarte. 2015. Web. 26 de enero de 2016.

No puede nadie negar que sus planteamientos y su incisión crítica en asuntos de primera envergadura en la sociedad cubana de los 90 fue un hachazo demoledor a los viejos conceptos: por un lado, demostró que podía escribirse sobre ciertos temas espinosos sin habitar una disidencia política; y por otro lado, puso sobre el tapete de la crítica cubana la demostración de que ciertos temas escabrosos (usualmente considerados gastados y tan mediatos que no permitían la suficiente distancia literaria para la escritura) podían ser esgrimidos en una obra, siempre y cuando se hiciera desde una perspectiva estética donde la lectura crítica del arte sobre lo narrado no fuera el objeto sino una derivación (tal vez última) de éste (“La nueva ciudad cubana (y/o La Habana otra) en la novelística negra de Leonardo Padura”).

Y, a la vez, es un puente para el nuevo esquema que se llamaría neopolicial cubano con representantes como Daniel Chavarría, Justo Vasco, José Latour, Luis Rogelio Noguerras, Luis Adrián Betancourt y Lorenzo Lunar.

2. Siguiendo los rastros de la novela neopolicial latinoamericana

“La novela policial tiene para mí una virtud muy grande. Es una literatura que cuando uno la intenta hacer desde una perspectiva literaria - se sabe que hay muchas novelas policiales que escasamente rozan lo literario - pero cuando uno la trata de hacer desde una estructura literaria es un género muy agradecido. Es un género muy literario en sí y tiene además la virtud de que te coloca directamente en un lado de la realidad y de la sociedad que siempre es el más oscuro. La novela policial habla de crímenes, violaciones, robo, habla de lo peor de la sociedad. Y esta virtud para mí es muy importante porque yo quería - y fue lo que pensé desde que

escribí Pasado perfecto, la primera novela de esta serie - hacer una literatura que de alguna manera fuera dejando también testimonio de lo que ha sido la vida cubana en estos años”

Leonardo Padura

El neopoliciaco, es una transformación de la novela policial adaptada al contexto latinoamericano. Para poder diferenciarlo, es necesario reconocer sus diferentes etapas. Para llegar a una aproximación a este recorrido se divide en tres etapas: la novela enigma o la novela policial clásica, la novela negra y el neopoliciaco.

2.1 La novela enigma conocida también como novela policial clásica

El recorrido de la novela neopolicial comienza con Edgar Allan Poe, reconocido como el padre del relato policiaco, debido a que trazó el camino que organiza las historias sobre el crimen y los detectives (*Sangre, crimen y balas* 2003). Crea a su personaje Auguste Dupin, un detective perspicaz, como lo demuestra “La carta robada”, pues le gana a mentes extraordinarias, al deducir, con su análisis y observación, que la carta robada nunca estuvo escondida, sino que estaba a la vista de todos y había pasado inadvertida para muchos. Los relatos de este autor, abrieron otras posibilidades de interpretación, por ejemplo, “El misterio de Marie Roget”, “La carta robada” y “Los asesinatos de la Calle Morgue”, estos relatos están estructurados alrededor de un crimen que tiene lugar en un recinto cerrado, que el detective lector debe resolver, solo con una recomposición lógica de eventos según el caso.

La novela enigma, la historia de misterio o policiaca clásica es conocida como whodunit, que significa [who has done it] ¿quién lo ha hecho? Esta es la historia básica que aparece en el siglo XIX. En *Detecting texts: the Metaphysical detective story from Poe to postmodernism* (1999), se explica que la novela enigma es una obra de un rompecabezas, en la que se realiza un proceso de desciframiento con señuelos y pistas. El lector se convierte en detective como lo hace el personaje razonador, Auguste Dupin, reconstruye el crimen, solo busca esclarecer los hechos. Holmes y Poirot son sólo lógicas del tiempo y el espacio. Aunque, también puede tratar de evitar el crimen, al reconstruir los anteriores casos o las pistas que ha dejado el delincuente.

Aunque, no solo Poe comienza con los relatos policiales sino otros autores del siglo XIX y XX como Emile Gaboriau con el inspector Lecoq, Gastón Leroux con Joseph Rouletabille, Maurice Leblanc con Arsenio Lupin, Gilbert K. Chesterton con el padre Brown, William Wilkie Collins con su sargento Cuff, Dorothy Sayers con Lord Peter Wimsey, George Simenon y su comisario Maigret, John Dickson Carter con el doctor Gideon Fell, Ernest Braham con su detective ciego Max Carrados, Jacques Futrelle con el científico conocido como "La máquina pensadora", Frederick Dannay y Manfred Bennington con el inspector Queen y su ayudante el sargento Velie, E.C. Bentley con su detective Philip Trent, S.S. Van Dine con Philo Vance, Red Stout con Nero Wolfe y Erle Stanley Gardner con el abogado Perry Mason.

Los más conocidos son el escritor Arthur Conan Doyle en el siglo XIX, con las obras del detective Sherlock Holmes, su amigo inseparable el doctor Watson y su eterno enemigo Moriarty. Cuando Moriarty mata a Sherlock Holmes en *El problema final* (1985), el escritor revive al detective en *El regreso de Sherlock Holmes* (1903). Lo anterior, muestra un proceso de recepción comprometido porque los lectores le exigen que el detective vuelva a vivir. Sus obras presentan calles de Londres, entre ellas, Baker Street, lugar donde vive Sherlock Holmes, un detective que usa el método científico para resolver misterios. Sin embargo, toma casos en otros lugares alejados de la ciudad.

La escritora inglesa de novelas policíacas del siglo XX, Agatha Christie, reconocida por la creación de su detective belga Hércules Poirot, con sus poderosas células grises [cerebro] y la sagaz Miss Marple, grandes observadores, que analizan y deducen quién es el asesino, con sólo observar las actitudes de las personas involucradas con la víctima y el lugar de los hechos. Poirot es acompañado en la mayoría de historias por Hastings. Sus tramas se desarrollaban en las periferias rurales, crímenes realizados en lugares cerrados.

Como lo explica Braham (2004), las historias clásicas con Arthur Conan Doyle y Agatha Christie son enfocadas en el crimen más que en las consecuencias sociales o psicológicas. Sólo con conversaciones y la evaluación de pistas se resuelve el misterio. Un amigo acompaña al lector para descifrar la clave, como lo es Watson. Esta novela es conocida como inductiva o enigma, la cual sólo se sustenta en el racionalismo. En conclusión, como lo explica Francisca Nogueroles en "Narrar sin fronteras", la novela enigma se caracteriza porque prevalece la verdad y la confianza en las leyes. Los detectives tenían

su capacidad deductiva, la distancia del caso no importaba, podían resolverlo en una silla y se capturaba al delincuente. (*Entre lo local y lo global 2008*).

En el siglo XIX, la novela policial se guió por dos ejes en su trama la aventura y el esquema racional. Es decir, más que el misterio o enigma que recorre toda la trama, importa más el proceso de búsqueda para desentrañar el caso, los métodos usados para llegar a la resolución del caso. La novela policiaca era siempre condicionada por las instituciones, debido a que el detective estaba sujeto a la ley. A veces, el detective tiene confianza en el Estado, siendo este reconocido como una pieza auxiliar para la policía. Como lo dice Ricardo Piglia en *Crítica y ficción* (2014) en unas obras lo que importa es el salario que se puede sacar y en otras, el enigma era resuelto por satisfacción o desinterés.

2.2 Hard boiled o novela negra

Francisca Nogueroles explica que la novela hard boiled: “actualiza sus contenidos con tramas políticas reconocibles para los lectores y narradas en un lenguaje cotidiano, que llegan en ocasiones a la irreverencia para denunciar sin tapujos la violencia imperante en la sociedad contemporánea” (*Entre lo local y lo global 25*). La novela negra es conocida como la obra del fracaso de la sociedad, el fracaso económico, lleva a los escritores hacia tendencias naturalistas y realistas, que son base del género negro o hard boiled, sin olvidar esa acción lógica racional de la novela policial clásica.

Aunque se dice que el padre de la novela negra es del escritor estadounidense Samuel Dashiell Hammett con *Cosecha Roja* (1929). Antes de esta obra apareció las *Memorias de Vidocq* (1828), un personaje que era un ladrón y se convierte en un agente de policía privada en Francia (*Sangre, crimen y balas 2004*). Sin embargo, Hammett trae al antihéroe, se cuestionan las instituciones, rompe y transformaba los esquemas cerrados, de solo descubrir al asesino, se integra en medio de la trama la crítica social. En *Cosecha Roja* (1929) se retrata la sociedad estadounidense de la época con la ayuda de su agente de la Continental, siguiendo su recorrido con el *Halcón Maltés* (1930) y su inigualable detective, Sam Spade.

La novela negra, un estilo de narrativa que quiere posicionarse como género literario, derivado de las obras policíacas, su estilo busca contemplar el crimen como una

inclinación humana innata, como un arte. El crimen no garantiza el final de un conflicto social, esa es la diferencia entre la novela clásica y la novela negra que habla desde una condición social, una crisis institucional que a veces permanece impune. Por otra parte, como lo dice Ricardo Piglia (2014) en la policial clásica se desentraña el enigma de una forma estructurada mientras que en la novela negra el detective logra el desciframiento de pistas con su experiencia (55).

Sus representantes son Raymond Chandler con Phillip Marlowe, Samuel Hammett con sus personajes Sam Spade, la pareja de detectives Nick y Nora Charles y el agente de la Continental, Horace McCoy, Jim Thompson, Vera Caspary, Patricia Highsmith con Tom Ripley, James M Caín y Leonardo Sciascia. En ellas, el detective hará actos ilegales si es necesario para poder resolver el caso, existe la contienda entre legalidad vs justicia. Es decir, no solo usa los métodos prácticos sino violentos. Tanto Marlowe, Spade y Archer como: “todos los modernos detectives son solitarios, duros, aventureros y solo confían en sí mismos” (Giardinelli 36).

El género negro norteamericano crítica y refleja las injusticias del sistema capitalista. Surge a raíz de los años veinte con la prohibición y contrabando, gangsterismo, el crack financiero, la depresión económica, la corrupción pública, el pandillismo, desigualdades de clase y raciales en los años de la depresión. Se sustenta en un heroísmo personal, casi o completamente ególatra, debido a que el detective es un hombre de negocios, egoísta cínico y hasta con un tinte criminal. Su ambiente es una urbe moderna en la que la atmosfera se torna oscura, más real, alejada de las locaciones campestres que caracterizan a la novela enigma. Sin embargo, la marginalidad sólo se presentaba en un grupo determinado.

La novela hard boiled de Dashiell Hammett y Raymond Chandler, sale a luz durante la ley seca de los años veinte, inspirada por el crecimiento del crimen organizado, la corrupción policial. Según Braham (2004), con Hammet se embarca la fragilidad humana, quien roba la atención es el detective con su humor y actitud más que la estructura de la trama. Es un género urbano que demuestra los defectos de los personajes de la sociedad moderna, que a veces su violencia raya hacia lo sensacionalista (*Cuba: Crimes against the state*).

Raymond Chandler escribe unos pasos necesarios para escribir o tener en cuenta en una novela negra [decálogo], la presentación y el final del caso debe ser con motivaciones creíbles; no se admiten errores técnicos en la investigación; los personajes, el contexto y atmósfera deben ser realistas; la intriga debe estar unido a una historia sólida para darle peso; sencillez en la estructura para permitir explicaciones en cualquier momento; el escritor usa la niebla en su historia y trata el problema de la honestidad; la resolución del caso debe ser necesaria; conservar el estilo de la historia del enigma y no llevarla a extremos de aventuras violentas o apasionadas; el castigo llegará a través de la rama judicial o por otros medios: se debe ser honesto con el lector, exponer hechos imparcialmente, sin énfasis (“Apuntes sobre la novela policial” 1976).

La novela negra se desarrolla en un entorno urbano violento y oscuro. Se contrasta las mansiones de lujo y coches con el ambiente marginal. Refleja el consumismo y la avaricia. El detective acompañado con el cigarro, gabardina, sombrero, sombras y ambientes misteriosos. Los personajes rompen las fronteras entre maldad y bondad, son ambivalentes. Sus diálogos son secos, cínicos, cortantes, irónicos, presenta un lenguaje coloquial y un argot callejero. En medio de la trama aparece una mujer fatal. Los criminales son hampones secundarios, gánsteres.

La novela negra se caracteriza, según Mempo Giardinelli (2013), por su intriga, realismo, un lenguaje del texto y personajes, brutal y descarnado. Lo negro hace referencia a la parte sucia de la sociedad, agrega a la obra elementos de la vida real como la lucha del poder político o económico. Se aleja de lo hermético y lo racional, le abre paso a la lucha del bien y el mal, la ambición y el dinero, forjadores del destino del hombre.

Según LeRoy Panek, el estilo negro presenta seis elementos fundamentales: estructura narrativa como el lenguaje directo, una descripción activa y descripciones acortadas de acontecimientos, los personajes usan bromas chistes, habla en argot, habla callejera, diálogos agramaticales, metáforas acerca de la experiencia diaria del hombre común (“Nueva novela policíaca: un nuevo modelo exegético” 2003).

Aunque aparecen otras variantes como los thriller, estilos derivados de la novela negra. Cambian su eje central, no se enfoca en la resolución del caso o la crítica social sino en la acción violenta que produce como su nombre lo dice estremecimiento. Sus escenarios son los bajos fondos, barrios marginales, cosmopolitas y violentos. El terror está en exceso,

como psicópatas o desdoblamiento de personalidad. Se puede añadir que aparece la temática predominante “la mafia”. Cabe anotar que la base fundamental de los demás estilos es la novela negra.

2.3 La novela negra en Latinoamérica

En el siglo XIX aparece la novela policial o detectivesca en la que se destaca el crimen como eje principal. En América Latina a finales del siglo XIX los escritores mantienen el mismo estilo de la novela enigma. Como es explicado en *El género negro* (2013) de Mempo Giardinelli, en el siglo XX, la trama deja de estar en un recinto cerrado, comienza a colarse en las calles. Se caracteriza por retratar a la ciudad con sus desigualdades sociales, la dureza del texto y de los personajes, con brutalidad y descarnado realismo descubre el crimen y la corrupción. América Latina hasta finales de los sesenta cierra el ciclo del estilo “hard boiled”. Los escritores buscan un nuevo horizonte que retrate los problemas no de otros países sino que ambiente sus contextos en las obras, los dilemas de las sociedades latinoamericanas. Las obras latinoamericanas solo presentan estándares extranjeros, se idealiza lo de otros países, se olvidaban de la realidad de ellos. Por eso, aparece un nuevo estilo, el neopolicial, basado en la novela negra. Pero que tendrá características autóctonas que los representen.

Según Braham Persephone (2004), la novela policial ha venido a servir como un lugar para la reconstrucción del dilema latinoamericano alrededor de la modernidad. Aunque, no solo Hilbert Keith Chesterton es considerado el precursor de la novela policial latinoamericana sino que sus ideas la siguen con José Antonio Portuondo, el mexicano Alfonso Reyes y Jorge Luis Borges. Y precisamente, fue Borges quien intensificó los intereses del público hacia la novela detectivesca, al describir la realidad al usar personajes alegres y palpables. La ciudad se convierte en la protagonista con sus paisajes, describe ciudades modernas o salvajes una ciudad apocalíptica y presenta la nostalgia del pasado. Borges y Adolfo Bioy Cáceres, fueron escritores que promovieron la crítica hacia la narrativa detectivesca en Latinoamérica con su obra *Seis problemas para Don Isidro Parodi* (1942) (*Cuba: Crimes against the state*).

2.4 El neopolicíaco latinoamericano o novela policíaca negra

Desde los setenta comienza una propuesta que se consolida en los ochenta, la novela neopolicial latinoamericana, la cual le da una especial atención a la ciudad como un organismo vivo y los problemas del Estado como fuente de corrupción y crimen. El deterioro de la ciudad y sus habitantes son retratados:

La policial negra bien puede ser vista como su correlato urbano. De hecho, las grandes ciudades y los suburbios en los que transcurren los relatos policiales negros no son otra cosa que aquellos mismos asentamientos, devenidos décadas después ciudades en las que el cemento, el hierro y la corrupción dibujan escenarios diferentes para las mismas miserias humanas (Giardinelli 32).

La novela neopolicial que es una crónica de un tiempo concreto, es el cuadro de un contexto, Es un nuevo estilo que intenta retratar los aspectos ocultos de la sociedad. Como en “Spleen, nostalgia and the reconstruction of human time in Leonardo Padura's *Las cuatro estaciones*” (2011) es explicado cómo se descubre el velo de las apariencias y emerge la realidad con la novela neopolicial: "The Latin American neopolicíaco emerged in the 1970s and has come to be characterised by its sharp and critical scrutiny of contemporary urban daily realities" (2)⁹.

La neopolicial latinoamericana no es una novela pura sino que es el producto de continuas transformaciones desde la novela enigma, novela negra hasta la novela neopolicial latinoamericana. Por ejemplo, usa el método investigativo como la policial clásica, pero para ambientar o describir de una forma amplia los aspectos sociales, culturales, políticos o históricos. Esto da un marco a la sociedad, que intenta reflejar en la obra. En el ensayo “La Habana, ciudad del desencanto en la narrativa de Padura Fuentes”, de Paula García Talaván, explica que la novela neopolicial ha traído a colación las inquietudes de las sociedades occidentales según su momento histórico. Destaca la ciudad,

⁹ Traducción propia: El neopolicíaco latinoamericano aparece en los setentas y se ha acercado a ser caracterizado por su aguda y crítica mirada escudriñadora de las realidades urbanas diarias contemporáneas.

pero con un interés en la calle. Comparte este interés con la novela negra, descubre el crimen la corrupción, retrata a la ciudad y presenta las desigualdades sociales:

Tanto en la novela norteamericana actual como en la española o en la latinoamericana, el tema recurrente parece ser el distanciamiento de una resolución narrativa de carácter aleccionador respecto de un orden constituido o posible en el que se cree o se busca crear. Precisamente en ellas el orden se denuncia su apariencia y se constituyen el mejor caldo de cultivo para lo que puede denominarse, por ejemplo, el ambiente global del delito, en el cual el crimen define a la sociedad entera y el mundo ético excede la configuración unívoca de la resolución ejemplarizante y normada. De esta manera, más que una denuncia de las causas de las conductas punibles -la injusticia social o el carácter psicológico del actor- los relatos de crímenes evidencia cada vez más un intento de comprensión del común denominador del crimen -lo negro- en esas sociedades contemporáneas que sólo aparentan ser organizadas y, por tanto, justas -lo blanco-, cuando en realidad esconden su propia putrefacción (*Trece formas de entender la novela negra* 12).

La novela neopolicial latinoamericana ya no se concentra en el enigma. El neopolicial sigue ideas anglo europeas. Pero cambia el personaje de la delincuencia, la naturaleza de la victimización, el tema y el proceso de descubrimiento, la marginalidad desarrolla crítica social (*Cuba: Crimes against the state* 2004). Según Manuel Vásquez Montalbán (1998) se incorporan a la trama: la injusticia y la violencia, propios de los ambientes marginales. La cultura popular sirve como un contexto que afirma un lenguaje coloquial interceptado por tradiciones literarias. La figura del héroe que sostiene la novela moderna se desvanece en un ciudad laberíntica o ciudad jungla.

En “De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano: la narrativa de Padura Fuentes”, de Paula García Talaván, se explica cómo la novela negra es renovada con unos toques autóctonos, por eso el término neopoliciacal latinoamericano. La escritura policiaca envuelta entre arenas políticas y la cultura popular. Su objetivo primordial es la revisión de la historia oficial, reflejo de la realidad plural, diversa y caótica. El género neopolicial latinoamericano intenta describir lo social [el pueblo], rodeado de la pobreza, la

corrupción, crisis políticas. Es un estilo que surge con el fin de denunciar las instituciones, injusticias, el negocio de la política y escándalos en medio de procesos dictatoriales, el comunismo y el anticomunismo. La marginalidad es presentada no sólo en un sector sino en toda la población, son descritas las sociedades en descomposición. Además, como explica Francisca Noguerol (2008) el neopolicial es una nueva forma de lo policíaco en la que se usan otras estrategias entre ellas la parodia y la alegoría (*Entre lo local y lo global* 24). Lo neo se explica en las nuevas formas de lo policíaco tradicional, es una renovación. El término de neopolicial Paco Ignacio lo denomina como el esplendor de la novela negra.¹⁰

Las crisis políticas de los setenta y ochenta, caos económicos en España, cultura de drogas y corrupción de las instituciones democráticas hacen más evidentes las fallas de los sistemas o de los Estados (*Cuba: Crimes against the state*). Por eso, el escritor busca expresar su opinión desde una literatura contestataria. En el caso de Manuel Vázquez con Pepe Carvalho confronta la corrupción municipal en Barcelona, él está en el período de transición de pos franquismo, su objetivo es hacer una crónica de este período. Otro escritor español reconocido en la trayectoria de la novela negra es Andreu Martín. Rubén Fonseca intenta retratar la violencia de la criminalidad en Brasil, en donde el caos y la violencia pasan al primer plano, usa a su detective Mandrake (“De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano: la narrativa de Padura Fuentes”). Algunas de sus novelas reconocidas son: *Y de este mundo prostituto y vano, sólo quise un cigarro entre mi mano* (1997), *Agosto* (1990) y *El seminarista* (2010).

Por otra parte, Osvaldo Soriano en sus novelas neopoliciales usa un sentido paródico y posmoderno. Otros escritores argentinos como Ricardo Piglia con *Plata quemada* (1997), Mempo Giardinelli con la novela *Qué solos se quedan los muertos* (1985), J. Sasturian usa la metaficción. En México Paco Taibo II hace circular en sus obras el caos del D.F, la violencia policial y la corrupción. Su detective Belascoarán defiende la Revolución Mexicana y está en contra de la putrefacción de las instituciones. Sin olvidar que otros escritores mexicanos experimentaron con el género como Pepe Martínez de la

¹⁰ Comentario dicho por Amir Valle en la entrevista:

Mora, Rosa. Los escritores cubanos se rebelan contra el sistema a través de la literatura negra. Amir Valle. 11 de julio de 2004. Web. 27 de enero de 2016.

Vega con su detective Peter Pérez, Antonio Helú, María Elvira Bermúdez y Rodolfo Usigli. Pero, no sólo Paco representa la crisis de la verdad que aflige México sino otros escritores como Juan Hernández Luna, Gabriel Trujillo Muñoz (*Cuba: Crimes against the state*). En Chile, Ramón Díaz Esterovic recurre la memoria del pasado y hechos ocultos o silenciados por medio de su detective Heredia.

En Cuba Daniel Chavarría con *Joy* (1976), Ignacio Cárdenas y su novela *Enigma para un domingo* (1972), *Y si muero mañana* (1977) de Luis Rogelio Noguerras expresan la singularidad de un país, asimismo de la temática espionaje y contraespionaje. En la novela de espionaje no hay justicia ni legalidad. Aparece después de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría. La literatura en Cuba fomentaba la solidaridad nacional frente a las amenazas externas y el crimen es visto como un asalto al estado (*Cuba: Crimes against the state*). Otras novelas policiales como *El cuarto círculo* (1976) de Noguerras y Guillermo Rodríguez Rivera. Pero, es Leonardo Padura quién en sus líneas intenta destruir la idea de una homogeneidad y retrata una Cuba degradada en la que impera una división de clases y prolifera la pobreza. Con su detective Mario Conde contempla el estancamiento del sistema socialista cubano.

2.5 Características de la novela neopolicial latinoamericana

La nueva novela está enriquecida en su argumento, psicología, personajes, series lógicas y cronológicas de secuencias, expectativa del lector (*Detecting texts: the Metaphysical detective story from Poe to postmodernism* 1999). Según la entrevista a Leonardo Padura “La novela negra en seis pasos” (2010) o su estilo de la novela neopolicial latinoamericana consiste en saltar clichés por los aires, tiene una banda sonora, profundiza en la sociedad, la historia y la vida, busca que el lector se identifique con el antihéroe, rompe estructuras y esquemas convencionales.

La primera característica es usar clichés que salten por los aires, pero no como parte fundamental, es decir, recurre a características de la novela negra estadounidense como al usar la mujer fatal, atmósferas de humo denso o como en las novelas enigma, aparece un hombre sentado que resuelve el caso, pero en su vida personal es un desastre. Sin embargo, los usa con una visión posmoderna, así logra un juego literario. Como al creer que el

personaje de Tamara en la novela *Pasado perfecto* sería la mujer fatal, juega con este esquema.

La segunda característica de la novela es tener una banda sonora, aparece al compás de la trama y los sentimientos del personaje. Como en el caso de las novelas de Padura, existe una relación nostálgica con la música de los años sesenta con los Beatles, Rolling Stones y Creedence.

La tercera característica es que no solo para cometer un delito, se debe ser astuto, se necesita un entramado que enriquezca la novela, no solo con la anécdota, sino profundizar en la vida, la sociedad y la historia. Las novelas se desarrollan en urbes contemporáneas en las que se registra su lado oscuro y oculto, muestra todos los ámbitos sociales sin tapujos, al natural. Según Silvia Bittar, el neopolicial se concentra en las problemáticas sociales, descritas o presentadas por medio del idiolecto de los personajes, acercándose a la cultura de masas hasta con la música popular, esa persona cercana al lector cuestiona el mundo, la condición humana y los sistemas (“La “villa” y el neopolicial latinoamericano”).

La cuarta característica es que el lector logra identificarse con el antihéroe, en palabras de Padura: "es clave tener un personaje que exprese un punto de vista ético, social y humano, y que tenga una mirada propia sobre un contexto determinado" (“La novela negra en seis pasos” 2010). Se potencia su capacidad reflexiva que no está sujeta solamente a la resolución del caso, parece un monólogo interior en el que aparecen sus temores y postura hacia el sistema, no forma parte del estilo vengativo o con una violencia extrema. Es decir, se acerca al lector al describir más su percepción ante ese contexto, deja de ser frío y racional ante todas las situaciones.

La quinta característica es romper las estructuras, no sigue el esquema del principio, desarrollo [climax] y desenlace. Por ejemplo, el crimen es cometido en la mitad de la historia. En el caso de la novela *Pasado perfecto*, el crimen está hecho desde el principio, pero parece estar entretejido en las descripciones del pasado de Mario Conde.

La sexta característica es huir de los principios eternos y posturas extremas, es decir, mover las fronteras entre buenos y malos, policías corruptos, barrios marginales hasta clase alta. Por ejemplo, su detective puede llegar a ser cualquier persona, que utilizará cualquier método para resolver los crímenes. Aquí pierde el fin de ser héroe el detective, porque el

latinoamericano presenta desconfianza, odio y rencor hacia la policía que hacen más natural su estilo por fuera de las normativas.

2.6 Representante cubano del neopolicial

Un representante de la novela neopolicial latinoamericana en Cuba es el escritor Leonardo Padura Fuentes. Su narrativa rompe con el esquema de la novela impuesto por el régimen (Giardinelli 243). Debido a que se promocionaba la novela policial con una estructura colectiva [el pueblo] como héroe y donde el criminal era el que estaba en contra de la revolución. Como lo explica Braham (2004):

In 1989 Leonardo Padura Fuentes took on what he perceived to be the weaknesses of his precursors-one-dimensional characters; lack of suspense, and paucity of literary art-and created a new type of Cuban detective novel. The development of the neopoliciaco genre in Spain and Mexico influenced the evolution of this new Cuban version, transforming it into a more critical and at times even subversive, literature. Padura's Four Seasons tetralogy represents the first group of detective novels to openly express disappointment in the Revolution and is a sign of the new, more critical role of detective fiction in Cuba (33)¹¹.

Como lo plantea Stephen Wilkinson (2011) en su ensayo “Death, socialism and The Death of Socialism in *El hombre que amaba a los perros*”, Padura en sus obras, entre ellas *Pasado perfecto*, presenta a los cubanos como seres manipulados usados como marionetas, ciegos y sordos ante una historia real como la utopía socialista. Las historias están impregnadas con la decepción posmodernista, revisa las historias oficiales y demuestra la caótica realidad de una historia oculta y paralela.

¹¹ Traducción propia: En 1989 Leonardo Padura Fuentes enfrentó lo que él percibía ser las debilidades de sus personajes precursores unidimensionales, la falta de suspenso, y escasez de arte literario- y creó un nuevo tipo de novela policial cubana. El desarrollo del género policíaco en España y México influyó la evolución de esta nueva versión cubana, transformándola en una más crítica y a veces incluso subversiva, literatura. La tetralogía Las cuatro estaciones de Padura representan el primer grupo de novelas policiales que abiertamente expresan decepción en la Revolución y es un signo de lo nuevo, un papel más crítico de la novela policíaca en Cuba.

En la novela policial revolucionaria no había detective privado, el estado revolucionario era el encargado de combatir el crimen, difundían el discurso social. El pueblo ayudaba a mantener el orden. Padura rompe esquemas, algunos temas tabús son posicionados como la corrupción el fraude y la prostitución y las drogas, no cataloga a nadie como bueno o malo, en contra o en pro de la revolución (“De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano: la narrativa de Padura Fuentes”). El neopoliciaco subraya lenguaje popular como una fuerza subversiva y democratizante que desafía la hegemonía. La paranoia de la novela, Padura crónica de su tiempo. Combina elementos ficcionales con historia, crónica, es una metamorfosis del género negro (*Cuba: Crimes against the state*).

En la novela policial se usa la conjetura laberíntica, se explican tres laberintos: el primero, de Teseo es en el que sale con el hilo. El segundo, de Dédalo, este consiste en que sólo hay una salida y para descubrirla sigue el proceso de ensayo y error. Esta técnica es usada en muchas novelas clásicas policiacas como Poirot de Agatha Christie, Wimsey de Dorothy Sayer o Marlow de Raymond Chandler. El tercero, consiste en que cada camino puede ser conectado con otro, es decir, no hay salida, es infinito, sólo hay una red de hipótesis y teorías. Un ejemplo es la novela de Eco (*Detecting texts: the Metaphysical detective story from Poe to postmodernism* 1999). Las novelas de Leonardo Padura, son de una riqueza temática, presenta una variedad de gamas, una red que se entreteje que puede dar múltiples interpretaciones.

El protagonista de su tetralogía, Mario Conde, un individuo promedio inadaptado a su entorno diario, que vive en una sociedad moderna de América Latina. Conde, un policía agobiado por esa realidad aplastante, sucia y corrupta que retrata a Cuba en 1989. A pesar de su inadaptación, se aferra a valores éticos como la justicia para guiar sus acciones; es un rebelde frustrado que combate un orden impuesto y tiene el valor de denunciar la injusticia y el abuso. Sin embargo, cabe anotar que:

Si un personaje como Mario Conde entrara algún día en un órgano policial de cualquier parte del mundo, no solamente de Cuba, mira, a los quince días lo botaban por incapaz, porque no sabe absolutamente nada de investigación criminal. Es un personaje indisciplinado, insolente, irónico. Lo que me interesaba es que este personaje funcionara como personaje literario, no como policía de la realidad. Le

creo un cuerpo policíaco ficticio en el cual hay personajes que se van moviendo alrededor suyo, algunos más disciplinados, otros corruptos, otros con autoridad, porque necesitaba esta corporeidad de este universo policíaco en el que se movía el Conde (“Leonardo Padura: siempre me visto como uno más de los autores cubanos”).

Pasado perfecto es considerada una novela negra o neopolicial latinoamericana, ya que Mempo Giardinelli en *El género negro* (2013) expone que: “la novela negra impregna hoy en día la vida cotidiana; tiene las mejores posibilidades de reseñar los conflictos político-sociales de nuestro tiempo” (15). Este tipo de narrativa cuenta la historia de una sociedad en crisis, en la que se percibe: crimen, violencia y conflictos sociales internos. Su estilo realista desvela los problemas ideológicos experimentados por los cubanos a finales del siglo XX. Según Manuel Campirano (2013), la novela neopolicial tiene como protagonista el caos y la violencia de la gran ciudad. El pretexto es el crimen para penetrar en la realidad de la comunidad, el delito profundiza en la dimensión ética de la sociedad cubana.

Una novela neopolicial, como *Pasado perfecto*, tiene una relación real con el ambiente del país, que muestra las fracturas y heridas de Cuba, que son latentes. En las que prevalecen los gustos de la comida, las relaciones personales y familiares [lo cotidiano]. Sin alardes, ni envolturas, solo un espejo. La realidad social y cultural de un país. A través de la mirada del policía, pensamientos, recuerdos y sus recorridos en las calles de Cuba, se desvela los misterios o secretos de la sociedad.

Según Alexander Salinas: “la novela negra se constituye como una propuesta desde la cual puede contarse lo que afecta e importa en la vida del hombre y del sujeto moderno” (4). Por esta razón, la obra de Padura se convierte en la voz colectiva, pues plasma una manera de vivir e interpretar su mundo. Su detective protagonista representa el descontento y desilusión sobre el proyecto de la Revolución Cubana; una posición muy difícil de sostener en un gobierno autoritario como el de su país. Por ello, primero *Pasado perfecto* fue publicada en México, porque iba en contra de los cánones literarios impuestos por el gobierno para mantener el ideal de la revolución.

Las editoriales y revistas sólo promocionaban premios a un estilo único y hacían evidente la lucha contra el espionaje de Estados Unidos hacia el régimen castrista. Los personajes recurrentes en las obras eran viejitos revolucionarios y obreros, la solución colectiva se da por medio de los CDRs o Comités de Defensa de la Revolución [Héroes colectivos]. Mario Conde, por la crítica, es llamado el Héroe posmoderno, un héroe individual, un personaje que no cree en la posibilidad de progreso, sólo cree en la nada, toma el tiempo como devenir, de pérdida, repetitivo, cíclico. Presenta un vacío existencial angustioso porque demuestra su desencanto respecto a las utopías, se comienza a cuestionar cuál es el llamado Hombre Nuevo en el presente, revisa la historia, porque hay unas claras diferencias entre lo artístico y lo oficial (“De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano: la narrativa de Padura Fuentes”).

2.6. 1 Fuentes y lecturas base para el estilo Padura

Padura reconoce que a raíz de encuentros con escritores como Paco Ignacio Taibo II y especialmente Manuel Vázquez Montalbán se guía para escribir *Pasado perfecto*. Debido a que en la entrevista de Manuel Campirano, Padura reconoce que: “Mario Conde es nieto de Philip Marlowe, el protagonista de las novelas de Chandler, e hijo de Pepe Carvalho, el detective de Vázquez Montalbán” (2013). Base fundamental para la construcción del detective Conde, que logra una mirada crítica y desencantada.

El neopolicíaco español y latinoamericano es basado en la novela negra: “the Spanish and Latin American neopolicíaco is loosely based on the hard-boiled genre: its detectives are vigilantes who expose themselves to the viciousness and corruption of society with a paradoxical mix of cynicism and idealism” (Cuba: *Crimes against the state* XIII)¹².

Aunque en las obras de Padura es más evidente el neopolicial, sus raíces están con los escritores Daniel Chavarría y Justo Vasco. Debido a que se acercan a ese lenguaje habanero con sus modos de hablar (“La Habana, ciudad del desencanto en la narrativa de Padura Fuentes” 2011). Además, sigue el estilo de Rubem Fonseca que usa la literatura

¹² Traducción propia: El neopolicíaco español y latinoamericano está en líneas generales basado en el género negro: sus detectives son vigilantes ellos mismos se exponen a la brutalidad y corrupción de la sociedad con una mezcla paradójica de cinismo e idealismo.

para hablar de la ciudad, especialmente de los elementos de la violencia y el miedo que incorporan sus novelas (“Leonardo Padura: siempre me visto como uno más de los autores cubanos” 2005).

En una entrevista hecha por Víctor Andresco, “Novela negra, bisturí de la realidad”, Padura acepta que al leer en 1988 a Manuel Vázquez Montalbán, exactamente sus obras *Tatuaje* de 1974 y *El balneario* de 1986, comienza una nueva perspectiva que lo introduce en el neopolicíaco latinoamericano. Puesto que, se evidencia en las obras de Vázquez Montalbán, una crónica sociopolítica, histórica y cultural por medio de su detective Pepe Carvalho. No solo en estas novelas sino en toda la serie del detective¹³.

Manuel Vázquez Montalbán en novelas como *Yo maté a Kennedy* (1972) primera de la serie del detective y *Los mares del Sur* (1979). En ellas, su detective Carvalho se percibe una naturaleza sin sueños, ni esperanza una triste realidad, halo que se percibe también con Mario Conde, comparten un sufrimiento en la historia, la esperanza de una España o Cuba mejor, perdura la nostalgia del pasado. Carvalho deduce que lo que hace de la vida humana son los odios y la violencia que producen las pasiones. Existe la destrucción y ruina del género humano. La cotidianidad y la estancada realidad hace que surjan comentarios como:

Me ha dicho que algunos días les falta una extraña sensación de extranjería. Su propio cuerpo, los demás, las cosas, la orografía...todo le parece una misma, gelatinosa continuidad de materia repugnante. Es la obscenidad de formar parte de algo, es la obscenidad de estar comprometido sin permiso con la biología y la geografía (*Yo maté a Kennedy* 137-8).

Se presenta una crisis de valores, en palabras de Carvalho “esta sociedad está podrida. No cree en nada” (*Los mares del Sur* 13). Parece que su vida personal es muy caótica, contrasta con la sociedad y demás personajes que sustentan la obra. Carvalho lleva una relación de ocho años con Charo, una puta, entre los dos se dicen verdades. Carvalho reconoce que no quiere ser un esclavo de sus sentimientos, por eso solo tiene relaciones

¹³ Se puede consultar en estas páginas, que aterrizan diferentes tópicos que trata Manuel Vázquez Montalbán alrededor de su detective Pepe Carvalho. <http://www.vespito.net/mvm/proltatuaje.html>
<http://www.vespito.net/mvm/indesp.html>

pasajeras, nada concreto o serio con Charo, porque el trabajo de ella, lo acerca más a esa posición.

Entre líneas acerca de su trabajo como detective, expone que las potencias y su economía en los campos socialista y capitalista, han esclavizado al hombre por las relaciones de producción con remuneración en las que impera la burguesía: “Países donde la democracia y el comunismo lo pudren todo al norte. Países donde aún le queda al individuo capacidad de lucha y virilidad: al sur” (*Los mares del Sur* 182). En el caso de España, que está dividida en dos: una España periferia en la que sólo hay producción agrícola y la periferia de España donde sólo hay turismo y artes. Es tan directo en sus comentarios que no solo explican su posición como ciudadano español, sino de otros países como la frase: " Fidel Castro: un peligro mundial" (*Yo maté a Kennedy* 111). También sabe que existe represión aún en las centrales de policía, conservaba esos malos recuerdos. El hombre cree vivir en una libertad, que es vigilada como lo muestra en *Los mares del Sur* al decir que los apartamentos tienen dos archivos uno administrativo y otro de anécdotas, en los que cuenta los líos o chismes que tiene el inquilino, se aclara que hay que tener cuidado porque esta sociedad es una selva.

Su crítica es evidente con comentarios certeros del personaje o en voces de otros sobre los países desarrollados y subdesarrollados, el uso de cualquier oficio es evitar el desempleo: "y todo lo demás es miseria o, lo que es peor, premiseria o pos miseria, económica e intelectual y vana palabrería fascista, liberal y marxista" (*Yo maté a Kennedy* 80). Los países viven en una precariedad y provisionalidad, parece que la única salida es el suicidio.

Se explica que es muy diferente la historia oficial a la vivida, explica que parece que una bacteria de destrucción existe en la historia oficial desde Eva. El Bacterioon es la no verdad, se garantiza fallos y fracasos [historia]:

Bacterioon actúa a través de las formas más impensadas y en general mina ante toda la moral y las costumbres. Así, Defoe, Addison, Steele, Swift, Rousseau, Diderot, Voltaire...los grandes agentes intelectuales de Bacterioon en el siglo XVIII, se aplicaron, ante todo, a destruir toda clase de normativas, cualquier forma de

constancia de la lógica del comportamiento de ancien régime (*Yo maté a Kennedy* 93).

La música y la comida acompañan a Carvalho en sus jornadas de trabajo. La hora de la cena con Carvalho no se convierte en un hábito de juzgar y degustar, sino de amar y disfrutar: "unas judías navarras con chorizo y pimientos rellenos a la vasca" (*Yo maté a Kennedy* 127). Es más evidente en *Los mares del Sur* el gusto por la comida, aparece toda una carta para escoger como la paella, merluza de sidra, caviar ruso, bacon, salmón austriaco, chorizo, butifarras, patatas, lentejas, ternera, atún, tacos de jamón, tortilla de patatas y todas acompañadas por un vino de Aragón o whisky. Algunas veces va a restaurantes, le cocina Biscuiter o compra en diferentes lugares que recorre, en sus comentarios aparece que no importan los libros de receta sino la memoria popular. Además, explica que "la ventaja de ser latino, me lo he comido todo sin pestañear" (*Yo maté a Kennedy* 131-2). La obra de Vázquez es acompañada con una banda, en la que recorre varios artistas desde Sordona de Sant Marti del Canigo, música de Casals, Sinatra, Tennessee Williams, Botticelli, entre otros. En *Los mares del Sur* se escucha la sinfonía de Mahler, Víctor Manuel y Plácido Domingo.

En la novela *Yo maté a Kennedy*, también se menciona el trabajo de Sherlock Holmes y Watson, así como el recorrido de varios escritores como Chandler, Hammett o McDonald, que han potenciado el género de la novela negra o sus características como: "Ambigüedad moral. He aquí la clave la novela negra. Es esa ambigüedad en la que nadan los héroes como Marlowe o Archer o el agente de la Continental" (57). En *Los mares del Sur* menciona como Gramsci tenía una teoría sobre las novelas policiacas y que no tenía un compañero como Watson, su única compañía, Bleda, una perra no sería su coadyuvante.

Manuel Vázquez Montalbán y Padura logran criticar la realidad social, a pesar de que es consciente de algunas causas justas, también presentan los contra de la dictadura:

A ambos los une la negativa a renunciar al proyecto social que propusiera el marxismo y la dura crítica de su práctica política encarnada en regímenes totalitarios y en el sufrimiento de la población civil. Esta resistencia los impulsa a revisar el pasado para recuperar la memoria de sus errores que, al mismo tiempo, plantea la

necesidad de una imaginación para el futuro (“En torno al género negro: la disolución de una conciencia ética o la recuperación de un nuevo compromiso político” 460).

No se puede dejar atrás la influencia que tuvo Leonardo Padura de Paco Ignacio Taibo II debido a que es él quien atañe el término neopolicial, a esta nueva tendencia latinoamericana. Taibo II en su primera obra donde aparece Héctor Belascoarán Shayne en una urbe que es descrita inigualablemente: “hacía frío afuera, más frío que de costumbre. En los últimos minutos, los ruidos del tránsito habían comenzado a crecer; el torrente de la jodida fiesta de humo y claxonazos, escapes aullando y semáforos en rojo: la sinfonía de las siete de la noche” (*Días de combate* 13). Aparece una ciudad con metro, engranes, corrupción, muertes, smog, limosnas, entre bordes o aristas de violencia, una confusa mezcla urbana. Se acerca a la descripción de los mexicanos hacinados en un cuarto, que dejan de estudiar por conseguir una “chamba”. Y los que creen que con el trabajo pueden conseguir la libertad de beber unas cervezas el fin de semana, los que esperan que el ciclo se repita. Así como los que el sistema traga, corrompe o mata, nadie se salva. Asimismo, en *Los mares del Sur*, se menciona que el metro es una máquina aburrida, la ciudad es un retrete sucio, el hombre sigue el viaje de la pobreza y las construcciones de la urbe son inhumanas donde pulula el hacinamiento y todo con el consentimiento de la clase empresarial que se acrecienta al decir que ayuda a los pobres, como lo fue el proyecto de urbanización de San Magín.

Al contrario de Carvalho que es un agente de la CIA, Belascoarán se convierte en detective al hacer un curso por correspondencia, deja el trabajo de ingeniero electromecánico en General Electric. Se considera un detective inductivo, cuasimetafísico que no necesita cursos especializados sobre huellas digitales. El mismo caso se convirtió en un juego de búsqueda de pistas, un juego en que Cerevro quería ser encontrado por el detective. Así, como decide cambiar de profesión. Su esposa, Claudia, se separa de él porque no quiere seguir sus ideas.

Belascoarán comparte al igual que Carvalho el gusto por la comida y la música, parece que fuera un ritual cada día, algunas veces lo comparte con sus hermanos Elisa y Carlos, degusta desde leche, bolillos de jamón, chorizo, huevos, tocino, sopa de fideos,

pollo almadrado, calamares con verduras, pato agridulce y cerveza. Sin embargo, también tiene el gusto por el cigarrillo, que hasta cuando fuma, recuerda a Humphrey Bogart, actor que interpreto obras policiales como las de Dashiell Hammett. En medio de la trama de *Días de combate* (2013) y *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia* (2011), aparecen discos de bossa nova, jazz, bolero de José Feliciano, un tango de Gardel, canciones de Manzanero, Pedro Infante, Pablo Milanés, Paco Ibáñez, Beatles, Silvio Rodríguez y Vivaldi.

Por supuesto, no puede faltar las impresiones de la vida del detective Belascoarán o de otros personajes como cuando aparece el comentario: “Al carajo. Vivir era correr buscando un lugar donde meter la vida. Que alguien te metiera un tiro porque sí, para que mereciera la pena la tromba en la que uno danzaba” (*Días de combate* 17). Explica que la ciudad es un océano de perversiones humanas y es allí donde al buscar el estrangulador que asecha a la ciudad, ese asesino que se hace llamar Cerevro, Belascoarán recobra el sentido de su vida.

Por medio de Carlos en la novela *Días de combate*, se hace una crítica completa al Estado y su corrupción, porque hasta los policías podían golpear estudiantes, torturar campesinos, que se podría decir del presidente de la República y del vecino. Por eso, "Héctor y Carlos Belascoarán son personajes- intérpretes del crimen y de la historia que desean resolver" (“Nueva novela policíaca: un nuevo modelo exegético” 160). En la novela *El Gran estrangulador* es el régimen [Estado] el sistema. En palabras de Cerevro:

He asesinado once veces y he causado heridas menores. En ese mismo intervalo de tiempo, el Estado ha masacrado a cientos de campesinos, han muerto en accidentes decenas de mexicanos, han muerto en reyertas cientos de ellos, han muerto de hambre o frío decenas más, de enfermedades curables otros centenares, incluso se han suicidado algunas docenas...el Gran Estrangulador es el sistema (*Días de combate* 127).

Y así mismo sienta las bases del camino del detective Belascoarán al responderle que hará justicia:

Lo voy a matar para eliminar lo que de usted hay en mí, y en cada uno de nosotros. Voy a matar con usted esta aventura (...) Usted es parte del sistema. Usted es otra cara de la muerte en la India, otra cara de los asesinatos de campesinos o de las muertes por enfermedades perfectamente curables. No es la aventura el común denominador de este encuentro. Es el lugar en que cada versión de la aventura se encuentra. Hasta ahora peleé con y por fantasmas. Hoy peleo por la vida (*Días de combate* 228).

En medio de la obra se percibe un mensaje ético que, a pesar del agua sucia que reina en la ciudad, una persona puede hacer la diferencia y será Héctor Belascoarán quien dé el primer paso.

El escritor Paco Ignacio Taibo II en *No habrá final feliz* (1981) narra la muerte del detective Belascoarán Shayne, pero En *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia* (2011), escrita en 1989, revive al personaje. Explica en la nota del autor, que el público exigía revivirlo no solo en Zacatecas sino en varias ciudades. Parece que siguiera los mismos pasos de Sherlock Holmes y Arthur Conan Doyle.

En *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia* (2011), existe una conexión histórica con las movilizaciones estudiantiles de fines del 87 y la campaña cardenista en el 88, para colocar en la obra que todo fue a finales del año 87. También es evidente el recorrido de la ciudad, que el mismo nota parentescos con otras. Con hilos que se conectan desde los altos precios, el desempleo, la miseria, la mentira, corrupción, los abusos de poder, narcotráfico y monopolios.

Finalmente, se puede decir que "la gran libertad de la novela policial contemporánea es que permite que tantos autores la estén cultivando viéndola fundamentalmente como literatura urbana, literatura de la violencia, literatura del miedo y de la inseguridad ciudadana. Eso sigue siendo también literatura policial" ("Leonardo Padura: siempre me visto como uno más de los autores cubanos"). Con la novela neopolicial se une el entramado de una biografía de la realidad según el sistema [Estado, Institución], la estructura social [cultura popular y problemáticas] y el del individuo que la respira.

3. Memoria: ficción y realidad

“No se trata de ver la presencia de la realidad en la ficción (realismo) sino de ver la presencia de la ficción en la realidad (utopía)” Ricardo Piglia.

“Me ha salido el cuadro tan sombrío y de carácter tan trágico que cubano como soy hasta la médula de los huesos y hombre de moralidad, siento una especie de temor o vergüenza presentarlo al público sin una palabra explicativa de disculpa. Harto se me alcanza que los extraños, dígase, las personas que no conozcan de cerca las costumbres ni la época de la historia de Cuba que he querido pintar, tal vez crean que escogí los colores más oscuros y sobrecargué de sombras el cuadro por el mero placer de causar efecto a la Rembrandt, o a la Gustave Doré. Nada más distante de mi mente. Me

precio de ser, antes que otra cosa, escritor realista, tomando esta palabra en el sentido artístico que se le da modernamente” Cirilo Villaverde¹⁴

“Entonces solo el presente puede ser creador. Así habrá que extender el presente a todos los cubanos a un futuro inmediato, mañana, para preguntarse” Guillermo Cabrera Infante

3.1 Estilo y estructura de la obra

3.1.1 Narrador, tiempo y espacio

En *Pasado perfecto*, la voz que organiza y relata es la de Mario Conde, es el narrador homodiegético o intradiegético. Él comparte sus experiencias y sentimientos, relata y participa en los hechos como personaje y testigo. En palabras de Wilkinson (2006): “the reader is posited inside his mind from the start” (191)¹⁵. La obra contiene un monólogo, con el objetivo de repensarse como sujeto, analizar los pasos y las huellas.

Según Mike Bal (2006), el estilo indirecto está presente en la obra *Pasado perfecto* porque se incluye el narrador en la mente del personaje, un flujo de conciencia, de recuerdos. Pero, también ese flujo de pensamientos se sustenta con un estilo de directo con los diálogos de los demás personajes. Conde es testigo de hechos que no solo lo afectaron a él, sino a sus compañeros, a su generación. Él narra y organiza su pasado para llegar al presente. En la voz de Conde y desde su punto de vista, edifica la obra con las historias de vida de los personajes y de sí mismo.

La novela presenta un narrador como un yo, ellos y nosotros fortaleciendo la ideas de un yo [colectivo], la voz del pueblo, que cuenta: costumbres, problemas, recuerdos, deseos y sueños de la gente en su cotidianidad, expresa su visión de la realidad envuelta entre represión y rebeldía. Además, produce comentarios colectivos o de ciudadanos, él asume un rol comunitario, puesto que acoge la voz de los demás, es como el director u organizador, que crea un trasfondo para la comprensión, un portavoz de las estructuras mentales de un determinado grupo social, desempolva la memoria de su generación, que representa a un país.

¹⁴ Cirilo Valverde. Escritor cubano, representante del costumbrismo con su obra Cecilia Valdés o la Loma del Ángel.

Valverde, Cirilo. Prólogo. Cecilia Valdés o la Loma del Ángel. Venezuela, Ayacucho. 1981. Página 6.

¹⁵ Traducción propia: El lector es posicionado dentro de su mente desde el inicio.

La historia comienza el primero de enero de 1989, un sábado [En Cuba ese día se celebra el triunfo de la Revolución] Sin embargo, como lo explica Leonardo Padura en *Como nació el personaje* (2013) las primeras líneas las escribe en 1989, con la caída del Muro de Berlín. Aunque otros hechos que motivaron la escritura de la obra fue: la corrupción y la Rectificación de Errores en 1986, la cual termina en una crisis económica en Cuba llamada Período Especial en tiempos de Paz. Además, de la ejecución del general Arnaldo Ochoa y el encarcelamiento de otros dirigentes.

Durante toda la obra se encuentran saltos en el tiempo, analepsis. Son los recuerdos que narra Conde, evocaciones que lo atañen frente al caso de la desaparición de Rafael Morín. Aunque Leonardo Padura reconstruye su obra en La Habana y sus barrios, se inspira en su lugar de nacimiento, Mantilla. Aunque, el lugar nunca es mencionado en la obra.

3.1.2 Conde y algunos personajes clave

Conde se describe a sí mismo con un halo de superioridad por su eficacia. Conde con barba, cara de enfermo, pantalón desteñido, no se vestía de uniforme y pronto iba a ser calvo. Con el vicio de fumar cigarrillos, dos cajetillas diarias, no podía controlarlo. No tiene un buen estado físico, al subir un edificio hasta el sexto piso le faltaba la respiración. Él describe su brazo como una “grúa oxidada”, sus cigarros lo acompañan en las mañanas Los Populares, su salvador en la existencia. Manolo lo describe como medio neurótico. Para Tamara era un policía triste que era muy diferente a un triste policía, la tristeza es ambulante, es él: “– Esta mañana me di cuenta de que habías cambiado mucho, Mario. ¿Por qué tienes esa amargura? ¿Por qué hablas de ti como si te tuvieras lástima, como si los demás fueran unos canallas, como si tú fueras el más pobre y el más puro?” (91). Parece que Tamara Valdemira lo desnudará, lo enfrentará con la realidad y él huye. Él mismo se describe cuando era joven, características que lo acompañaran siempre:

Yo no he cambiado mi cara de susto: estoy en el extremo derecho, claro que al lado de Tamara, como siempre que podía; y mira que cortar los pantalones por las rodillas para que la vieja invirtiera la pata, la rodilla que es más ancha se ponía para abajo y el bajo que es más estrecho se cosía en la rodilla, y sólo así uno podía tener

un pantalón con algo de campanas, como se usaban entonces. Y los tenis sin medias, remendados los dos por la parte del dedo meñique, que tengo botado y me rompe los tenis siempre por el mismo lugar: también sonrío, pero es una risa forzada, así de medio lado y con una cara de hambre que da espanto, ya tenía ojeras, y pensando no estoy seguro de que me den letras, casi no hay carreras de letras este año, tengo un buen escalafón pero es una caja de sorpresas y con deseos de entrar, y decir que en segunda quiero psicología (94).

No pudo estudiar estomatología para estar al lado de Tamara porque no soportaba la sangre. Él había entrado a estudiar psicología. El mismo día en que decidió retirarse de estudiar, conoció al capitán Rafael Acosta, quien le propuso iniciar en la Academia si necesitaba trabajar de inmediato. Él decía que no estudiaba porque no le gustaba la carrera. La verdad era que él solo debía asumir los gastos y no se podía dar el lujo de estudiar. Así, inicio su camino como policía. Conde pensó que podría estudiar en la noche. Aunque solicitó pasar a la Sección de Reeducción, se fue al Departamento de Información General, para clasificar casos. En ese tiempo pudo resolver un homicidio, un caso que llevaba cuatro años. En esa época usaba uniforme. Por la solución del caso pasó a recuperar sus jeans, podía dejar que le creciera la barba y el bigote. Luego, pasó al Departamento de Investigaciones.

Tamara describe a Conde como ese estudiante que no fue ejemplar, que se escapaba para escuchar los episodios radiales de Guaytabó en la emisora Radio Liberación en los setenta en Cuba del escritor cubano Manuel ángel Daranas¹⁶. Una saga en la cual se describe el choque cultural de la raza blanca e indígena. En la Preparatoria se fajó¹⁷ con el guajiro¹⁸ Isidrito de Managua, por discutir sobre el mejor jugador de pelota¹⁹.

No le gustaba cargar maleta a Conde, solía echar su libreta en el bolsillo trasero. Su vida era un desastre: “cada vez que revolvía el pasado sentía que no era nadie y no tenía nada, treinta y cuatro años y dos matrimonios deshechos, dejó a Martiza por Haydée y Haydée lo dejó por Rodolfo, y él no supo ir a buscarla, aunque seguía enamorado de ella y

¹⁶ Para ampliar la información de Guaytabó se puede encontrar en: <http://www.guaytabo.com/>

¹⁷ Fajar: pelear

¹⁸ Guajiro: campesino

¹⁹ Pelota: béisbol

podía perdonárselo casi todo” (55). Su vida exitosa en la policía, no lo seguía en su vida privada, no tenía la misma suerte: “el hecho terrible de que había sido un magnífico tarrú²⁰ y que su instinto de policía no lo alertó de un crimen que ya duraba meses antes del desenlace” (55). Había conocido a Haydée por la encuesta de un robo, con ella había vivido demasiados desvaríos sexuales.

Su descripción física la va alimentando poco a poco, así como las contrasta con sus pensamientos:

Su voz enronquecía por días a causa de las dos cajetillas de cigarros que despachaba cada veinticuatro horas, y sabía que además de calvo, terminaría con un hueco en la garganta y un pañuelo de cuadros en el cuello, como un *cowboy* en horas de merienda, hablando tal vez con un aparatito que le daría voz de robot de acero inoxidable. Ya apenas leía y hasta se había olvidado de los días en que se juró, mirando la foto de aquel Hemingway que resultó ser el ídolo más adorado de su vida, que sería escritor y nada más que escritor y que todo lo demás eran acontecimientos válidos como experiencias vitales. Experiencias vitales (55).

El Flaco Carlos, tenía la cabeza inclinada a la derecha como si llevara una cruz, llevaba el pelo largo hasta en la preparatoria, se escabullía de la vigilancia, no sabía Conde como lo había logrado. Solo duraban tres años en la preparatoria y el último año se matriculaban en la universidad. Carlos se había matriculado para ingeniería civil y su segunda opción, era mecánica. Su novia Dulcita quería arquitectura o geología, pero ella se fue a los Estados Unidos. A él se le pelaban las manos al chapear el jardín²¹. Carlos parece que cumple el papel de la conciencia de Conde, el papel de Pepe Grillo, la conciencia de Pinocho en la película de Walt Disney. Ese no debe ser su papel. En el momento del accidente de la bala, Carlos no la sintió abrir la cintura, perdió el equilibrio y cayó. El Flaco había disparado a un enemigo que no conocía. El Flaco y Conde parecían hermanos, hasta la madre del Flaco, Josefina, trataba a Conde como un hijo. Conde y el Flaco estaban

²⁰ Tarrú: cornudo

²¹ Chapear el jardín: cortar el césped o maleza con machete

enamorados de Tamara en la Preparatoria. Sin embargo, Conde se involucra sentimentalmente con ella en el transcurso de la historia.

El Conejo, el informante y amigo del Conde, le decía así por sus dientes al aire en la preparatoria había escogido licenciatura en historia o pedagógico de historia, usaba unas botas cañeras, eran sus únicos zapatos, era realmente flaco. Junto con el Conejo, Carlos y Conde ocuparían los tres puestos de la ventana en la preparatoria.

Para Conde Tamara era:

Tamara es otra cosa, algo distinta a linda, buena, sabrosa, vola, que parte el bate o se la para a Mahoma: no, es las ganas de comérsela a pedazos, con ropa y todo, le dije una vez al Flaco, aunque después me pase una semana cagando trapos. Y también daban ganas de sentarla en un césped así, bien podado, un día por la tarde, estar solo con ella, y nada más recostar la cabeza en la bondad de sus muslos, encender un cigarro y oír el canto de unos pajaritos y ser feliz (94).

Tamara era una jimagua²². Su hermana era Aymara. Las dos no estaban en el mismo curso. Aymara estaba en 1989 con su esposo en Milán, con su nuevo marido, representante del SIME (Ministerio de la industria Sideromecánica). Tenían 33 años en 1989. Según Conde, Tamara tenía un culo antologable. Es decir, muy caderona, a causa de ello cambió la carrera de ballet. Es una mujer sensual y atractiva. A Tamara le gustaba jugar con su mechón, ella había escogido estomatóloga o medicina. Estaba casada con Rafael y tenía un hijo. En su vida tenía todo, pero se sentía vacía.

Manuel conoció a Conde cuando los pusieron en el caso de un robo de unos cuadros del Museo Nacional. Su amigo inseparable en los casos, el sargento Manuel Palacios, alias Manolo, de veinticinco años, con una desviación en la columna vertebral le gustaba su optimismo y discreción, lo describe con nalgas esmirriadas, o raquílicas, unos brazos largos, como un animal invertebrado, aparentaba ser débil, parecía que flotar. En palabras de Padura, una levedad gaseosa. Además, su ojo izquierdo podía ocultarse en su tabique, como si fuera un bizco.

²² Jimagua: gemela

Manolo era su compañero en las investigaciones. Aunque, parecía más su chofer, queriendo impresionar a Conde: “vio la cara incólume del teniente Mario Conde! quizás no había logrado impresionarlo con aquella maniobra que ni Gene Hackman en *French Connection*”(35). Para Conde, Manolo era un inmaduro con los carros y las mujeres. Al aludir al actor Eugene Allen Hackman en la película *French Connection* (1971), que es sobre dos policías de narcóticos en Nueva York a la caza de traficantes franceses, hacia alardes de su trabajo. Cuando hacia interrogatorios, se encorbaba como un gato y comenzaba a lanzar sus dardos:

Pero pocos entendían la afinidad nacida entre la parsimonia agobiante del teniente y la vitalidad arrolladora de aquel sargento casi famélico y con cara de niño que seguramente hizo alguna trampa para ser admitido en la Academia de la Policía. Sólo el Viejo comprendió que ellos podrían entenderse. Al final parecían lograrlo (35).

Se complementaban sus personalidades para aguantar el trabajo. Conde tenía, en palabras de Manolo, especialidad en psicología. Sus conversaciones lo hacían razonar sobre los casos. Por ejemplo, Manolo explica que solo podía haber dos soluciones en el caso de Rafael Morín o asesinado por confusión o estaba en un lío. Y piensa lo absurdo que es esconderse en Cuba. A veces le pedía sus posibles interpretaciones o procedimientos en el caso.

Rafael Morín había escogido ingeniería industrial. Era un hombre intachable con promedio de cinco en la carrera. En el trabajo, era el hombre más comprometido. Como compañero de trabajo, pensaba siempre en el otro, como al regalarle cosas a su secretaria por su apoyo. Y como esposo, no era un hombre que llegará a tener una aventura seria, nada escondido. Iba a visitar a su madre, le llevaba lo que más le gustaba, perfumes. La mamá de Rafael explica que su hijo no tuvo la necesidad de palancas, había labrado su camino desde un principio. Rafael era un filtro²³, porque había ganado el Concurso Nacional de Matemáticas.

²³ Filtro: inteligente

Miki Cara de Jeva, mujeriego en la Pre, de ojos azules. Ahora era barbudo con una gordura, ser fumador le había dejado una tos. Ya no era un pepillo, llegaba a los cuarenta. Cargaba cinco divorcios y tres hijos regados. El sueldo repartido no le alcanzaba. En un principio Miki había entrado al grupo de literatura para ligar a una mujer. Sin embargo, terminó escribiendo. Llevaba publicado tres libros, sobre cuentos y una novela. Escribía también sobre: “la alfabetización, sobre los primeros años de la Revolución y la lucha de clases” (152). Él se consideraba un fuácata²⁴, no tenía nada de plata ni que ofrecer.

Miki y Rafael habían sido grandes amigos. Cuando Rafael se había presentado para el partido hace seis años y necesita una verificación, de su juventud, había elegido a Miki para que hablará sobre su juventud. No obstante, su candidatura fue pospuesta. Rafael recrimino a Miki por no decir que su mamá asistía a la iglesia, que su padre era un borracho y había muerto. La verdad era que su padre era un pobre plomero en Miami, Miki buscó el lado humano e inventó un trauma en la niñez porque su padre lo abandonó. Él averiguó que le habían pospuesto la entrada por sus rasgos de autosuficiencia y algo del Sindicato: “Los sindicatos de trabajadores se convirtieron en simples instrumentos de supervisión bajo el mandato del nuevo y único patrono: El Estado” (*Cuba: Mito y realidad* 132). Y después de varios años Rafael fue a visitarlo y le regaló el disco de los Mamas y los Rolling Stones.

3.1.3 Estructura y estilo neopolicial

Mario Conde con su cargo como teniente investigador en la Central de La Habana. La forma en que podía pensar mejor el teniente, era al fumar y tomar un café, hasta recordar. Antes del caso del desaparecido el primero de enero, Conde estuvo en una investigación de tráfico de divisas, es decir, moneda extranjera [dólares], solo era legal en esa época el peso cubano para cualquier deuda o compra.

El caso es un pretexto para construir la obra. Este es sobre la desaparición de Rafael Morín Rodríguez, jefe de la Empresa Mayorista de Importaciones y Exportaciones del Ministerio de Industrias. Su esposa, Tamara, puso la denuncia después de haberlo buscado en hospitales. La noche anterior habían estado en una fiesta de fin de año en la casa del viceministro de Industrias que atiende la empresa de Rafael, Alberto Fernández-Lorea.

²⁴ Fuácata: algo que no sirve, puede ser lo mismo una situación, una cosa o una persona.

Quien acompañó a Tamara fue René Maciques Alba, compañero de trabajo de Rafael desde junio de 1987.

No aparece ningún disparo a lo largo de la obra. Conde solo menciona al inicio de la obra: “el timbre del teléfono seguía sonando como ráfagas de ametralladora que perforaban sus oídos y trituraban su cerebro, lacerado en una tortura perfecta, cíclica, sencillamente brutal” (*Pasado perfecto* 13). Una metáfora al arte de disparar, al policía le quedan grabados sus entrenamientos. Las armas son un sentido metafórico para adjetivizar los estados como al explicar lo que pasaba en su cabeza “sabía que la dinamita alojada en su cabeza lanzaba burbujas efervescentes y amenazaba con explotar en cualquier momento” (14). La tercera mención es cuando él dice que tuvo que disparar fuera del polígono y acertó, al astillar la clavícula de un hombre borracho, que tenía en sus manos un cuchillo. Durante toda la obra no fue necesario ni un solo disparo. A pesar de que Mario Conde siempre cargaba su pistola.

Padura deja a un lado las historias policiales concentradas en el crimen, sino que muestra a los personajes con los actos cotidianos. Conde describe sus hábitos normales como eructar, sentir nauseas, contracciones del vómito, dolor de cabeza, resaca, guayabo, se pone curda, orinar o cagar un mojón²⁵, hacerse la paja, masturbarse, besar, comer, bañarse y pensar. Hace que el lector se acerca e identifique con el personaje, deja un lado el papel de héroe policial.

Al referirse a sus amigos, usa apodos como el Pello, Mandrake, Ernestico y Andrés, el piquete del Loquillo, Potaje, el Ñañara. Cada apodo representan características especiales del personaje como Ñañara²⁶ que significa herida en la piel o ampolla, Pello que quiere decir chamarra fina o puede entenderse que está relacionado con Pello El Afrokan²⁷, creador del ritmo Mozambique, con elementos de conga y rumba y Mandrake como el nombre del detective de Rubem Fonseca.

Padura usa también los relatos o nombres para ambientar la novela neopolicial como al seguir los pasos de Chandler con la denominación Poison Ville y Conde menciona

²⁵ Cagar un mojón: defecar

²⁶ Haciendo un poquito de historia sobre el español en Cuba: lo que nos dejó la cultura africana. <http://hablandocubano.blogspot.com.co/2014/10/haciendo-un-poquito-de-historia-sobre.html> martes, 7 de octubre de 2014

²⁷ Los orígenes del mozambique. Un ritmo galvanizado por Pedro Izquierdo. MARIA ARGELIA VIZCAÍNO

la calle de La Víbora y los relatos del Padre Brown de Chesterton. Emplea como pretexto su colega Patricia Wong para recordar a Chan Li Po. Una serie humorística detectivesca escrita por Félix Benjamín Cagnet en la radio cubana. En la época se basaban en estereotipos como el Negrito, el Gallego, la Mulata y se asignó el nuevo papel de un Chino, lanzada al aire en 1934.

La novela neopolicial *Pasado perfecto* sigue con el esquema policiaco, con la investigación de un crimen, seguir las pistas del enigma y la ambientación de la vida policial. Así como Sherlock Holmes tenía un compañero de trabajo, Mario Conde tiene a Manolo. Pero, su fin es resaltar la situación social de un país desde diferentes ángulos como lo económico, político y cultural. La novela neopolicial se podría catalogar con un toque costumbrista debido a que se desprenden en sus diálogos la comida típica, el habla popular, sus gustos musicales y de cine. Además, se puede considerar la novela neopolicial como una crónica social literaria porque describe las calles, sus actividades cotidianas diurnas y nocturnas. Todo ello conforma la base para reconstruir la memoria de un país.

3.2 Visos de ficción y realidad

En *Entre lo local y lo global* (2008) se explica que el trabajo de Leonardo Padura más que ser un discurso de resistencia es una posibilidad de una metaficción histórica. Es decir, el escritor es consciente que es una historia inventada que puede contener visos de la realidad. Este estilo manifiesta malestar y sensibilidad a la repetición cíclica de la historia, una situación que es recurrente en el presente (14). En palabras de Paula García Talaván, la novela es un camino de descripciones y diálogos. Pero, sin olvidar la sensibilidad del personaje que se conectará con el lector (“De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano: la narrativa de Padura Fuentes”).

Por eso, en la nota del autor de la obra *Pasado perfecto* de Leonardo Padura escribe:

Los hechos narrados en esta novela no son reales, aunque pudieron serlo, como lo ha demostrado la realidad misma.

Cualquier semejanza con hechos y personas reales es, pues, pura semejanza y una obstinación de la realidad.

Nadie, por tanto, debe sentirse aludido por la novela. Nadie, tampoco, debe sentirse excluido de ella si de alguna forma lo alude (9).

Al igual que se usa la realidad entre líneas, se descubre la ficción: “la historia le sirve a la ficción para darle verosimilitud y advertirnos una nueva realidad, prevista en los idearios del escritor con fines éticos y estéticos” (Peña 102). Esta estructura de la nota del autor, se encuentran también en obras de Paco Ignacio Taibo II, Manuel Vázquez Montalbán y Reinaldo Arenas. El escritor juega con el lector al usar la realidad y la ficción. Como si practicaré la ironía, como si quisiera que el lector intentara escudriñar en la obra algunos visos de realidad. Por eso, Leonardo Padura se acerca a la ciudad de La Habana. Hace que el lector acompañe al teniente Mario Conde en sus recorridos, en sus pensamientos y sentimientos. Padura le hace un guiño al lector porque, a pesar de todo, encontrará conexiones con la realidad de una u otra manera. Más allá de una novela considerada neopolicial, es un falso policial, porque intenta mostrar su Cuba.

El hombre solo tiene algo que lo hace poderoso, sus experiencias, su memoria contiene todo una historia que se conecta con la de una ciudad, ese será el testamento que deje Leonardo Padura con sus obras, entre ellas, *Pasado perfecto* como lo dice en el pasaje de Eliseo Diego “Testamento”:

No poseyendo más

Entre cielo y tierra que

Mi memoria, que este tiempo... (*Pasado perfecto* 11).

La memoria, según Villarruel (2011), es un instrumento para la reconstrucción del pasado. Un ejercicio reflexivo es una aproximación nostálgica de lo propio y lo ajeno. Por eso, se conecta la memoria e historia. Y, a la vez, genera identidad. Ensambla las imágenes del pasado con lo presente. Solo se salva el pasado del olvido al hacer amarras en el presente. Como dice Foucault (1991) solo cuando se analiza las formas de poder, sale a la luz la resistencia, el sujeto se localiza, lleva a la pregunta ¿quién soy? Descubre y rechaza la violencia estatal, económica e ideológica. Esas formas de poder, las cuales categorizan al

individuo, lo encasillan en una identidad, le imponen una verdad, de esta forma se convierten en individuos sujetos, sujetos para el control.

De esta manera no se puede desligar la obra *Pasado perfecto* de su contexto histórico, político y especialmente social en Cuba. Debido a que las experiencias de los escritores en un tiempo y un lugar determinado. Le da inspiración para hablar con sentido propio sobre los hechos sociales que transforman el pensamiento. Da propiedad para convertirse en esa voz que vivió lo mismo y lo transforma en escritura, conexiones que no se conviertan en olvido sino que perduren:

As already noted, Leonardo Padura Fuentes (b.1955) is also working through his frustrations which arose not only because of his own experience, but also account of the way a paternalistic and restrictive establishment affected the development of the police novel itself. Padura's novels in general are at the same time a biographical account of his own formation during Cuba's "grey times" and a reaction to the apologetic and didactic literature that this period produced (Wilkinson 68).²⁸

Uno de los ejemplos de los que usa Leonardo Padura de la realidad conectada a la ficción, es al presentar a su compañero en el taller literario, El Cojo, era conocido como el verdadero poeta porque publicó unos versos en el *Caimán Barbudo*. Revista cubana en la que publicó y trabajó el escritor Leonardo Padura. Estuvo tres años en la revista desde 1980 hasta 1983, tiempo en que se convirtió en la revista cultural más importante de Cuba. Allí, escribió varios reportajes sobre la cultura cubana.

Por otra parte, al interrogar Manolo y Conde a la secretaria de Rafael Morín, Zaida Ramos, ella responde que tenía un hijo de doce años, era madre soltera porque el padre del niño la había dejado. Él ni se despidió, sino que se fue a Miami cuando pasó lo de Mariel con un tío. Como lo explica Juan Clark en *Cuba: Mito y realidad* (1990), el éxodo Mariel entre abril y octubre de 1980, consistió en que Castro suspendió las leyes de emigración cubana y dejó salir por mar a miles de cubanos (120). Quienes salieron del barco,

²⁸ Traducción propia: Como se nota, Leonardo Padura (b. 1955) está también trabajando a través de sus frustraciones las cuales surgieron no solo debido a su propia experiencia, sino también debido a el camino de una organización paternalista y restrictiva que afecta el desarrollo de la novela policial en sí misma. Las novelas de Padura e general son al mismo tiempo una cuenta biográfica de su propia información durante "Los tiempos grises" de Cuba y una reacción a la literatura apologética y didáctica que este período produjo.

recibieron repudio al igual que sus familiares. Uno de los grandes personajes que se escapó en el Mariel fue Reinaldo Arenas. Sin embargo, también se explica que algunos fueron forzados a salir desde el Puerto sin permitirles despedirse de sus familiares.

Otro de los hechos históricos que son mencionados, es la participación de Cuba en la Guerra de Angola desde 1975 con la llamada Operación Carlota. Una de las actividades militares de Cuba fue en África, en Angola, que solo dejaron miles de muertos y heridos (Cuba: Mito y realidad 518). Su amigo el Flaco había ido como voluntario a una guerra, una en la que había recibido un balazo en la espalda perjudicándole la médula. A pesar de cinco operaciones, se quedó en una silla de ruedas. Por eso el Flaco, ya no era Flaco. Se podría decir que debido a su estado estático en una silla, había ganado varias libras. Su cuerpo era flácido e inútil, cada día le dolía algo más. En *Cuba en el corazón: Testimonios de desarraigo* (1989) se cuenta que se prerrecluta a las catorce, luego los llaman a los quince o dieciséis, casi todos van a Angola o a Etiopía, siendo está una de las causas del exilio (188).

Finalmente, los inmigrantes en Cuba, los representa también Conde. El barrio los Condes fue fundado por su tatarabuelo paterno, Teodoro, que según la crónica familiar, era un ladrón. Se asentó en Cuba lejos de Madrid, Las Palmas y Sevilla. Por eso, su abuelo Rufino, le contaba la historia de la fundación cuando él tenía tan solo tres años: “El barrio de los Condes nunca conoció la prosperidad ni la elegancia, y sin embargo creció al ritmo geométrico de la estirpe del canario estafador y absolutamente plebeyo” (101). Cuba, es un país constituido por inmigrantes desde que el español Diego Velázquez quiso asentarse en Cuba en 1511. Desde allí Cuba se conforma de andaluces, asturianos, catalanes, canarios y gallegos de la comunidad española. Sin embargo, se han radicado de otros países como Jamaica, Haití, Puerto Rico, Estados Unidos, China, entre otros. Como también han emigrado de Cuba en grandes proporciones y aún esta situación se presenta.

3.2.1 Memoria colectiva

Según Maurice Halbwachs en *La memoria colectiva* (2004), los recuerdos se convierten en marcos sociales, puntos de referencia para construir la memoria colectiva. Es decir, la memoria individual existe. Aunque, se desprenden de distintos contextos, llegan a

acercarse con la memoria colectiva. Los recuerdos son un punto de referencia que se ubica en las experiencias colectivas. La novela *Pasado perfecto* lleva su narrativa hacia el camino de la reconstrucción del pasado. Debido a que las imágenes del pasado se mezclan y pueden contener hechos reales y ficticios.

Con los recuerdos y experiencias se reconstruye el estado-nación. Hay que tener en cuenta que ese rescate “debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás” (*La memoria colectiva* 34). Debido a que forman parte de una misma sociedad. En *Pasado perfecto*, Padura rehace el pasado con reflexiones personales, los recuerdos de la infancia y juventud de Mario Conde. También, se apoya de los recuerdos de los otros personajes, puntos que se conectan para ampliar la visión cubana. Al lograr la memoria colectiva, con relatos, testimonios y confidencias, detalles e imágenes incompletas. Por eso, los recuerdos se rectifican con las perspectivas de los demás, para evitar deformaciones, sino seguir las huellas que los conectan:

Todo recuerdo, por personal que sea incluso aquellos de los acontecimientos de los cuales hemos sido únicos testigos, incluso aquellos de pensamientos y de nociones que muchos otros también poseen, con personas, grupos, lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje, también con razonamientos e ideas, es decir con toda la vida material y moral de las sociedades de las cuales formamos o hemos formado parte (*Los marcos sociales de la memoria* 35).

La memoria y los recuerdos de otros hacen que continúe la tradición de una región o un pueblo. Así como lo hace Conde al tener unas expresiones características cubanas, al recordar unas rasgos especiales de la ciudad, la gente y sus costumbres. El caso de Rafael Morín, se convierte en un pretexto para Conde: “le revolvía recuerdos que creía perdidos en los rincones más obsoletos de su memoria. Al Conde le gustaba recordar, era un recordador de mierda, le decía el Flaco, pero él hubiera preferido otro motivo para la remembranza” (*Pasado perfecto* 22).

Según Maurice Halbwachs (2004), los recuerdos se pueden convertir en ejes principales para el cambio de las relaciones con los medios colectivos. Es decir, pueden

llegar a ser focos de transformaciones en el pensamiento que de alguna forma repercutirán en la sociedad. Con la experiencia de los hechos ocurridos se debe mantener la llama del recuerdo, son la vía para contribuir y modificar la sociedad (*La memoria colectiva*). Una mirada retrospectiva y crítica de un pasado de corrupción y crisis. Conde se articula con una generación que se interroga y problematiza la realidad, el pueblo cubano que cuestiona el proceso revolucionario.

Los recuerdos de la infancia de Mario, los comparte con su abuelo, él era el historiador de su propio apellido. Ese vínculo con las generaciones anteriores genera el legado de las costumbres y tradiciones. Debido a que combina esa memoria personal con el presente y la memoria social con la parte histórica. Por eso, “los marcos colectivos de la memoria no se reducen a fechas, nombres y fórmulas, representan corrientes de pensamiento y experiencia en las que sólo encontramos nuestro pasado porque ha sido atravesado por ellas” (*La memoria colectiva* 66). Por eso, *Pasado perfecto* es la memoria colectiva que presenta una visión desde el interior en un espacio y tiempo determinado. La obra se convierte en el puente entre el pasado y el presente, una lucha contra el olvido. Una obra de memoria colectiva al estilo crónica literaria.

El recuerdo es el que conserva las huellas del tiempo. En la sociedad es donde el hombre obtiene sus recuerdos. La vida de antaño se recuerda porque la memoria colectiva se apoya en imágenes espaciales, las transformaciones de las ciudades: “Cada aspecto, cada detalle de este lugar tiene un sentido que solo pueden comprender los miembros del grupo, porque todas las partes del espacio que ha ocupado corresponden a otros tantos aspectos distintos de la estructura y la vida de su sociedad” (*La memoria colectiva* 134). Como lo explica Maurice Halbwachs (2004) en los recuerdos se tiene en cuenta la época y los pensamientos dominantes para reconstruir el pasado, es decir el punto de vista del grupo que darán nociones históricas y hasta políticas (*Los marcos sociales de la memoria*).

3.2.2 Crónica social literaria

Leonardo Padura con su obra *Pasado perfecto*, parece estar rodeada de varios elementos periodísticos como si reuniera varios testimonios y recuerdos olvidados. Además, por medio de la crónica se encarga de recopilar en su obra, hechos históricos y

sociales que afectaron al pueblo cubano: “Entonces sin llegar al naturalismo, la ficción criminal se acerca notablemente al documento periodístico –e incluso lo practica- y rebasa muchas veces la verosimilitud, militando abiertamente en el terreno de la crónica” (“Modernidad y postmodernidad: La novela policial en Iberoamérica” 41). *Pasado perfecto* está escrita con múltiples adjetivos con los cuales describe la historia de su país a finales del siglo XX. Su interpretación personal y narración de hechos que marcaron la vida de no solo el escritor sino de contemporáneos, una crónica literaria en la cual se puede encontrar una mezcla de ficción y realidad.

Padura no se queda en contar los hechos sino que da la visión por medio de su personaje Mario Conde. Ese enfoque de la narración hace acercar al lector, debido a que motiva ciertas emociones sobre la vida, ideas personales. Se acerca al acontecer humano y a la vida social, como ciudadanos, en los que se reclama y hasta se opone al sistema. La estructura de presentar los hechos, narrarlos en primera persona hace que tengan un comentario personal desde un punto de vista, los hechos son interpretados como comentarios. Leonardo Padura usa anécdotas sobre los problemas sociales, usa expresiones propias de los grupos sociales y describe el ambiente, se acerca a lo vivido de una forma extraordinaria.

Pasado perfecto usa visos de la realidad para dar a entender un fenómeno social, como una historia con pedazos interconectados. Un rompecabezas que describe una red de imágenes de pequeños detalles, pinceladas que narran el cuadro de su generación. En medio de sus líneas guarda crítica social, esencia espiritual y psicológica del pueblo. Es evidente su interés por lo cotidiano que describe como un collage de imágenes. Padura parte del presente de Mario Conde y reconstruye su vida por medio de la analepsis o retrospección, manipula el tiempo con saltos entre el presente y pasado.

La novela neopolicial es considerada el renacimiento del costumbrismo debido a su manifestación clara en explorar, contar sobre el suelo nacional y la realidad circundante. Como lo explica Isaías Peña (2005), el costumbrismo: “no es, simplemente, un tema (las costumbres), sino la percepción de la realidad misma. La preocupación por la caracterización de los elementos nacionales salta a la vista” (93). Un estilo de escritura que describe el modo de ser, de comportarse y sus tradiciones, todo alrededor de la cultura popular. También, usa observaciones picantes, chistes, muestra la conducta social o la

crítica a esta misma. Por ejemplo, cuando Conde cuenta que al dejar parqueado el carro, les roban la antena del carro, la que Conde no dejó que guardara Manolo. Ahora no podían escuchar música, hasta los policías eran robados en la ciudad.

3.2.2 La cultura popular

En la novela neopolicial *Pasado perfecto* se contrasta la cultura popular, el modo de vida de un grupo, un pueblo y en un período como es a finales de los ochentas en Cuba. Se cuentan las celebraciones, las actitudes, la música, las cuales presentan la ideología de un pueblo: “la cultura vivida es la cultura tal y como la viven y la experimentan las personas en su existencia, días tras días, en un lugar y en un momento determinado; y las únicas personas que tienen acceso completo a esta cultura son aquellas que viven su estructura del sentir” (*Teoría cultural y cultura popular* 82). Sus conversaciones, reflexiones y recuerdos son los espacios en los que se construye la vida cotidiana. Se contrasta en la obra el modo de vida de la clase trabajadora y los que están operando el poder.

Cine

Algunas películas son mencionadas en la obra, se recuerda a que tenían acceso los cubanos en el teatro. Conde recuerda por la cara del viceministro a Al Pacino, como corredor de carros, en la película estadounidense *Un instante, una vida* (1977). Unas películas drama que menciona el Conde son *La mujer del teniente francés*, una película británica de 1981, la película estadounidense *Gente como uno* (1980) y la película italiana *Nos habíamos amado tanto* (1974). También, el Flaco hace alusión de la película *Baby Jane*, con el trabajo de Conde, al tener desaparecidos, esta película *What ever happened to Baby Jane?* (1962) es sobre dos hermanas Jane y Blanche Hudson, actrices famosas, pero Jane es olvidada y Blanche sigue su larga trayectoria. Ella sufre un accidente, queda postrada en una silla de ruedas y la atormenta su hermana Jane. Le sigue el juego Mario Conde al traer a colación a Matías Pérez, un portugués que se estableció en La Habana con un taller de toldos y marquesinas, hizo vuelos en globo el primero en 1986 y en el segundo desapareció, no dejó rastros.

El tabaco

El tabaco como representación de lo cubano. El mayor exponente es el jefe Antonio Rangel, al cual Mario escucha sobre el ritual de fumar uno:

El mayor Antonio Rangel oficiaba la ceremonia de encender un tabaco. Inclinando sutilmente la llama del mechero de gas, hacía girar el puro y cada movimiento de sus dedos correspondía con una apacible exhalación de humo azul que quedaba flotando a la altura de sus ojos, abrazándolo en una nube compacta y perfumada. Fumar era una parte trascendente de su vida (67).

Además, de ese acto, escogía uno según su estado de ánimo, según la hora del día, la fumada debía durar una hora, no se debe maltratar, compara fumar un tabaco como la vida, que tire y queme parejo, no puede haber nada perfecto, ni para siempre. El mayor Rangel dice:

Es la fiesta de los placeres y los sentidos, viejo; recrea la vista, despierta el olfato, redondea el tacto y crea el buen gusto que completa una taza de café después de la comida. Y hasta tiene su música para el oído. Oye, lo nuevo entre los dedos y se lamenta como si estuviera en celo. ¿Lo oyes? Esos son los placeres complementarios: ver una ceniza de dos centímetros bien formada o retirar la marquilla después que te has fumado el primer tercio. ¿No es la vida? No me mires con esa cara, que esto es perfectamente serio, más de lo que tú te crees. Fumar sí es un placer, sobre todo si sabes fumar (69).

El tabaco y su sentimiento patriótico son innegables. Así como lo dice Braham: "All Cuban heroes smoke extreme quantities of tobacco, an index of both manliness and patriotic consumerism" (*Crimes against the state* 47)²⁹. Además, también da un aire de

²⁹ Traducción propia: Todos los héroes cubanos fuman extremas cantidades de tabaco, un índice de hombría y consumismo patriótico.

hombría entre los cubanos, ya que proporciona al hombre rudeza y fuerza. Es decir, tiene cojones³⁰.

Música

La música recorre las páginas de los autores cubanos de los ochentas, su banda sonora está ligada a los gustos de su generación como dice Francisco López Sacha, especialmente los Beatles, debido a que:

Me aturdieron hasta hoy, significaron para los adolescentes de entonces que podíamos entrar al mundo, que teníamos derecho a estar en el mundo y al mismo tiempo era una música nueva que nos hizo saltar de alegría (...) Fueron un estandarte para mi generación (*Un paseo por el paraíso: doce entrevistas con escritores de México y Cuba* 26).

En la música se alcanza a perforar e invadir la globalización, el mundo exterior. Como dice Peter Burke (2010) no existen fronteras culturales cerradas, abran cruces y puntos de contacto. La cultura cubana la describe como un ajiaco, con varios ingredientes de otras culturas que se mezclan. Por ejemplo, los jóvenes del Varona escuchaban a Elton John, en un radio portátil escuchaban música de Miami y Florida. El amigo de Conde, Miki cara de Jeva escuchaba los discos Rolling Stones y the best of the Mamas and the Papas. Conde escucha el *longplay* de Sarah Vaughan, *Walkman Jazz*, lo coloca en el plato y deja el volumen muy bajo para que le cante *Cheek to Cheek* y *Lulaby of Birdland*. La canción preferida de Conde es *Strawberry Fields Forever* de los Beatles desde 1967 o 1968:

Aquella melodía era la bandera de sus nostalgias por un pasado donde todo fue simple y perfecto, y aunque ya sabía lo que significaba la letra, prefería repetirla sin conciencia y sentir apenas que caminaba por aquel campo de frambuesas jamás visto pero que sus recuerdos conocían tan bien (84).

³⁰ Cojones: testículos, valentía

Conde y el Flaco escuchaban Los Beatles, Chicago, Formula V, Los Pasos, Creedence con Tom Fogerty y la guitarra en el disco Creedence Clearwater Revival con la canción *Proud Mary*. También el Flaco tenía una gama variada de música:

Abrió una gaveta y estudió los casetes numerados y ordenados por el Flaco. Beatles completos; casi todo Chicago y Blood, Sweat and Tears; varias cosas de Serrat, Silvio y Pablo Milanés; y un casete de Patxy Andión, selecciones de Los Brincos, Juan y Júnior, Fórmula V, Steve Wonder y Rubén Blades. Qué mezcla de gustos, me cago en él, y escogió el casete del disco en inglés de Rubén Blades que él mismo le había regalado al Flaco (159).

Por otra parte, cuando Conde recuerda el amor que siente por Tamara, en su melancolía comienza a cantar el bolero *Usted*. Además, un día Conde y Manolo fueron a un bar y escucharon boleros de cantantes cubanos. Así comienza un aprendizaje por los cantantes cubanos de boleros, siendo el bolero oriundo de Cuba: Vicentico Valdés conocido por sus boleros. Pero, también estuvo impregnado del mambo, conocido como la Voz Elástica de Cuba; Orlando, la voz melodiosa del bolero; Tejedor y Luis, José Tejedor Sibate nació en el barrio Santos Juárez, era ciego, pobre y negro, y Luis Oviedo poseedor de una aguda voz, se unieron a finales de los cincuenta conformaron el dúo Tejedor y Luis, alcanzaron a grabar un solo disco en 1990. Orlando González Soto conocido más como Orlando Contreras, la Voz Romántica de Cuba, con sus boleros de despecho. Hasta Manolo escucha en las emisoras, una canción de Benny Moré, con su canción *Hoy como ayer*, conocido como Maximiliano Moré Gutiérrez se destacó por ser cantante y compositor cubano, del son montuno[una de las bases necesarias para surgir la salsa], el mambo y boleros.

Habla

Los cubanismos son evidentes a lo largo de toda la obra cada personaje incluye expresiones que acercan al lector al habla popular. Se cuela en palabras del Flaco el “matao”, donde se evidencia el acento cubano o la expresión Fúa [zas] y “anjá” de Conde

para aprobar lo dicho. Conde sería el primero en usar la expresión cubana “asere”, conocida en todo el mundo como amigo: “Él tenía un bisturí afiladísimo para sacarle punta a los lápices y le dije: «Flaco, asere, préstame la cuchilla ahí», y desde aquel día le dije Flaco, aunque no me pude imaginar que iba a ser mi mejor amigo y que alguna vez ya no sería flaco” (33).

Hay expresiones especiales sobre la alegría y humor que representan a los cubanos como: embullarse [animarse] o al conocer a alguien y cortar [congeniar]. Una de las formas para explicar Conde que aparece el desorden, el alboroto, el caos es “la descojonación”. Como también el estado de ánimo con la expresión pinga [pésimo estado de ánimo o uno muy bueno]³¹ o si tienes varios problemas o mala fortuna, mala suerte, los cubanos lo llaman “salación”.

Como decía García Canclini (2001), Cuba es una hibridación, a pesar de sus cubanismos también tiene arraigado algunos anglicismos. Estos se cuelan en el habla popular, borra fronteras y queda la certeza que la cultura no es pura ni homogénea (15). Algunos anglicismos que usan Conde en sus descripciones y los personajes en sus diálogos: cowboy, party, las prendas blue jean y jacket, al hablar del archivo de la investigación se expresan como file, manager, los souvenirs, play-off, zipper, freezer, bróder [brother], pitcher, homeclub, short, tubey, inning [entrada], swing, out, rolling, long play, of course. Además, de palabras usan expresiones:

“– Lo que te pierdes, muchacho.

³¹ La expresión tiene otras definiciones: percha para llevar carga al hombro, indica si una persona es baja y ruin, carencia, que habla incoherencias al carajo, muy malo o muy bueno (cálida), órgano sexual masculino, grito de guerra por guapos marginales, riña, castigo.

A lo largo del tercer capítulo se encuentran varias expresiones cubanas que se encuentran en la novela Pasado perfecto. Para consultar diccionarios en línea sobre el argot cubano:

<http://lema.rae.es/drae/>

<http://planetacuba.com/vocabcubano.html>

http://www.ecured.cu/index.php/Habla_popular_cubana

<http://www.cubamania.it/argot-cubano-dizionario/p/>

<https://cubanfromcuba.wordpress.com/2013/08/19/diccionario-de-palabras-cubanas/>

<http://cumbanchacubana.blogspot.com.co/2012/03/diccionario-cubano.html>

<http://www.tubabel.com>

<http://www.asihablamos.com/word/pais/cu/>

- *¿Something special?*
- No, *nothing special* pero muy rico” (30)

Influencias que no solo afectaron en el habla popular sino que condiciona en las películas y la música. En un principio Conde explica que escuchaba la música sin entenderla, solo los de élite sabían bien las letras. Solo más adelante llegaría a usar y entender inglés.

Comida

Rita de Maeseneer en *Devorando lo cubano* (2012) explica que Leonardo Padura sigue el tema gastronómico con otros autores cubanos como Lezama Lima, Carpentier y Virgilio Piñera. A pesar de la escasez de comida en Cuba, durante toda la obra se describen suculentos y abundantes platos. Esos momentos de felicidad que no lo hacen recordar su pasado. Su primer banquete parece inolvidable, después de una curda³², el hambre es tremenda. No había comido nada, solo hasta las nueve cuando llega a la casa de Josefina, a degustar:

Los frijoles negros, clásicos, espesos; los bistecs de puerco empanizados, bien tostados y sin embargo jugosos, como pedía la regla de oro del escalope; el arroz desgranándose en la fuente, blanquísimo y tierno como una novia virginal; la ensalada de verduras, montada con arte y combinación esmerada de los colores verdes, rojos y el dorado de los tomates pintones; y los plátanos verdes a puñetazos, fritos y sencillamente rotundos. Sobre la mesa otra botella de vino rumano, tinto, seco, casi perfecto entre los peleones (100).

Entre los platos que Josefina trae a colación es la malanga, que es una vianda u hortaliza que se come en los países tropicales, de color blanco, sirve para acompañar el plato fuerte. Con ella se preparan puré, frituras, se añade a las sopas, se come hervida, es prima del ñame. Acompañan a los bistec de puerco, unos fríjoles negros con aceite de oliva

³² Curda: borrachera

y arroz. La ensalada de lechuga, tomate y rábano. Y de postre un dulce de coco rayado con queso, detalla la forma en que el queso da por encima del dulce.

Además, parece que fueran los platos una obra de arte que da miedo dañar:

– José, por tu madre, ¿qué cosa es esto? -dijo el Conde mientras mordía un plátano frito y rompía la armonía de la ensalada robándose una rodaja de tomate-. Le cae la peste al que hable de trabajo ahora -advirtió y empezó a formar una montaña de comida sobre su plato, decidido a hacer, de un solo golpe, el desayuno, el almuerzo y la comida de aquel día con trazas de nunca acabarse-, o de cualquier cosa -y tragó (100).

La yuca con mojo de Josefina era acompañada de cebolla, sal, pimienta, ajos, naranjas agrias y aceite de oliva o se hablan de platos como la fabada [de España], potaje en Cuba, como una sopa o caldo de legumbres. Un potaje de judías con tocino, chorizo y morcilla. Las succulentas comidas acompañan a Conde, hasta en sus sueños aparecen batidos de mango, mamey o de chocolate.

Los domingos en La Central, traía su jugosa parte, se hacía un almuerzo general. El plato ese día era:

Un arroz con pollo tratado con consistencia de paella, caldoso y pesado, de un amarillo leve y perfumado. Además, los plátanos maduros fritos y la ensalada de lechuga y rábanos completaban una oferta que cerraba el arroz con leche bien rociado con canela para el postre. Incluso el yogur era de sabor y había para escoger: fresa o piña (126).

Hasta en las últimas páginas, la pasión por la comida es evidente. Su último plato acompañado con el Flaco y Josefina en *Pasado perfecto* fue: “Bacalao a la vizcaína, arroz blanco, sopa polaca de champiñones mejorada por mí con acelga, menudos de pollo y salsa de tomate, los plátanos maduros fritos y ensalada de berro, lechuga y rábano” (230).

Las tardes de pelota o de una succulenta comida, las acompañaban con ron, no era una copa sino una botella completa. Ron de Santa Cruz o cremas de Havana Club o un ajenjo [bebida amarga confeccionada].

La Pelota

El béisbol, un juego yanquee, llegó a Cuba entre las décadas de 1850 y 60. Debido a los estudiantes que regresaban a la isla y habían estudiado en Estados Unidos. Se produjo el primer juego histórico en 1974. Se fortaleció al crear clubes que mantienen la historia de la pelota, porque se había vaticinado que desaparecería como las galleras. La pelota se ha posicionado como parte fundamental de la nación y cultura, se mantiene en pie (Padura 2014).

Cuando Conde era pequeño decía que con sus amigos se la pasaba jugando. Los niños jugaban pelota³³ y lo practican naturalmente en La Habana. En la actualidad, sigue siendo el pasatiempo de los niños que practican en las calles. En la preparatoria, Conde y sus amigos formaron un equipo llamado Las violetas y por lo menos hasta allí llegaron sus sueños de pelotero. Conde, para sus amigos, Cachito [una manera que tienen los cubanos de llamar a la Virgen de la Caridad del Cobre o un pedacito de algo]³⁴, era uno de los integrantes de su equipo de béisbol del Pre “Las Violetas de la Víbora”, con el Flaco, Isidrito el Guajiro y Pello. No era muy bueno en el bate, solo cogía unos pequeños. Su amigo Andrés, era gran pelotero. Pero, debido a su esguince, no pudo jugar en la Nacional Juvenil y todos sus sueños también se acabaron. Todo el mundo prefería la pelota que ir a un museo o actuar en un coro. En su adultez, Conde y el Flaco también le dedican tiempo a ver el juego de pelota.

La noche del sábado al inicio del caso, Conde esperaba un partido de pelota en el estadio Latinoamericano [anteriormente conocido como el Coloso del Cerro]. Era un partido entre los Industriales y los Vegueros, el equipo de La Habana ya estaba clasificado para el juego final del campeonato o play-off. Conde expresa que el cubano en el estadio hace:

³³ Pelota: béisbol

³⁴ El nombre completo del escritor Leonardo Padura es Leonardo de la *Caridad* Padura Fuentes

Aquella terapia de grupo, que tanto se parecía a la libertad, en la que se podía decir cualquier cosa, desde putear a la madre del árbitro hasta gritarle comemierda al *manager* del propio equipo, y salir de allí triste por la derrota o eufórico por la victoria, pero relajado, afónico y vital (73).

Él que más sufría antes y después del juego era el Flaco, lo había visto hasta llorar dos veces por la pelota. Durante las conversaciones con Conde y el Flaco, se descubren grandes deportistas cubanos:

– Dale, vamos -dijo entonces el Flaco y su amigo empujó la silla de ruedas hacia el comedor-. ¿Tú crees que los Industriales puedan hacer algo?

– ¿Sin Marquetti y sin Medina y con Javier Méndez lesionado? No, bestia, los veo muy jodidos -opinó el Conde y su amigo movió la cabeza, desconsoladamente. Sufría antes y después de cada juego, incluso cuando ganaban los Industriales, pues ya pensaba que si ganaban ése, había más posibilidades de que perdieran el siguiente, y era el sufrimiento de nunca acabar, a pesar de todas las promesas de ser menos fanático y mandar la pelota al carajo, ya no era como antes, decía, cuando Capiró, Chávez, Changa Mederos y esa gente. Pero los dos sabían que ninguno tenía remedio y el más contagiado seguía siendo el Flaco Carlos (100).

El equipo de La Habana, son los Industriales conocidos también como los leones y los azules. En sus conversaciones hablan de unos grandes jugadores del beisbol en Cuba, como Agustín Marquetti Moinello, estuvo en el equipo de los Industriales (1965-1966) desde 1962 conocido por sus jonrones. Acompañó al equipo nacional en los Mundiales, Panamericanos, Centroamericanos y la copa intercontinental entre 1969 y 1987, casi toda la juventud del grupo de Conde, un ídolo. Junto a él, estaban Pedro Medina Ayon, uno de los mejores receptores de la pelota [catcher], dejó de jugar en 1988. Lázaro Vargas Álvarez conocido como La Bestia Negra, jugador de los Industriales desde 1982 hasta 2003. Javier Méndez González estuvo en el equipo desde los años 80 hasta 2003, elegido como uno de

los jugadores más valiosos en 1987 y 2003, bateador zurdo, [jardinero izquierdo], su vida deportiva estuvo llena de varias lesiones que afectaron su carrera.

Otros reconocidos jugadores de los sesenta y setenta son el capitán Pedro Chávez, en sus primeras dos décadas ganaron la serie entre 1963 hasta 1965-6 y la quinta en 1973, se retira en el 2003 de un equipo contundente con Armando Capiró Laferte³⁵, uno de los bateadores de mano derecha con impresionantes jonrones en 1973, hasta dobles, un slugger [bateador de gran poder, jardinero derecho], sale de las canchas sin explicación y Santiago “Changa” Mederos Iglesias, pelotero [pitcher] uno de los mejores lanzadores zurdos, inició en las series hasta 1964. Pero, sus logros vinieron hasta 1967. Su muerte repentina debido a un accidente de tránsito en 1979. A pesar de su corta trayectoria, es reconocido como uno de los mejores deportistas de su país en el siglo XX.

Los buenos tiempos del béisbol, los recuerdan con: Urbano González Basanta, pelotero cubano que estuvo en los equipos Industriales, Habana, Constructores y Occidentales. Miguel Odalis Tejada Martínez, jugador de beisbol dominicano apodado la Guagua por su facilidad de remolcar carreras, se retira en el 2015. Pedro Luis Lazo, jugador de beisbol de Pinar del Rio, un gran lanzador, conocido como el Rascacielo pinareño.

El beisbol está muy arraigado en la cultura. Los cubanos son aficionados al béisbol desde pequeños: “El béisbol fue entonces un vicio adquirido, por puro contacto barriotero, mientras los gallos fueron un placer endémico”(101). Los domingos, en familia se juega la pelota, dominó o se conversaba en la esquina. Siempre se discutía en las calles sobre el béisbol. Los domingos era el tiempo para el barrio. Y por eso las pandillas son llamadas mataperros porque son callejeros.

3.2.3 La ciudad jungla

El lector recorre La Habana en las páginas de *Pasado perfecto*; es como “una especie de mapa o cartografía. Líneas de tensión, punto de fuga, escenas simultáneas donde de poder estar al mismo tiempo se verían las conexiones, los hilos secretos que mueven a

³⁵ Para ampliar la información del por qué se retiró sin explicación y entretejido en la historia el gobierno consultar:

Salamanca, Bobby. *Armando Capiró y la razón de su retiro del béisbol cubano*. Martinoticias. 15 de noviembre de 2014. Web. 27 de enero de 2016.

las personas en la ciudad” (*Ciudad y literatura* 40). En palabras de Villaruel (2011) la ciudad se convierte en texto, una narración con múltiples lecturas e interpretaciones. Por eso, la literatura es una forma de traducir esa realidad, que no se reducen solo al espacio sino a las prácticas y creencias que los une. Debido a ello, a realidad no está en los periódicos quienes siguen la historia oficial que quiere mostrar el Estado, sino en la literatura en el caso cubano, en las obras de Reinaldo Arenas, Leonardo Padura, José Manuel Prieto y Antonio José Ponte.

La ciudad se convierte en un personaje “dotado de cuerpo y su alma, su psique y sus sentimientos” (*Ciudad y literatura* 41). Es una sombra, murmura. La sociedad urbana es descrita con todos sus matices, con mapas turísticos emocionales, la vida nocturna. Cuenta historias, anécdotas, experiencias, sueños, cotidianidades y vidas. Conde recorre las calles con nombres exactos, cada calle, calzada, barrio, hace que surjan en él pensamientos, recuerdos. Él contrasta las calzadas con la imagen almibarada del recuerdo. Se pregunta si esa imagen es real, heredada por las historias de su abuelo o inventada. Así como los cambios que han pasado en los años:

El Conde miró con una nostalgia que ya le resultaba demasiado conocida la Calzada de barrio, los latones de basura en erupción, los papeles de las pizzas de urgencia arrastrados por el viento, el solar donde había aprendido a jugar pelota convertido en depósito de lo inservible que generaba el taller de mecánica de la esquina. ¿Dónde se aprende ahora a jugar pelota? (18).

Leonardo Padura usa el estilo de Raymond Chandler, al entender que todo paisaje es emocional. Él dibujaba en sus obras el mapa de la ciudad, descripciones de Los Ángeles, los árboles, los rincones, el estilo arquitectónico de los edificios, la emotividad que siente en el lugar. Por eso, el estilo poético al hacer referencia a algunas partes específicas de la ciudad. Y el estilo costumbrista con las descripciones de las calles y el mercado. Así mismo, el estilo de Cabrera Infante, detalla a Cuba y usa el argot cubano.

En *Pasado perfecto* se mencionan algunos árboles o materas que acompañan los paisajes de la ciudad como cuando describe el jardín de la casa de Josefina estaba lleno de girasoles, rosas, los mantos rojos, la picuala [flores en espigas] y los palos chinos. La casa

de Tamara tenía una ceiba [bongo], un árbol tropical de tronco grueso, flores rojas con casi 30 metros de altura. La casa con jardines como crotos [recino], una planta de África con hojas grandes y las arecas, unas palmas de tronco delgado en la base. Un flamboyán apareció en la ventana del viceministro Alberto Fernández-Lorea en el edificio. Este es un árbol, que en invierno no se vislumbran sus flores de color rojo anaranjado. Y las majaguas, son árboles hasta de 12 metros de altura. Quien lo tenga cerca a la casa, los acompañaba la sombra, la cual los libera del agobiante sol por su tronco recto y grueso. Además, poseen flores de pétalos amarillos que al madurar se convierten en rojas y fruto amarillo³⁶.

Las ciudades son construcciones simbólicas, es el lugar de la cultura, donde surge la creación literaria. Como dice Manuel Vázquez Montalbán (1998) la novela negra es behaviorista porque “describe lo que ve, lo que oye, lo que siente, nunca lo supone y casi nunca lo imagina” (119). Una novela de denuncia, contenido social, reivindica la búsqueda de la identidad nacional y la diversidad cultural que hacen la nación:

Observó a dos homosexuales fatales y dispersos que pasaron por su lado tiritando de frío y ellos lo observaron a él, con ojos candorosos y bien intencionados. Observó al mulato apacible, recostado en la farola, con su pinta de rastafari sin vocación y sus trenzas perfectas bajo la boina negra, esperando quizás el paso del primer extranjero elocuente para proponerle un desesperado cinco por uno, seis, míster, siete por uno, mi bróder, y tengo hierba, todo para abrirse las puertas del mundo prohibido de la abundancia con pasaporte. Observó la farola del flanco opuesto, se moría de frío la rubia maquillada con incontenible lascivia, con promesas de ser caliente aunque nevara, con su boca de mamadora empedernida; la rubia para la que un mortal de producción nacional como Mario Conde valía menos que un gargajo de borracho, esperaba los mismos dólares que su amigo el mulato rastafari y le propondría uno por treinta (204).

³⁶ Majagua, también es el nombre de un municipio de Cuba. En el diccionario de la RAE especifica que es una voz antillana.

La ciudad recorre la intimidad, vínculos afectivos y emocionales, avatares laborales, agentes políticos y culturales. Es decir, el modo de vida: “costumbres, hábitos, creencias, gustos y experiencias de un pueblo que da un arco de referencia de la sociedad en la que le tocó vivir” (*Ciudad y literatura* 21). Al interpretar la ciudad se comprende el mundo y de la situación del sujeto en el mundo, sueños, peligros, aventuras y violencia.

Según Rogelio Riverón en “La ciudad fragmentaria: de la fugacidad al cinismo” (2004)³⁷, Leonardo Padura describe a Cuba con un realismo negro y apuntes melancólicos, hace de La Habana, una ciudad entrañable. Con *Pasado perfecto* se describe Cuba con provincias en esa época 13 provincias, en la actualidad 15 desde 2011. La Habana con tráfico y las guaguas³⁸, son descritas como abarrotadas. Por ello, se debe tener cuidado, y es un milagro encontrar una vacía. Tiene unas paradas específicas y unas colas interminables.

La Habana, sus barrios en medio de calzadas y una arquitectura única, con balcones, algunos con césped bien podados, árboles con sus hojas muertas, con la cercanía al mar. Conde en el carro con Manolo nombra sitios principales o puntos estratégicos como: el cine Prayet, el Teatro García Lorca, Hotel Inglaterra, la Manzana de Gómez, el Estadio Latinoamericano, helado en Coppelia, diplotienda de la Quinta Avenida, el semáforo de Rancho Boyeros, el Teatro Nacional, Santa Catalina, la iglesia de San Juan Bosco, el semáforo de la Coca- Cola, la Plaza de la Revolución, La Virgen de la Caridad del Cobre, Cruz del Padre, semáforo del terminal del ómnibus, pizzería de Prado, Parque Central, Palacio de los matrimonios y Caserón de la Calzada de Diez de Octubre donde vivía la mamá de Rafael, María Antonia.

También, los barrios con calzadas o calles específicas: La calle Paseo, la G, La Calzada del Cerro, calle Mayía Rodríguez, la Quinta, 42, 70, 17, 19, Santa Fe, Séptima y 38, Lactret, Cojímar, Cienfuegos, Línea, calle Infanta donde conoció a Haydée, El Moro, Pinar del Río, Rancho Boyeros, Diez de Octubre, Agua Dulce, Toyo, Focsa, Varadero, Brisas del Mar, Varona, Santos Juárez, Guanabo, Veneciana, Managua, Bejucal, Lawton, Agua Dulce, Párraga, Cien Florida, Dolores y El Malecón. Los números de teléfono también son un medio para clasificar los barrios de La Habana, como cuando hace el

³⁷ Riverón, Rogelio. “La ciudad fragmentaria: de la fugacidad al cinismo”. En: *Ciudad y Literatura*. II Encuentro de Nuevos Narradores de América Latina y de España. Bogotá: Convenio Andrés Bello. 2004. 105-114.

³⁸ Guagua: el autobús o el automóvil del transporte público. Es la forma de denominar en las Antillas y las Islas Canarias

ejemplo para interrogar a Zaida y Zoila, y solo con los números sabe a dónde dirigirse El Vedado y Playa. Mantilla, lugar de nacimiento de Padura está cerca a las calzadas Diez de Octubre y Managua.

La narración urbana se convierte en un panfleto, evidencia las bacterias que recorren las calles, la soledad, la pérdida de utopías, la miseria humana del alma, el amor y el poder. En las calles solo encuentran prisas, amor, dolor y odio. Así, la ciudad es información, es un fenómeno comunicativo. En *Vientos de Cuaresma* (1994) se desarrolla aún más el concepto de ciudad como texto, con sus problemas sociales y la incertidumbre que recorre Conde ¿hacia dónde se dirige La Habana y él mismo? El trabajo de policía hacia que reconociera los problemas de la ciudad jungla. Todos esos problemas los describe como experiencias vitales que le servirán para comenzar a escribir:

Muertos, suicidas, asesinos, contrabandistas, proxenetas, jinetes, violadores y violados, ladrones, sádicos y retorcidos de todas las especies y categorías, sexos, edades, colores, procedencias sociales y geográficas. Muchísimos hijos de puta. Y huellas, autopsias, levantamientos de terreno, plomos disparados, tijeras, cuchillos, cabillas, pelos y dientes arrancados, caras desfiguradas. Sus experiencias vitales (55-6).

El incremento en el hurto y el robo es un claro ejemplo de la situación de crisis, el desequilibrio financiero, el papel del trabajo que no satisface las necesidades, el mercado negro, la libre circulación del dólar (*Cuba: Período Especial*). La violencia recorre las calles de La Habana, con los casos que había mandado investigar a Manolo, solo lee robos, homicidios, asaltos, tráfico de drogas y desapariciones:

La Habana se estaba convirtiendo en una gran ciudad. Haló suavemente del tabaco que le había regalado el Viejo. En los últimos tiempos, pensó, los robos y los asaltos se mantenían en línea ascendente, la malversación de la propiedad estatal parecía indetenible y el tráfico de dólares y obras de arte era mucho más que una moda pasajera. Es un buen tabaco, pero nada de esto tiene que ver con Rafael. Decenas de denuncias diarias, de casos que se abrían, se cerraban o se investigaban aún,

conexiones insólitas que ligaban una simple cervecería clandestina con un banco de apuntación de loterías clandestinas, y el banco con la falsificación de bonos de gasolina, y la falsificación con un cargamento de marihuana, y la droga con un verdadero almacén de equipos electrodomésticos con marcas para escoger y adquiridos con dólares que a veces no se podían rastrear (70).

La violencia en la actualidad recorre las calles de La Habana, saben que si no se pone un alto, sus índices se dispararán.³⁹ Se piensa que una ciudad como La Habana no presenta mayores problemas policiales, que un lugar ideal no necesita del trabajo de varios policías. Los casos de Conde eran con distribuidores de lo insospechado, bisneros⁴⁰ criollos, traficantes, receptores de mercancías. Los desaparecidos eran locos, maridos y mujeres fugados, muchachos escondidos de su familia, niños robados por padres divorciados y solo una mujer secuestrada por un enamorado no correspondido. Una desaparición desde abril abierta por un joven de veintitrés años, se cree que se fue por métodos rústicos del país. Como dice Conde, los casos que eran inaplazables no descansaban ni el día domingo. Así como el Mayor Rangel quien inspeccionaba cada investigación. Pero, en la Central los demás descansaban y el domingo se hacía almuerzo para todos los que estaban trabajando.

Al hablar de una desaparición como el caso de Rafael Morín, lo primero que se piensa es si la persona decidió salir del país. Esta decisión parece que no es descabellada, salen con sus balsas de la jaula que se había convertido Cuba, la forma de escaparse es por el mar. En *Mea Cuba* (1999) Cabrera Infante explica que las gomas o llantas que España le regaló a Cuba. Después, fueron vendidas para construir balsas improvisadas. En *Fin de siglo en La Habana* (1994) se cuenta la historia del escape de Víctor Manuel Cintra y sus tres amigos (6). El jefe admite que hubo dos intentos en una semana. Los comentarios de Conde cargados de humor, reflejan la ironía de la realidad. Hasta Manolo aún contempla una fuga del país:

³⁹ La violencia callejera se apodera de los barrios de La Habana. 5 de septiembre, 2015. Diario Las Américas. http://www.diariolasamericas.com/4847_cuba/3319700_la-violencia-callejera-se-apodera-de-los-barrios-de-la-habana.html

⁴⁰ Bisneros: personas que hacen negocio con los turistas

– ¿Salida del país?

– Muy improbable. Además, sólo hubo dos intentos, frustrados. El viento del norte está cabrón. –¿Hospitales?

– Por supuesto que nada, Mario.

– ¿Hoteles?

El Viejo negó con la cabeza y apoyó los codos en el buró. Tal vez se estaba aburriendo.

– ¿Asilo político en posadas, vayuses, pilotos clandestinos?

Al fin sonrió. Apenas un movimiento del labio sobre el tabaco (25).

Según la novela las desapariciones son insólitas, ya que en Cuba existen muy pocas, se debe a la vigilancia total del gobierno a sus ciudadanos. En Cuba nadie se pierde. Debido a que si hay algún desaparecido, los oficiales de las provincias y guardafronteras se comunican frente a cualquier caso. Los informes de Juan Clark en *Cuba: Mito y realidad* (1990) explica que uno de cada tres lograban con improvisados botes y balsas llegar a la Florida, a los otros los alcanzaba la muerte o los capturaban. En la actualidad el número de balseros de la isla sigue aumentando. La novela *Paisaje de otoño* (1998) usa como pretexto el exilio para hablar sobre la desilusión de la Revolución y con el huracán Félix en 1989 [la caída del Muro de Berlín].

Durante sus recorridos por la ciudad de La Habana lo acompaña el clima con un sol agobiante, la brisa como la amiga en la calma o los árboles, la llovizna y el frío, la tranquilidad nocturna. Solo en el clima porque los problemas sociales abundaban en la noche. El clima aparece anhelante, Conde describe las mañanas con el sol alumbrando su casa por medio de las ventanas. "Encontró la mañana hermosa y tibia que había presentado y era agradable caminar con el sabor del café flotando todavía en la boca"(18).

En la ciudad los desperdicios abundan y hasta un "perro muerto, con la cabeza aplastada por el auto, que se pudría junto al contén" (18). Conde con las gafas o "espejuelos oscuros" parece que enmarca la ciudad en una batalla devastadora, tal como él se sentía en su guayabo. Una sociedad moribunda, al igual que el hombre.

3.2.4 Corrupción

En la época en que escribe Leonardo Padura ya ha pasado el fusilamiento en 1989 del “Héroe de la República de Cuba”, Arnaldo Ochoa Sánchez y de otros tres oficiales. Según Juan Clark (1990), fue por sus nexos con el narcotráfico. Wilkinson (2006) explica que habían participado y dado el permiso para aterrizar cargamentos. Se descubrió la plata ilícita por la compra de carros y casas lujosas. Este caso también generó el encarcelamiento del Ministro de Interior José Abrantes por veinte años debido a su abuso de poder y otros altos mandos siguieron el mismo camino. Todo ello afectó al pueblo, se sintió frustrado en la causa y defraudado por sus dirigentes.

Rafael Morín manejaba el mismo o administraba sus gastos de representación, a pesar de dos auditorías al año, él era muy confiable. El cargo que tenía Morín, lo había dejado un jefe que fue destituido por despilfarros. A pesar de todos los controles, auditorías y papeles, existe el robo, malversación y desvío de recursos. Rafael vivía entre ser intachable o calcular todo ¿para qué? Deja el interrogante si quería vivir muy bien en Cuba con un sinfín de lujos o buscaba la huida del país. Según declaraciones de varios allegados, compañeros y familia, Rafael Morín era un hombre intachable, son las palabras que circulan.

A pesar de todas las condiciones que presentaban la mayoría de cubanos. Tanto Rafael como su compañero Maciques siguen el camino de la corrupción. Rafael realizaba viajes por más de quince días. A estos les ponía el doble de gastos, como si fuera a durar más tiempo para quedarse con lo restante. Las dietas⁴¹ eran más altas de lo que se podría decir normal. Los papeles de esos tres últimos viajes no estaban en regla y no liquidó el de Panamá, se había quedado con la plata del viaje aunque no había ido. Lo peor, fue que la empresa de Importaciones y Exportaciones manejaba una cuenta en un banco, la cual se manejaba con dos firmas, los firmantes solo eran el viceministro Fernández-Lorea, Maciques y Rafael. En diciembre se sacó bastante plata y no aparecía ningún registro. Entre todos los papeles sobraban y faltaban unos.

Además, Rafael se había presentado como un particular frente a la empresa Mitachi, no como representante del Ministerio de Cuba, estaba girando plata con el dinero de la

⁴¹ Dieta: sueldo del funcionario

cuenta. Tenía pensado no regresar a Cuba o vivir muy bien con los dividendos que obtendría en el negocio como capitalista. Por otra parte, Maciques tenía una cuenta en el banco Hispanoamericano y un carro en España. El carro se lo había regalado el mismo Rafael. Maciques era corrupto en menor escala que el jefe. Cada uno se chantajeaba con algo, él con los papeles y el otro con los gastos no liquidados y los gastos duplicados.

Más que demostrar la corrupción que había en los del poder de gobernar, con Rafael Morín y Maciques. Es demostrar la falta de humanidad y de no pensar en el otro, que la ilusión de la igualdad quedaba a la deriva al igual que los sueños:

A santo de qué alguien puede jugar con lo que es mío y es tuyo y es de aquel viejo que está vendiendo periódicos y de esa mujer que va a cruzar la calle y que a lo mejor se muere de vieja sin saber lo que es tener un carro, una casa bonita, pasear por Barcelona o echarse un perfume de cien dólares, y a lo mejor ahora mismo va a meterse tres horas haciendo cola para coger una jaba de papas, Conde. ¿A santo de qué? (195).

La respuesta durante la crisis continua de Cuba y en el Periodo Especial, son acciones ilegales “como son el pequeño robo, manifestaciones de corrupción, la prostitución, la especulación y el mercado negro-”(Cuba: *Período Especial* 4). Y acciones colaborativas estrategias individuales con organizaciones no gubernamentales, ya que comparten comida, casa y transporte. No solo desde la clase gobernante se evidencia los actos ilegales, sino en la clase trabajadora. Debido a que los sueldos que reciben no les alcanzan a suplir las necesidades básicas, el racionamiento de los productos básicos. El pueblo ha optado por vivir y subsistir con el mercado negro. Hasta los mismos policías como Manolo. Por ejemplo, cuando les roban la antena para escuchar música en el carro, Manolo consiguió una muy rápido, dijo que por un amigo. En *Cuba: mito y realidad* (1990) la gente se involucra con el bisneo⁴², llegan hasta el trueque. La gente de la ciudad y hasta los policías se convierten en delincuentes al estar en contacto con el mercado negro.

El problema de la corrupción seguía latente y lo recordada Conde. Como el caso del director de la preparatoria. Quien sería echado por el escándalo de Waterpre, usado el

⁴² Bisneo: mercado negro

nombre por el escándalo de la caída del presidente Richard Nixon. Algunos estudiantes se cambiaron notas para recibir reconocimientos. La preparatoria donde estaba el Conde en esa época, ganaba todas las emulaciones, habían ganado casi todos los premios. Por cortar caña porque otros ponían caña que cortaban otros Pre, por mejores resultados en las pruebas debido al fraude en las evaluaciones. Por eso, todos los del tercer grado tuvieron que presentar otros exámenes otra vez y algunos reprobaron tercer grado y tuvieron que reiniciar año. A pesar que la política educativa en Cuba es que nadie reprobaba tercer grado. En este caso, cuenta que Dulcita, novia del Flaco, no alcanzó a aprobar los exámenes a pesar de que era muy inteligente.

3.2.5 Diferencias sociales

En *El sujeto y el poder* (1991), Michel Foucault expresa: “El Estado es visto como una especie de poder político que ignora los individuos, ocupado solamente de los intereses de la totalidad o, yo diría, de una clase o un grupo de ciudadanos” (62). En La Habana habían lugares o barrios que parecen propiedad o territorio de unos, a los cuales algunos cubanos no tenían el gusto ni de tocar. Desde donde se vive se comienza a sentir las diferencias, los niveles o estratos. Como lo es el caso de las casas que quedaban cerca a la Pre y no tenían que preocuparse por montar alguna guagua. Ese rincón privilegiado lo tenían los del Varona. Además, de ese privilegiado rincón, tenían a las “pepillas”⁴³ al lado de ellos, se notaba en su forma de hablar, su confianza y hasta de reír.

Conde consideraba que los cubanos son divididos por su clase en calles y barrios. Las diferencias se basan en su estatus, privilegios, diferencias culturales y económicas. La ropa como los de los de Santos Juárez más finos, rubios, estudiosos, limpios. Ellos eran hijos de papas más poderosos. Mientras que los del barrio de Conde, eran indefinibles. Algunos se parecen por su pelado⁴⁴, ropa y seguridad, características que representan a los amigos de Conde, El Conejo y Andrés. Otros perdedores, “comemierda”⁴⁵, forma en que se describe Conde, al estar pensando solo en buscar una pepilla como novia. Eran singaos⁴⁶ al

⁴³ Pepillas: mujeres jóvenes que visten a la moda.

⁴⁴ Pelado: corte de pelo

⁴⁵ Comemierdas: bobos, distraídos.

⁴⁶ Singao: mal vestido

compararse con Rafael y sus amigos. No podían ni contemplar la idea de una novia de las calles como la del Varona, porque ya tenían su guara⁴⁷.

Los de Párraga cercanos a la Plaza Roja eran guapos, usaban pañuelo para observar, no hablaban mucho, tenían muy arraigado las costumbres de lo macho, lejos de las mariconerías como las denomina Conde, buscaban a veces duelos. Estas mismas características lo siguen los de Lawton. Solo buscan a los de otras calles reconocidas como la Víbora o de Santos Suárez por sus fiestas

La forma de comunicarse en Cuba es por el teléfono fijo. Si no estaban en casa no se podía hacer nada. Manolo y el Conde si contaban con uno. Pero, no todos contaban con teléfono fijo como la madre de Rafael, el mismo hijo debía llamarla a casa de una vecina para hablar con ella. Una forma de comunicarse con otros países era por el télex. Como cuando recibieron uno, que explicaba la llegada de representantes de la empresa Mitachi y alertó a Rafael.

Si el sueldo de un guagüero⁴⁸ es de ciento cuarenta pesos ¿Cuánto ganaban o ganan los funcionarios del poder? En otras palabras ¿Cómo eran y son sus dietas⁴⁹? El económico de la empresa de Rafael Morín, y no solo él, viajan por estímulos a otros países entre ellos la Unión Soviética. La clase trabajadora sueña con darse ese lujo.

El Viejo o el jefe de Mario Conde, siempre fuma tabaco Davidoff, eran regalos del yerno. Pero era porque él mismo hacia una reserva durante algunas fechas especiales, de lo que le regalaban porque no se podía dar el lujo de gastarse lo que ganaba en ello. Conocía las marcas perfectamente, entre ellas, Davidoff 5000 o Corona, Romeo y Julieta Cedros N.º 2, Montecristo número 3 y el Rey del Mundo.

Una de las discusiones entre Carlos y el Conde, era que Rafael parecía ser un hombre perfecto, no se le podía ver un defecto, si salían pensamientos malos hacia él, era por envidia. Conde expresa que en Cuba se vive una diferencia de condiciones, hay ricos y pobres como indios o cowboys. Se resalta la expresión de Conde éramos muy pobres casi

⁴⁷ Guara: amigo.

También Guara es un pequeño pueblo del municipio Melena del Sur, DE LA PROVINCIA MAYABEQUE, en La Habana. Además, significa conocer bien a alguien, o tener relaciones amistosas con alguien en algún lugar para obtener algo. Por ejemplo, algo que esta racionado por el Estado.

Leer: Arévalo, Celia. *Haciendo un poquito de historia sobre el español en Cuba: lo que nos dejó la cultura Africana*. Hablando lo cubano. Martes, 7 de octubre de 2014. Web. 27 de enero de 2016.

⁴⁸ Guagüero: Conductor de una guagua.

⁴⁹ Dieta: sueldo de un funcionario del Estado

todos, las diferencias son latentes. Aunque se crean imperceptibles: “Al dorso de la foto dice junio de 1975, y todavía éramos muy pobres -casi todos- y muy felices. El Flaco es flaco, Tamara es más que ¿linda?, Dulcita es igual que los demás, el Conejo sueña con cambiar la historia y yo voy a ser escritor, como Hemingway” (95).

Según Foucault (1991) el sujeto al estar situado en relaciones de producción, está también ligado a relaciones de poder. Un pasaje de la obra nos demuestra la escasez que comenzaba a sentirse porque se habla de colas perpetuas para poder tener algo de alimento. Mientras los de cargos altos en el gobierno no sufrían esas privaciones, gastaban sus dietas en flores, bandejas llenas de croquetas -de carne-, de pasteles -de carne- y bolitas de queso fritas. Los que estaban en el poder, se volvían ambiciosos hasta querían estímulos en viajes a países capitalistas.

El Conde estaba tan flaco que casi se le cae la pistola del pantalón: “cuando llegó a la oficina del Viejo se ajustó la pistola que estaba a punto de escapársele de la cintura del pantalón” (22). No solo lo vivía el teniente Conde sino su jefe el mayor Antonio Rangel, el cual lo describe con un estómago de faquir o fakir, de un pobre que pide limosna, o vive en austeridad o absoluta pobreza, usaba el uniforme ajustado, se veía con un gran estado de salud. Mientras se comparaba Conde, sabía que resultaría como un viejo artrítico y maniático.

Según Juan Clark, en *Cuba: mito y realidad* (1990), debido al sistema de racionamiento desde marzo de 1962 y los escasos suministros de alimentos, dejan evidencias claras en la contextura de los cubanos. Se hacen colas de largas horas para obtener productos, especialmente los que no son racionados, estos deben durar un mes. Pero que solo les dura dos semanas. Por eso, las familias para sobrevivir debían seguir los caminos de lo ilegal. Para controlar el hambre, en los setentas los cubanos hacen colas en los productos que no son racionados como la pizza, spaguetti y el helado de Coppelia en el Vedado, la repetían varias veces para saciar el hambre. Aún más seguirían los racionamientos de comida, transporte y energía en el Período Especial en tiempos de Paz.

Más claro son los comentarios de Conde:

Él tampoco lo imagina y observa el equipo de audio que ocupa el ángulo de la saleta: deck, tocadiscos, doble casetera, CD, ecualizador, amplificador y dos bailes con bocinas de no sabe cuánto de salida, y piensa que ahí la música sí es música.

– No me lo imagino, no -dice y pregunta-. ¿Y de dónde salió esa torre de audio? Eso cuesta más de mil dólares...

Ella vuelve a mirar a Manolo y luego observa abiertamente a su antiguo compañero de estudios.

– ¿Qué te pasa, Mario? ¿A qué vienen esas preguntitas? Oye, tú sabes que nadie trabaja como un loco por gusto. Todo el mundo busca algo y... aquí el que puede comer filete no come arroz con huevo (47).

Rafael Morín vivía con Tamara Valdemira Méndez en Santos Suárez, ella era una estomatóloga. Los dos representaban a los dirigentes que tenían algunos privilegios como un automóvil familiar, un Lada 2107 y otro de la empresa. Rafael vivía para el trabajo. Viajaba a España y Panamá. Tenía un carácter voluble y se angustiaba por cualquier cosa. Los padres de Tamara eran en esa época del pre, embajadores en Londres, pero siempre lo habían sido en diferentes lugares como Bruselas, Praga y después en Madrid.

Conde describe cómo vive Rafael Morín y Tamara en comparación con la propia madre de Rafael y sus vecinas. Así mismo, en medio de conversaciones salta a la luz como las mujeres de los funcionarios solo piensan en moda, si seda, algodón o poliéster, colonias, alergias, hilo hindú, sus modales eran distintos a los demás. Sus fiestas eran con ministros, viceministros y comerciantes extranjeros. Sabían inglés perfectamente porque entendían canciones de Led Zeppelin o Rare Earth. A pesar de que unos quieren encajar en la población popular, las diferencias son latentes y evidentes. Cada barrio en el que pasa no solo de una periferia a otra, sino de extremas condiciones y diferencias, caserones y solares [cuarterías] son casas de vecindad, es decir, una antigua vivienda se convirtió en varios apartamentos con lavadero y baño colectivo.

En muchos pasajes evidencia la pobreza, hacinamiento, que humanidad queda:

Entramos en la casita -tenía el techo de zinc y las paredes una parte de ladrillo sin repellar, otra de cartón tabla y otra también de zinc-, y nada más entrar te sentías

como un pan crudo en la punta de la paleta cuando te meten en el horno, y no te explican cómo hay gentes que todavía puedan vivir así, y estaba allí en una camita y casi me desmayo, no me gusta ni contarlo, porque me acuerdo y lo veo como si lo estuviera viendo ahora mismo, y hasta siento el calor del horno: toda la sábana estaba llena de sangre, había sangre en el piso, en la pared, y ella seguía acurrucada y sin moverse, porque estaba muerta; el padrastro la había matado tratando de violarla, y después supe que nada más tenía siete años, y yo me cagué en la hora en que me metí a policía, porque yo de verdad creía que esas cosas así no podían pasar, y cuando uno es policía aprende que sí pasan, ésas y otras peores, y que ése es el trabajo de uno, y entonces empiezas a dudar si debes hacer todo lo que te enseñan en la academia o si coger la pistola y meterle seis tiros ahí mismo al que hizo una cosa así (194-5).

Nada parecido al barrio en el que vivía Tamara, con jardines podados, una paz. Su estilo era como un parque inglés, mesas debajo de los árboles, una fuente de un ángel y gnomos, un estilo europeo. Pero, no solo existe el hacinamiento sino que hasta en la forma de vestir con los mismos viejos jeans desgastados no por estilo sino por lavado. Hasta en forma de chiste, con calzoncillos rotos. La crisis venía de varios años atrás, Conde recuerda a su amigo de la preparatoria al que le dicen el poeta, el Cojo, usaba camisas blancas recogidas hasta el codo, no por dar un estilo de poeta, sino que eran las de su padre, las estaba acabando.

Tamara explica cómo presentía las ambiciones de Rafael, porque no se conformaba con nada, se creía el primer yuppie cubano. Ella misma dijo que se había acostumbrado a tener mucha comodidad y le parecía normal lo que traía y daba Rafael, hasta las vacaciones en Varadero. Cuando habla Tamara explica que todos deben hacer un servicio social, ella no lo hace porque Rafael había hablado con un amigo.

No solo al ver la diferencia de ganancias sino el trato de cuestiones del gobierno. Como el caso del jefe de una empresa del Ministerio de Industrias, se debe hacer de una forma diligente, silenciosa, sin escándalos, son personas que no se pueden perder porque sí. De una forma cautelosa y rápida se hará la investigación del caso, los de arriba piden que no haya escándalos porque Rafael Morín manejaba negocios importantes con el Ministerio

de Industrias, con compañías extranjeras. Los del Ministerio presionan para que la policía de frutos en sus investigaciones lo más pronto posible. Estos cargos de los altos rangos se pierden por infidelidades o escándalos. El gobierno tiene que mantener las apariencias. Rafael Morín tenía privilegios igual que todos los de arriba, en palabras de Conde:

– Pienso más o menos como tú, por eso me quedé callado. No creo que esté escondido ni que vaya a intentar una salida ilegal, estoy convencido -dijo y observó otra vez la foto.

– ¿Por qué piensas eso?, por el cargo que tiene, ¿verdad?

– Sí, por el cargo. Imagínate que viajaba al extranjero casi diez veces todos los años... (37).

Así, como entrar a un hotel, tienen más privilegios los turistas. Si una persona normal quería entrar a un hotel no lo podía hacer, ya que se preferían turistas. Conde cuenta que se hizo pasar por turista para poder entrar una vez.

Después de poner dos agentes a investigar a Zoila por ser una sospechosa en el caso de Rafael Morín, el Greco y Crespo, saben que ella es fletera o jinetera⁵⁰. Una persona muy inteligente y hermosa, que sabe hasta dónde jugar con lo ilegal. La situación en Cuba es difícil, no es solo armonía para todos:

Pues ella trabaja ahí mismo, en su casa, haciendo cosas de artesanía con semillas y caracoles y eso, y como gana buen dinero, nada más trabaja cuando le hace falta, pero figúrense cómo está la cosa, a fin de año ella hace su zafra, porque está tan difícil conseguir cualquier cosita, ¿verdad? (82).

No solo el mayor Rangel sino varias personas le preguntan a Conde por qué decidió ser policía, llevaba doce años desempeñándose. No por gusto sino por circunstancias de la vida, del país. Conde no solo representa los cubanos que dejaron a un lado sus sueños por seguir los ideales de la Revolución, que por circunstancias del país no podían estudiar. El pueblo sueña con tener una casa diferente, una vida diferente: “Cada vez que pasaba por

⁵⁰ Jinetera: prostituta o guaricandilla.

aquí me fijaba en esa casa y pensaba que me gustaría tener una así. Hasta llegué a pensar que en una casa como ésa nunca habría líos con la policía y que ni siquiera iba a poder verla nunca por dentro” (39). Esas comodidades son inalcanzables para unos. Por más que se habló de una expropiación de tierras y una distribución igualitaria, algunas personas mantenían sus casas, como los padres de Tamara. No eran dadas por el gobierno, ¿será eso igualdad? Casas que poseían hasta ceniceros de Murano, con aire acondicionado y cerámicas de Sargadelos, España. Es decir, una casa de película.

Según Juan Clark (1990) no solo con la vivienda se veían privilegios. Los hijos de altos dirigentes prestan el Servicio Militar General pero no en Angola, si iban era con cargos que no presentaban peligro. Los lugares exclusivos de la élite no vivían los apagones, algunos sectores tenían anillos de miseria. Los dirigentes del gobierno y partido, administradores de empresas del sector estatal eran los privilegiados, porque eran removidos de sus puestos y colocados en otros iguales o mejores como los padres de Tamara. Ellos tenían el privilegio de las casas en los mejores sitios como Miramar y Nuevo Vedado, se daban gustos de productos importados, compraban en el exterior y recibían beneficios familiares, ellos esquivaban el racionamiento.

3.2.6 Opresión, dominación y violencia

Foucault en *El sujeto y el poder* (1991) expone cómo el poder es una forma de ejercer la acción sobre los individuos y estas, a su vez, modifican otras acciones. Leonardo Padura desglosa por medio de *Pasado perfecto*, cómo el esquema de gobierno de Cuba ha delegado a pocos el poder, los cuales ejercen un control con la idea de mantener los intereses de la comunidad y cómo, para mantener el control, han generado actos de opresión.

Según Foucault (1991), el poder entendido como una forma de ejercer la acción sobre los individuos, modifican otras acciones. Cuando se delega a pocos el poder, se promueve la coacción y la desigualdad. El esquema de vigilancia y castigo guían la conducta, es decir, por medio de acciones se logra influir en otras. Cuba presenta formas de dominación [referente a lo social], de explotación [la separación de los individuos con lo que producen] y de dominio [sujeción] y de subjetividad y sumisión. Estos tipos de sujeción se derivan de procesos económicos y sociales “fuerzas de producción, lucha de

clases y estructuras ideológicas que determinan la forma de subjetividad” (62). El hombre en contra de las estructuras de poder, reafirma la lucha a ser y pensar diferente, respaldar la individualidad que rompe con los esquemas de la comunidad. Así:

No es tratar de liberar al individuo del estado, ni las instituciones del estado, sino liberarnos a la vez del estado y del tipo de individualización que está ligado a él. Debemos promover nuevas formas de subjetividad por medio del rechazo de este tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante siglos (69).

Como no hablar de la dominación en el gobierno totalitario cubano, si con solo el pasaje de la entrada de la obra de Ray Bradbury en *Tal vez soñar*:

-¡Cállense!- gritó

-Nada dijimos –dijeron las montañas.

-Nada dijimos –dijeron los cielos.

-Nada dijimos –dijeron los restos de la nave.

-Muy bien, entonces –dijo él-. ¡Guarden silencio!

Todo había vuelto a la normalidad (11).

Parece que el silencio es lo que se quiere en el gobierno cubano, que no salgan palabras de su real condición y vida cotidiana. Todos los subordinados en el gobierno [montañas, cielos, nave] deben mantenerse en la causa, una causa que vale todo. Por eso, todo es normal, en donde el silencio prospera y nadie intenta alzar la voz ni para comentar, explicar o reflexionar. La censura en Cuba en 1989 aún seguía latente, el camino se sigue recorriendo en la actualidad.

Conde recuerda su juventud exactamente el día, primero de septiembre de 1972, cuando inicia en la Pre de La Víbora. Ese año estaría cargado de varias historias de opresión solo con el primer día haría la diferencia a lo que socialmente se enfrentaría. Ese día el mismo director los amenazó, a las hembras o mujeres les advirtió que las sayas o faldas debían estar debajo de las rodillas, la blusa dentro de la falda, sin adornos, las medias estiradas; los varones no podían tener el cabello largo, ni patillas, ni bigote, sus pantalones

no debían seguir la moda de tubo o campana, no debían cometer faltas de indisciplina, regulares, estarán a disposición del Comité Militar si veían conductas inapropiadas. No podía nadie fumar dentro de las instalaciones:

Lo primero que hizo fue amenazarnos: las hembras, sayas por debajo de las rodillas y con su franja correspondiente, que para eso con la inscripción se les había dado el papel para comprar el uniforme; varones, el corte de pelo por encima de las orejas, sin patillas ni bigote; hembras, blusa por dentro de la saya, con cuello, sin adornitos, que para eso con la inscripción...; varones, pantalones normales, ni tubos ni campanas, que esto es una escuela y no un desfile de modas; hembras, medias estiradas, no enrolladas en los tobillos -con lo bien que les quedaban así, hasta las flacas parecían estar mejores-; varones, a la primera indisciplina, no ya grave, regular nada más, a disposición del Comité Militar, que esto es una escuela y no el Reformatorio de Torrens; hembras, varones: prohibido fumar en los baños a la hora del receso y a todas las horas; y otra vez hembras, varones, y el sol empezó a picarme por todo el cuerpo, él hablaba desde la sombra (21).

Lo que cuenta Conde primero es que al entrar a la Pre, el mismo la describe como una “jaula”, en la cual estarían encerrados y llegarían a ser dominados como animales que les hace pensar que no piensan. Él explica que comenzaba a sentirse el régimen de la parametrización. Un estado totalitario que condiciona todos los niveles de la actividad humana. Como explica Wilkinson (2006) el Quinquenio Gris lo cuenta Leonardo Padura, ese control cultural por parte del gobierno y la eliminación de los homosexuales en la vida artística, eran tratados como criminales. En la obra *Máscaras* (1997) Padura se concentra en el personaje el Marqués para explicar la persecución de los intelectuales homosexuales cubanos.

En la sociedad cubana no se permitía tener tendencias a lo homosexual, el hombre es sostenido con un sinónimo de macho, donde no se aceptan mariconerías y se miden en duelos, o hasta se habla de romper cojones o timbales⁵¹ para hacer respetar su palabra o mando. Conde entre sus miedos explica como en la preparatoria nadie podía ser maricón:

⁵¹ Timbales: testículos

A mí me jode muchísimo cuando me acuerdo de aquella asamblea en segundo año de la carrera, que querían botar a uno del aula porque otro lo acusó de ser maricón, y yo no me paré a defenderlo porque tenía miedo que me sacaran lo de la venezolana que andaba conmigo cuando aquello, te acuerdas, Marieta, poco culo y mucha teta (161).

En *Cuba en el corazón: Testimonios de desarraigo* (1989) se describe la estrechez económica en que vive la población. Se reconoce los logros de la Revolución con la escuela, la salud. Pero, también reconocen la falta de libertad. En la Pre nadie podía tener bigote, patillas tampoco. El deber era estar bien pelado [corte de pelo], ni en la vida pública, eran considerados imitadores de las sociedades capitalistas. Hasta el Flaco cuenta como se presta para seguir con el esquema de sujeción:

Aquel día en la universidad que por el Comité de Base me designaron a mí y a otra muchacha para convencer a la gente de que no vinieran tan peludos a la escuela, yo haciendo eso, total, no había ningún reglamento que dijera eso ni nada. Qué mierda, para las cosas que uno se presta (162).

Ningún acto de indisciplina era tolerado, buscaban a la papa podrida que había lanzado una bota y le había hecho sangrar la nariz al director del campamento, porque no querían escuchar la campana tan temprano. En la preparatoria se busca al indisciplinado que afecta el colectivo, el castigo sería colectivo porque solo reinaba el silencio.

Otro de los sucesos importantes sobre el condicionamiento no solo desde la preparatoria sino desde la niñez, la presenta Mario con su primer cuento cuando estaba en la preparatoria, este se llamaba Domingos. Trataba sobre como su mamá lo obligaba a ir a la iglesia, pero él prefería otras cosas como levantarse tarde, jugar pelota, desayunar. Las políticas que se implantaban en Cuba era lo mismo, la proyección de algunas carreras era para beneficio de la nación no se pensaba en el ciudadano y sus intereses, el gobierno decidía por el pueblo todo el tiempo. Querían que todos los negocios privados fueran estatales desde la venta de dulces caseros, la sastrería, limpieza de zapatos, corte de pelo.

Querían controlar todo hasta el tiempo libre con el trabajo voluntario. Sus ideas, sueños y gustos, quedaban en silencio, escondida en la memoria de las personas como Mario, que al tener la oportunidad habla de ello. Los niños no podían estar mataperreando⁵² o ser mamalón⁵³. Se puede decir que el mismo papel conductista que ejerce la religión lo produce el poder del gobierno cubano.

Otro suceso importante en la obra fue con el taller literario José Martí, liderado por el Cojo y especialmente por la profesora Olguita, como la llama el Conde. Se inicia la publicación cero de la revista llamada Viboreña, con las mejores producciones de escritura del taller, democráticamente seleccionadas, entre ellas estaba el cuento *Domingos* de Mario Conde, al realizar esto con gran entusiasmo o embullo⁵⁴. Sin embargo, el director de la preparatoria reunió a los miembros del grupo, y les dijo que no podían poner en entredicho el socialismo con ningún comentario como el lema de la revista “El comunismo será una aspirina del tamaño del sol” (59), al compararlo como un dolor de cabeza. Pero, como el director no sabía que la elección del lema también podría ser derivada del poema “Sobre dolores de cabeza” del escritor comunista salvadoreño Roque Dalton (1935-1975):

Es bello ser comunista,
aunque cause muchos dolores de cabeza.

Y es que el dolor de cabeza de los comunistas
se supone histórico, es decir
que no cede ante las tabletas analgésicas
sino sólo ante la realización del Paraíso en la tierra.
Así es la cosa.

Bajo el capitalismo nos duele la cabeza

⁵²Mataperrear: perder el tiempo vagando o jugando por las calles.

Artículo, con fotos y comentarios sobre mataperrear.

<http://www.cubadebate.cu/temas/entretenimiento/2010/01/29/eso-que-aqui-llamamos-mataperrear/#.VIHt5NivcdU>

⁵³ Ser mamalón: holgazán

⁵⁴ Palabra que define la personalidad del cubano. <http://www.amigospais-guaracabuya.org/oagef023.php>

EL EMBULLO CUBANO. Esteban Fernández. REVISTA GUARACABUYA

y nos arrancan la cabeza.

En la lucha por la Revolución la cabeza es una bomba de retardo.

En la construcción socialista planificamos el dolor de cabeza

lo cual no lo hace escasear, sino todo lo contrario.

El comunismo será, entre otras cosas,

Una aspirina del tamaño del sol.

Hay una doble intención al interpretarlo como al seguir adjudicado al socialismo como una causa justa, la salvación de todo el pueblo cubano. Aunque fue una idea que se implantó con la Revolución. Por otra parte, cuestiona que el cubano no ha encontrado, por el contrario, un día tranquilo, en el que no sienta un dolor de cabeza por seguir los ideales. Hay un claroscuro en sus palabras; el cubano se encuentra en una contradicción. Ese estilo de no tomar partida radical sobre la política lo seguirá Leonardo Padura. En sus obras no hay nada claro sobre una posición política, solo deja que el lector cuestione y tome consciencia sobre los hechos que cuenta.

El tema de los presos políticos, no podían tener crítica. En *Cuba: Mito y realidad*, se relata que el presidio político alcanzaba grandes proporciones en Cuba al provocar hacinamiento. En los que se contaban campesinos, obreros, estudiantes jóvenes e intelectuales. Ellos eran condenados como contrarrevolucionarios. Ellos recibían torturas físicas y psíquicas como simular fusilamientos. Las condiciones de vida eran deplorables, sufrían un inadecuado suministro de alimentos e insuficiente asistencia médica. Todo ello desencadenó asesinatos y suicidios (1990). El gobierno tenía que cegar y silenciar al pueblo para mantenerse en el poder sin cuestionamientos.

Tampoco se podían dedicar los poemas a solo el amor. Todo debía ir dirigido hacia el aliento y lucha del socialismo y la Revolución, a la muerte por su patria [mártires], es decir, siguiendo el legado de Fidel Castro de Patria o Muerte. Sobre el cuento religioso, le renegaban porque no tomaba partida sobre la enseñanza de la iglesia escolástica y retrógrada, o a eso era lo que quería llegar. El objetivo del director era recordarles que estaban en un sistema totalitarista lleno de represión, en la que los ideales de las personas solo deben estar encaminados a la patria, la juventud cubana debe encaminarse a: “la

pureza, la entrega, el espíritu de sacrificio que debe primar en las nuevas generaciones...” (60). La juventud en Cuba recibía una educación en la que el socialismo era lo primero. Era un adoctrinamiento comunista y se proclama la denuncia de personas que son contrarrevolucionarias.

Frente a la educación que recibían los jóvenes cubanos, la profesora Olga se cansó y en su comentario explica que ella no estaba de acuerdo con esa educación que era una Inquisición, en la que los estudiantes no se podían expresar libremente y otra vez aparece el contraste [religión-poder o gobierno cubano]. Una postura estalinista, en la que: “sólo unos trogloditas políticos podían interpretar los trabajos de la revista de aquella forma” (60). Y aún más personas que callan o siguen con la indiferencia como la jefa de cátedra, la cual embarajó el tiro⁵⁵ frente a las palabras de la profesora Olga.

El director que tanto reprochó la revista, y al lado Rafael, quien repetía las palabras del director de una obediencia y sumisión completa. Pero como dice Mario Conde, los que seguían las implantaciones hasta de estilo de escritura, decían un sí para siempre. Y quien no estaba de acuerdo como el Cojo, que expresó que ante cualquier queja, ellos podían hablar con el comité de base. Eso le costó un año de limitación de derecho y le promulgaron una mala fama. Quien no seguía las normas o indicaciones, esperaba represalias. Esa era la política del miedo, en la que se seguían las directrices como borregos sin preguntarse, ni al vecino o era acusado por falta de vocación para la Revolución.

El problema radica en que si solo era una revista de secundaria, lo que se vivía fuera de la preparatoria era aún más extremista. Existía una opresión psicológica desde donde eran vigilados todas las acciones sociales, los medios de comunicación eran controlados y el tiempo libre era planificado por el gobierno (*Cuba: Mito y realidad* 212). El Ministerio del Interior era el encargado de controlar a los ciudadanos que trabajaban en el sector cultural, entre ellos, los deportistas, periodistas, escritores, artistas, cineastas. Los escritores no podían publicar en otros países sin permiso del Estado. Además, interceptaban conversaciones telefónicas y se revisaba correspondencia. No solo había censura en lo que se publicaba sino también en lo que se leía; buscaban desinformación y manipulación.

Para Foucault (1991), las relaciones de poder se podían dar según la división del trabajo y la jerarquía de las tareas. También con esquemas de vigilancia se logra la

⁵⁵ Embarajó el tiro: esquivar cualquier pregunta o hacerse el tonto

obediencia y dominación. Se promueve la coacción y la desigualdad. De alguna forma guía la conducta, es decir, por medio de acciones se logra influir en otras, como el caso de los CDR que vigilaban cada movimiento de las personas. Esto de alguna forma hacía que siguieran una conducta sumisa como el estado quería o serían acusados y sufrirían los castigos o torturas por sus actos sospechosos.

En el trabajo de Conde los CDR Comités de Defensa de la Revolución aparecen. Pero, como la última opción del caso, para averiguar la vida de los vecinos. Cuando fueron a la casa de Zoila Amarán Izquierdo, encontraron la casa vacía, la forma de sacarse de las dudas era yendo al comité, el CDR. Allí, le explicaron quiénes vivían, cómo se comportaba, su infancia y personalidad. En *Cuba: Mito y realidad* (1990) explica que los CDR se crean el 28 de septiembre de 1960 en los vecindarios, los cuales mantenían vigilados a potenciales o reales contrarrevolucionarios. Estos estaban en una cuadra con un cartel para identificarlos. Los cederistas vigilaban a vecinos, compañeros de estudio o trabajos, informaban a las autoridades actos sospechosos, actividades subversivas, movimientos de personas y objetos o, en este caso, la policía pedía información a los CDR sobre las personas que estaban investigando. Al principio los lideraban personas radicales en la causa, luego se integraron los del pueblo que hasta encubrían en ese puesto, su participación en el mercado negro.

Un doble sentido se da al hablar Manolo y Conde sobre que deben proceder en el caso, a lo que Mario Conde manda a Manolo a poner dos agentes para sus sospechosas Zoila y Zaida y él iba a casa de Tamara a recoger la lista de los invitados de la fiesta de fin de año. A lo cual Manuel quería intercambiar funciones y Conde responde: “– Oye, Manolo, juega con la cadena, pero deja al mono tranquilo. Ni un regaño más -dijo y miró hacia la calle” (83). Este dicho trae a alusión la historia del mono y la cadena, la cual consiste en que no se puede jugar con las dos cosas a la vez o saldrás perdiendo, se interpreta las cadenas como las reglas y el mono con el poder. Podrás romper reglas, pero no podrás romper el poder; es más fuerte. Conde le recuerda que tiene un cargo superior a Manolo. Así como Conde también es un subordinado y no está en la clase dirigente. Lógico entre mayor rango, mejor sueldo. Y aún más evidente en los cargos políticos. Pero, en el

caso entre el sargento Manolo y Mario Conde, el último gana cincuenta pesos más. Manolo no podía ripostar⁵⁶ porque Conde se pone recio o la una mi mula⁵⁷ a Manolo en el caso.

En *Cuba en el corazón: Testimonios de desarraigo* (1989) las personas entrevistadas explican que en Cuba hay falta de libertad al escoger la educación de los hijos, sufrían un adoctrinamiento. Además, no escogían la carrera que quería sino la que necesitaba el país. Se vivía en un régimen de terror con los CDR, era el régimen de penetración. Se cuidaban de comentarios que alertaban sobre el contrabando, solo se podía decir que se comía arroz y huevos fritos. Tampoco podía extender todas las toallas en la cuerda, eran víctimas del control que los dominaba.

Según Chomsky si hay formas de coerción en un gobierno que intente y promulgue el control en los aspectos de la vida humana se les debe eliminar ni justificar. Solo se logra con la reflexión de la situación: "Esto significa intentar la superación de los elementos represivos, opresivos, destructivos y coercitivos que se encuentran en toda sociedad real-la nuestra, por ejemplo como residuo histórico" (*La naturaleza humana: justicia versus poder* 55).

3.3 Sujeto cubano

El posmodernismo deconstruye, no construye, reproduce no produce, ironiza no afirma, juega y no crea. La narrativa posmoderna "se encargará de afrontar la cuestión del ser en un mundo que ha de construir las afirmaciones que lo sustentaban" (Lozano, 151). La novela posmoderna abarca el mundo como problema ontológico inestable, es decir, hay una lucha entre la realidad contra la imagen que se muestra. Mientras la modernidad ve lo real como un caos y lo reorganiza la subjetividad. Con la posmodernidad se ve la realidad fragmentada y la subjetividad como un caos, no es reorganizar el mundo, sino que vive y se enfrenta a él. Es decir, la sociedad posmoderna presenta una doble ruptura la del mundo y la del yo. La novela posmoderna se pregunta qué es el mundo, quiénes somos, cuál es la relación entre lo real, lo posible y lo imposible.

⁵⁶Ripostar: contestar

⁵⁷ A la una mi mula: castigar o restringir

Padura evidencia un estilo posmodernista al escribir el pasaje: “El Conde tomó el file entre sus manos, sin abrirlo. Presentía que aquello podía ser una réplica de la caja terrible de Pandora y hubiera preferido no ser él quien debiera liberar los demonios del pasado” (*Pasado perfecto* 24). La caja de Pandora, desata la nostalgia del pasado, un pasado que a veces se olvida queda oculto y que al revivirlo se es consciente de lo que se vive.

Wilkinson (2006) explica desde Sartre que la paradoja que vive Conde es ser quien es lo que no es y no es lo que es él. Su vida es un tormento. Su destino está en las decisiones que tome. Conde es el ejemplo de la contradicción entre obediencia y propia determinación. Miki describe que Conde no tiene una personalidad definida, era un miedoso a todo, a mostrarse como era, ni escritor mediocre, ni oportunista elegante o buena persona, está a medio camino. Lo describe como:

Eres el típico representante de nuestra generación escondida, como me decía un profesor de filosofía en la universidad. Me decía que éramos una generación sin cara, sin lugar y sin cojones. Que no se sabía dónde estábamos ni qué queríamos y preferíamos entonces escondernos. Yo soy un escritor de mierda, que no me busco líos con lo que escribo, y lo sé. Pero tú, ¿qué eres tú? (156)

A pesar de su vidas miserables, porque ni el Flaco había seguido sus sueños. Él estaba hundiéndose en la silla de ruedas y de frente al televisor, y el Conde frente a una carrera que no lo complacía, sin sueños realizados. Los dos hacían lo posible por reírse ante sus propias vidas, una risa que contagiaba, era el placer de reír.

Wilkinson (2006) explica que Sartre en su visita a La Habana sostenía que la revolución se iría a convertir en más radical, especialmente con los sabotajes y las relaciones con Estados Unidos. Los cubanos se guiaban por sus sentimientos no por una ideología política. Además, su economía iba a quebrarse al basarse en un monocultivo, el azúcar. El camino del fracaso era lo que se avecinaba.

Cada mañana la describe Conde como un Armagedon, fin y destrucción. Desde su juventud solo ve el mundo apocalíptico. Parece que presagia que el sueño de la revolución no tiene bases sólidas porque hasta ellos mismos transpiran inseguridad aunque la callen,

sabe que: “todo lo que no está seguro se cae” (206). La historia comienza en invierno de 1989, cuando inicia el año. El invierno es un estado frío, que después se desenvolverá en un huracán [Caída del Muro de Berlín] al final del año con su obra *Paisaje de otoño* (1998), obra con la que cierra la tetralogía *Las cuatro estaciones*. Seguimos el recorrido de los pasos de un año definitivo de Mario Conde, en sí, de los cubanos. Solo bastaría unos meses para vivir la caída del Muro de Berlín y desde allí una etapa crucial en Cuba. La novela está a tono con su época, un mundo monocromático, la libertad ha sido silenciada, presenta cuestiones ontológicas y existenciales. Se siente un vacío en la vida humana, no se entiende, es monótona.

Parece que lo más difícil de una obra son sus primeras líneas, pero que de alguna manera arrancan a despertar la conciencia del lector. Por eso, las primeras palabras de Leonardo Padura en *Pasado perfecto*: “No necesito pensarlo para comprender que lo más difícil sería abrir los ojos” (13). Esa aparente frase introductoria de una mañana después de una noche embriagante, y el inicio de un guayabo. Trae una metáfora dirigida al pueblo cubano, cuando será que abrirá los ojos, verán la realidad de Cuba, no lo aparente sino lo que ellos mismos han vivido y escuchan, que el aparente sueño utópico de la Revolución Cubana, ya estaba en su agonía desde hace varios años.

Como dice Sartre (1985) si se acercaba el sueño truncado de la Revolución. Lo que es valioso es la existencia. El sujeto lo descubre, surge en el mundo y se conoce a sí mismo: “el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define” (60). Conde explica que vivir, es la más difícil profesión. Un dolor de cabeza lleva al pensamiento de Conde a “la convicción de que quería morir y la terrible certeza de que no iba a cumplirse” (13). El hombre vive su calvario, parece que su existencia es una contradicción, algo a lo que está sujeto el hombre y no parece deshacerse tan fácil de tan “valiosa” maravilla como es la vida. Pero, si el hombre no está de acuerdo con su propia existencia, él mismo decide si sus pasos van hacia el desencanto de la vida y deseo de la muerte o la aceptación de sus pasos y de continuar.

Según Sartre, el hombre se concibe, se proyecta, es consciente que es lo que ha decidido. Es decir, es responsable de lo que es, en dónde está y de sus decisiones (*El existencialismo es humanismo* 1985). Por ejemplo, con la pregunta que recorre la obra ¿por qué era Mario Conde policía? Mario la responde al decir que tenía dos explicaciones, una

por el destino y la otra: “porque no me gusta que los hijos de puta hagan cosas impunemente” (90). Es decir, que con la decisión de renunciar a estudiar psicología y haber aceptado ser policía, él mismo era responsable de su destino. De la misma forma, que cada uno de sus compañeros habían tomado diferentes rumbos.

El ser se enajona, a dar su propia vida por una revolución. La muerte recorre los pensamientos del pueblo cubano, porque solo se mide al ser. Si está en contra o en pro de la revolución:

Death is presented as the only alternative to a patriotic and revolutionary life and the renunciation of ideals is imposible. A life outside the revolutionary struggle is therefore not worth living, the revolution gives meaning to death itself, even ensuring eternal life in the memories of the people (Wilkinson 41).⁵⁸

En el caso de el Flaco o Carlos, el dio su vida al ir a la Guerra de Angola, solo por seguir los ideales de Cuba, sin importarle sus consecuencias que llegarían hasta la muerte o una muerte en vida al quedar en una silla de ruedas. Una metáfora de una generación también que parece estar muerta en vida.

Rufino, la mascota de Conde, es como su otro yo, es un pez peleador, solitario. La frase que dice al describir el trayecto del pez: “El pez peleador que recorría la interminable redondez de su pecera” (17). Parece que es el mismo camino del hombre, un círculo vicioso. El destino del hombre es repetir lo mismo, dar los idénticos pasos, cometer los similares errores. La tranquilidad del cubano se ha esfumado, no duerme ni sueña, no hay un rincón tranquilo en La Habana. Conde se siente en un círculo, dando vueltas como su pez Rufino o como un rehilete⁵⁹.

Sin embargo, no solo Conde lo hace evidente sino otros personajes como Zoila, la cual la describen con cambios bruscos en su estadía, no saben en dónde puede estar porque parece una ruleta no se sabe dónde caerá. La confusión en su mente, se combina con el

⁵⁸ Traducción propia: La muerte es presentada como la única alternativa hacia una vida patriótica y revolucionaria y la renuncia de ideales es imposible. Una vida fuera de la lucha revolucionaria es por lo tanto inútil, la revolución da significado a la muerte misma, incluso asegurando la vida eterna en los recuerdos de las personas.

⁵⁹ Rehilete: juguete de niños que consiste en una vara o palo en cuyo extremo va sujeta una rueda o estrella de papel que gira impulsada por el viento.

clima porque en la mañana del sábado al inicio del caso, lo deslumbra el sol rampante, en la tarde lo acompaña el frío y la lluvia, era un invierno tropical. Solo cuando Conde sabe que su destino está en sus manos, que no puede ser un títere, razona sus actos y se proyecta. Sus sueños de escritor no pueden quedarse en recuerdos. Por eso, al final de la novela *Paisaje de otoño* (1998), narra cómo Conde inicia con la escritura de su primera obra, *Pasado perfecto*.

Conde expresa como la ciudad caótica absorbe a las personas, en su cotidianidad no se piensa en el otro, como si la vida fuera eterna: “Nadie pensaba en la cercana muerte: por eso podían seguir viviendo, amando, corriendo, trabajando, ofendiendo, comiendo, incluso matando y pensando” (225). Aunque Cuba parece que no concuerda con el capitalismo aparentemente, este se acerca poco a poco. El libro va dedicado a su esposa Lucía, él recalca que existe el amor, así como “la escualidez”, en donde queda a la vista la miseria del hombre [de la humanidad y del cubano]. Por eso, Sartre (1985) explica que en la soledad se contempla, no se cae en la individualidad, sino que analiza las acciones porque sabe que repercuten en los demás.

Mario Conde, un hombre solitario que “respiraba el aroma profundo y oscuro de su soledad” (13), que intentaba analizar la vida y pensamiento de otros y de sí. El hombre en su soledad parece apagado, cabizbajo, inserto y absorto en sus pensamientos que serán su compañía, reflexiones que guarda para sí. La forma de escaparse de esa soledad, es con el trago, la vía de la felicidad por unas horas de desconexión con la Tierra, su lugar natal, su ser o cuando comparte algunas comidas con su amigo Carlos y su madre, Josefina. Se desinhibe, sus tormentos y pensamientos desaparecen. Pero, vuelve la descarga en la mañana con sus temores y pensamientos. La penitencia de ser humano continúa, no termina sino hasta la reconciliación con su destino.

Sartre (1985) explica que el hombre vive en una angustia permanente porque cada acto compromete a la humanidad. A Conde, el miedo lo rodea por lo que está pasando por lo que va a pasar, todo cada paso dado y no dado:

– A todo. Sí, a todo. A que Rafael esté muerto o a que no lo esté y aparezca y todo vuelva a ser igual. A los años que me están pasando por arriba y están acabando conmigo y con el plazo de mis sueños. A que se muera el Flaco y me quede solo y

me sienta más culpable todavía. A que el cigarro me mate a mí. A no hacer bien mi trabajo. A la soledad, mucho miedo a la soledad... A enamorarme de ti, que eres la esposa de Rafael, que vives en este mundo tan perfecto y tan limpio, y que me has gustado toda la vida -dice y mira a la *Flora*, cándida y distante, y siente que ya no puede dejar de hablar (140).

Tomaba para pensar u olvidar, soñaba con una casa en Cojimar cerca a la costa, una casa de madera justa para escribir, sin vivir pendiente de delincuentes.

Conde siempre veía lo peor, a pesar de que el día fuera espléndido, como el perro muerto atropellado por un auto. Conde es consciente de su vida trágica, que los seguían hasta los animales. "Lamentó el destino de aquellos animales sin suerte que le dolían como una injusticia que el mismo no procuraba remediar" (18). Conde recuerda que tuvo un perro llamado Robin, lo acompañó en su agónica vejez, decidió no volverse a encariñar con un animal. Solo aceptó la compañía silenciosa de Rufino, su pez peleador, el nombre era de su abuelo. Sin manías o personalidad. Se podía cambiar por otro si estaba muerto, sin historia. La pregunta que queda es si peleador, tiene que ver con la lucha diaria de vivir. No quería encariñarse con animales sino que también prefería la compañía de una mujer silenciosa, que pasará levemente en su vida.

Padura (2013) explica que con Conde podía enmascarar su yo acercándolo al lector. Era un puente que unía sus ideas y miedos frente a los componentes de la sociedad: "mi protagonista podía ser mi interprete de la realidad presentada en la novela; que era, por supuesto, la realidad cubana de mi momento, mi realidad" (*Como nace un personaje*). Su ruta de recuerdos acaba en la melancolía "descubrió que le gustaba recordar con la esperanza de mejorar su vida, y trataba a su destino como un ser vivo y culpable, al que se le podían lanzar reproches y recriminaciones, insatisfacciones y dudas" (189). Se sentía frustrado en el trabajo, le hacía bien, pensaba que podía ser más útil que estar en la policía. Una ciudad que el mismo dice trataba de hacerla mejor, creía en la justicia.

Conde sentía el absurdo del año, se sentía en un mundo insignificante el cual conoce sus secretos y anomalías:

Desde la ventana de su pequeño cubículo disfrutaba un cuadro que le parecía sencillamente impresionista, compuesto por la calle flanqueada de laureles viejísimos, una mancha verde difusa bajo el sol pero capaz de refrescar sus ojos adoloridos, un mundo insignificante del que conocía cada secreto y cada alteración: un nuevo nido de gorriones, una rama que empezaba a morir, un cambio de follaje advertido por la oscuridad de aquel verde perpetuo y difuso. Detrás de los árboles una iglesia de rejas altas y paredes lisas y algunos edificios apenas entrevistos y muy al fondo el mar, que sólo se percibía como una luz y un perfume remoto. La calle estaba vacía y cálida y su cabeza apenas vacía y un poco turbia, y pensó cuánto le gustaría estar sentado bajo aquellos laureles, tener otra vez dieciséis años, un perro para acariciar y una novia para esperar (28).

Un hombre no conforme con su presente, que imagina y recuerda un pasado lleno de sueños prometedores. Los recuerdos son duraderos cuando se han llevado a la reflexión, a conectarlo con opiniones y el entorno y hasta llegan a influir en la identidad: “De cada época de nuestra vida, guardamos algunos recuerdos, sin casar reproducidos y a través de los cuales se perpetúa, como por efecto de una filiación continua, el sentimiento de nuestra identidad” (*Los marcos sociales de la memoria* 111). Con cada recuerdo que evoca Conde construye su identidad y su historia, representa a los cubanos de una generación. Según Leonor Arfuch (2005), el contar una o la propia historia no solo representa la huella de una memoria sino identidad. El contar la historia desde un ahora le da sentido a un pasado.

El caso de Rafael termina, pero la vida continúa y entre ellas está la de Mario Conde, se siente tan vacío que parece que su trabajo aleja su mente un poco de los pensamientos de la muerte en vida, la tristeza y soledad que lo rodean:

Después de todo, el caso Rafael Morín había terminado, al menos para la policía, y el Conde empezaba a sentirse vacío. Lo esperaban dos días de descanso que al final nunca sabría cómo invertir, hacía tiempo no se atrevía a sentarse frente a la máquina de escribir, quizás ya nunca lo hiciera, para iniciar alguna de aquellas novelas que se prometía hacía muchísimos años, y la soledad de su casa era una tranquilidad hostil que lo desesperaba (225).

No le importaba la felicitación que recibía al final de los casos, lo que prevalecía era una impotencia con casos sin resolver:

Diez años revolcándose en las cloacas de la sociedad habían terminado por condicionarle sus reacciones y perspectivas, por descubrirle sólo el lado más amargo y difícil de la vida, y hasta habían conseguido impregnarle en la piel aquel olor a podrido del que ya no se libraría jamás, y lo que era peor, que sólo sentía cuando resultaba especialmente agresivo, porque su olfato se había embotado para siempre. Todo perfecto, tan perfecto y agradable como una buena patada en los huevos (56).

No puede devolver el tiempo, parece que su vida está marcada de fracasos, lleva una vida equivocada, la cual quisiera cambiar. Las reflexiones de su pasado y de su vida desdichada podría compararse con el sujeto cubano:

¿Qué has hecho con tu vida, Mario Conde?, se preguntó cómo cada día, y como cada día quiso darle marcha atrás a la máquina del tiempo y uno a uno desfacer sus propios entuertos, sus engaños y excesos, sus iras y sus odios, desnudarse de su existencia equivocada y encontrar el punto preciso donde pudiera empezar de nuevo (56).

Uno de los mejores investigadores y amigo de Conde, era como una institución para todos, el capitán Jorrín. Él mismo se preguntaba si debía continuar en ese trabajo o era tiempo de retirarse llevaba ya casi treinta años, se sentía cansado de luchar. Pero, no era el único que se le revolvía la conciencia en seguir esa profesión. No podía creer que la humanidad fuera así; el último caso que estaba investigando lo ponía a pensar como habían matado a un niño muy inteligente en matemáticas por robarle la bicicleta, fueron varios que lo golpearon hasta causarle la muerte. No podía creer la insensibilidad y crudeza que existe en la humanidad. La violencia que se respira increíblemente está impregnada en la sociedad.

Como lo explica Wilkinson (2006), en la obra *Pasado Perfecto* se extrae la moralidad sartreana porque el hombre debe aceptar esa angustia y enfrentarla. Como tomar ventaja sobre el colapso de la Unión Soviética, buscar la transformación de la sociedad cubana. Un sujeto cubano que se interroga y problematice: “In Sartrean morality it is a question of accepting that life is a torment and facing up to it” (207).⁶⁰

Ese era el Nuevo Hombre, uno inculcado en obediencia, sacrificio, trabajo duro, cooperación, servicio, propio mejoramiento e incorruptibilidad. Pero, ahora debía enfrentarse a nuevos retos como asumir que debía enfrentar sus miedos, tomar decisiones que afectarían su destino. Porque cuando el hombre recorre sus huellas y pasos, no solo se descubre así mismo sino a los demás.

⁶⁰Traducción propia: En la moralidad Sartreana es una cuestión de aceptar que la vida es un tormento y enfrentarla.

Conclusiones

Este trabajo se propuso analizar cómo la novela neopolicial *Pasado perfecto* de Leonardo Padura representa la voz colectiva de una nación y una forma de resistencia frente al gobierno cubano. Propósito que se llevó a cabo a lo largo del trabajo al analizar la realidad histórica de la isla y enlazarlo con el testimonio de Padura. Además de demostrar la lucha del escritor al no usar la literatura como una herramienta de propaganda política y uno de los que rompió el esquema de la novela policial cubana.

Se demostró como la novela *Pasado perfecto* es un tesoro de recuerdos de aire cubano con sus actividades cotidianas y los recorridos por sus calles, en las que se desborda su habla popular, sus costumbres y gustos. Se deja a un lado el sueño utópico sino que se exponen las problemáticas de la ciudad de La Habana, aún latentes, esas que aquejan también a todos los países latinoamericanos como las diferencias sociales.

Las páginas de *Pasado perfecto* son una fuente de memoria colectiva que refuerzan a un sujeto cubano crítico que no olvida su pasado para reconstruir su futuro desde el presente. Un sujeto cubano que es consciente de sus hechos históricos, contrasta la historia oficial y la impresa en los testimonios de los que vivieron en carne propia. En medio de sus líneas se detalla la corrupción, la opresión, la vigilancia, la violencia y el control del gobierno

Además, se amplió el concepto de la novela neopolicial para comprender la esencia de la obra *Pasado perfecto*. Así como el recorrido para su consolidación desde la novela policial clásica y la novela negra con representantes como Hammet y Chandler. Sin embargo, faltó relacionar la obra con el estilo del escritor estadounidense James Cañ, el cual menciona Padura como una de sus fuentes primarias.

La novela neopolicial es un campo nuevo de investigación, un estilo que se posesiona debido a las fallas políticas de los gobiernos, sociedades en crisis, las cuales dejan inquietudes sociales en momentos históricos. Un estilo que logra crítica social envuelto en el estilo policial. En el trabajo se profundiza en los escritores fuentes de Padura, Manuel Vázquez Montalbán y Paco Ignacio Taibo II, con el fin de relacionar sus obras y aclarar las características de la novela neopolicial.

Durante el recorrido y búsqueda de la novela neopolicial latinoamericana, es indudable que otros autores faltaron analizar para comparar la obra de Padura y cómo ellos han enriquecido las líneas de las obras de Padura especialmente en *Pasado perfecto*. Como el escritor sueco Henning Mankell con su inspector Kurt Wallander y el escritor siciliano Leonardo Sciacia, quien presentó en sus obras la mafia y el terrorismo italiano. Así mismo, comparar con otros autores de la novela neopolicial latinoamericana para evidenciar la riqueza literaria de Leonardo Padura.

Aunque se logró el contacto con el escritor Leonardo Padura, no fue posible que él contestara la entrevista. Sin embargo, el escritor tiene el análisis desarrollado con el fin de compartir crítica y consejos. El trabajo es una invitación a recorrer las calles de Cuba, respirar sus costumbres, y ser un crítico del gobierno en el que se esté.

Bibliografía

Andresco, Víctor. “Novela negra, bisturí de la realidad”. *Cultura el país*. 5 de Julio del 2013. Web. 27 de enero de 2016.

Arévalo, Celia. “Haciendo un poquito de historia sobre el español en Cuba: lo que nos dejó la cultura Africana.”. *Hablando lo cubano*. Martes, 7 de octubre de 2014. Web. 27 de enero de 2016.

Arfuch, Leonor, et al. *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo, 2005.

Arias, Salvador., et al. *La cultura en Cuba Socialista*. La Habana: Letras Cubanas, 1982.

Bal, Mieke. *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*. España: Cátedra, 2006.

Barraza, Vania. “Nueva novela policíaca: un nuevo modelo exegético”. *Mester*, 32. 155-178. 2003. Escholarship. Web. 27 de enero de 2016.

Bauman, Zygmunt. *Intimations of Posmodernity*. London: Routledge, 1992.

Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece. La experiencia de la modernidad*. Argentina: Siglo XXI, 1989. Impreso

Bermúdez, Roberto. “Los escritores más vendidos en Cuba”. *Amir Valle*. 2 de julio de 2014. Web. 27 de enero de 2016.

Bittar, Silvia Ruth. “La “villa” y el neopolicial latinoamericano”. *Narrativas digitales*. 31 de octubre de 2012. Web. 15 de enero de 2016.

Braham, Persephone. *Crimes Against the State, Crimes Against Persons: Detective Fiction in Cuba and Mexico*. Minneapolis, MN, USA: University of Minnesota Press, 2004. ProQuest ebrary. Web. 12 September 2015.

Burke, Peter. *Hibridismo cultural*. Madrid: Akal, 2010.

Cabrera Infante, Guillermo. *Mea Cuba*. España: Alfaguara, 199.

Campirano, Manuel. “Padura, creando desde el presente la memoria del futuro (Entrevista con Leonardo Padura)”. En *Dalhousie Repository*. 12 de 02 de 2013. 20 de 04 de 2015. Web. 25 de enero de 2016.

Chandler, Raymond. “Apuntes sobre la novela policial”. *Cartas y escritos inéditos*. Buenos Aires: De la Flor, 1976. 69-77.

Clark, Juan. *Cuba: Mito y realidad*. Testimonios de un pueblo. Miami: Saeta, 1990.
Ciencias Sociales. *Cuba: Período Especial. Perspectivas*. Desafíos y respuestas del Estado y de la sociedad civil en Cuba. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998.

Convenio Andrés Bello. *Ciudad y literatura*. III encuentro de nuevos narradores de América Latina y de España. Bogotá, Mayo 2004.

Fernández, Esteban. “El embullo cubano”. Guaracabuya. Web. 26 de enero de 2016.

Fogel, Jean François y Roseenthal, Bertrand. *Fin de siglo en La Habana*. Los secretos del derrumbe de Fidel. Colombia: Tercer Mundo, 1994.

Fons Elders. Traducido por Leonel Livchits. *La naturaleza humana: justicia versus poder*. Un debate Noam Chomsky/Michel Foucault. Buenos Aires: Katz, junio de 2007.

Forero Quintero, Gustavo. *Formas de entender la novela negra*. Medellín: Planeta, 2012.

Foucault, Michel. “El sujeto y el poder”. *El sujeto y el poder*. Carpe diem, 1991. 47-103.

García, Canclini. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Argentina: Paidós, 2001.

García, Iván. La violencia callejera se apodera de los barrios de La Habana. Diario Las Américas. 5 de septiembre, 2015. Web. 25 de enero de 2016.

García Talaván, Paula. “De la novela de enigma al neopolicial latinoamericano: la narrativa de Padura Fuentes”. Université Paris Sorbonne – Paris IV. Crimic. 2011. Web. 26 de enero de 2016.

—. “La Habana, ciudad del desencanto en la narrativa de Padura Fuentes”. The Graduate Center CUNY. *Cuba Futures: Arts and Culture in Contemporary Cuba*. Bildner Center for Western Hemisphere Studies, 2011. 117-32.

Giardinelli, Mempo. *El género negro*. Argentina: Capital intelectual, 2013.

González, José María. *Cuba Colonización, independencia, revolución*. Madrid: Acento Editorial, 1998

Grillo, Rafael. “Diez Novelas de la vida de Leonardo Padura”. Islia. 8 de octubre de 2011. Web. 27 de enero de 2016.

Halbwachs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Madrid: Anthropos, 2004.

—. La memoria colectiva. España: Universidad de Zaragoza, 2004.

Hernández, Ana María. "Fantoches 1926: Novela policiaca". *The Graduate Center CUNY. Cuba Futures: Arts and Culture in Contemporary Cuba*. Bildner Center for Western Hemisphere Studies, 2011. 37-51.

Hidalgo, Elena. "La novela negra en seis pasos". *Cultura el país*. 23 AGO 2010. Web. 27 de enero de 2016.

Jiménez-Utra, J.I. "Cuba tampoco es el paraíso de la novela negra". *Amir Valle*. Mayo 2004. Web. 27 de enero de 2016.

Kirk, John. Leonardo Padura Fuentes, *Symbol of the New Cuban Literature: Comments en Pasado Perfecto*. Preliminary draft. *Lasa international*. 2000. Web. 27 de enero de 2016.

Lewis, Barry. "Postmodernism and Literature". *The Routledge Companion to Postmodernism*. London: Roudledge, 2001. 121-133. Impreso

López, Francisco. "Un paseo por el paraíso". *Un paseo por el paraíso: doce entrevistas con escritores de México y Cuba (1995-2005)*. México: Plaza y Valdés, 2006. 21-32.

Lozano Mijares, Maria del Pilar (2007). *La novela española posmoderna*. Madrid: Arco/libros

Maeseneer, Rita de. *Devorando lo cubano: una aproximación gastrocrítica a textos relacionados con el siglo XIX y el período especial*. España: Iberoamericana/Vervuet, 2012.

Méndez Muñoz, Susana. "Leonardo Padura: no me interesa que mis libros tengan solo lecturas políticas (I Parte)". *Cubarte*. 03.07.2015. Web. 27 de enero de 2016.

Merivale, Patricia (Editor), Sweeney, Susan Elizabeth (Editor). *Detecting texts: the Metaphysical detective story from Poe to postmodernism*. University of Pennsylvania Press, 1999

Mateo Palmer, Margarita. *La narrativa cubana contemporánea: las puertas del siglo XXI*. *Anales de Literatura Hispanoamericana*. Vol. 31. 2002. 51-64.

Montoya Juárez, Jesús y Esteban, Ángel. *Entre lo local y lo global: la narrativa latinoamericana en el cambio de siglo (1990-2006)*. España: Iberoamericana/ Vervuet. 2008

Mora, Rosa. *Los escritores cubanos se rebelan contra el sistema a través de la literatura negra*. *Amir Valle*. 11 de julio de 2004. Web. 27 de enero de 2016.

Padura, Leonardo. *Pasado perfecto*. Barcelona: Tusquets, 2000.

—. *Vientos de cuaresma*. Barcelona: Tusquets, 2001.

—. *Máscaras*. Barcelona: Tusquets, 1997.

- . *Paisaje de otoño*. Barcelona: Tusquets, 1998.
- . *La novela de mi vida*. Barcelona: Tusquets, 2001.
- . *Como nace un personaje*. Barcelona: Tusquets, 2013.
- . “Eppur si muove en Cuba”. *Nueva Sociedad*. 242: noviembre-diciembre 2012. *Nuso*. Web. 15 de enero de 2016.
- . 140 años de béisbol en Cuba: cultura e identidad en trance. *Café Fuerte en Deportes, Grandes Ligas, Opinión, Pelota Cubana*. 27 diciembre, 2014. Web. 26 de enero de 2016.
- . «Literatura cubana: ¿de espaldas o de frente al mercado?» 60: octubre - diciembre de 2009. *Temas*. Web. 15 de julio de 2015.
- . “Modernidad y postmodernidad: La novela policial en Iberoamérica”. *Hispanérica*, Año 28, No. 84. 1999. 37-50.
- Peña, Isaías. *Manual de la literatura*. Colombia: Educar, 2005.
- Perera, Alina y Santos, Kaloian. *Eso que aquí llamamos mataperrear*. *Cubadebate*. 29 de enero 2010. Web. 25 de enero de 2016.
- Piglia, Ricardo. *Crítica y ficción*. Barcelona: De bolsillo, 2014
- Ray Collins. *Sangre, crimen y balas. Crónicas y misterios de la novela negra*. Barcelona: Círculo Latino, 2003.
- Romano, Vicente. *Cuba en el corazón: Testimonios de desarraigo*. Barcelona: Anthropos, 1989.
- Salamanca, Bobby. *Armando Capiró y la razón de su retiro del béisbol cubano*. *Martinoticias*. 15 de noviembre de 2014. Web. 27 de enero de 2016.
- Salinas, Alexander. “Novela Negra y Memoria en Latinoamérica”. *Poligramas* 27 (junio 2007). Impreso
- Sánchez Zapatero, Javier. “Revolución, desencanto y crítica: la novela criminal cubana”. *Cuadernos de Investigación Filológica*. Tomo 40 (2014): 171- 189. Impreso
- Sartre, Jean Paul. *El existencialismo es humanismo*. Barcelona: Orbis, 1985
- Song, Rosi. “En torno al género negro: la disolución de una conciencia ética o la recuperación de un nuevo compromiso político”. *Iberoamericana*. Vol. LXXVI. Núm. 231. Abril-junio de 2010. 459-475.

Sotolongo Carrington, Dulce María. "Los rostros de Padura". Cubarte. 2015. Web. 26 de enero de 2016.

Stoney, John. *Teoría cultural y cultura popular*. Barcelona: Octaedro, 2001.

Tablada, Carlos. *Cuba Transición... ¿Hacia dónde?*. Madrid: Popular, 2001.

The Graduate Center CUNY. *Cuba Futures: Arts and Culture in Contemporary Cuba*. Bildner Center for Western Hemisphere Studies, 2011. Impreso

Valle, Amir. "La nueva ciudad cubana (y/o La Habana otra) en la novelística negra de Leonardo Padura". Amir Valle. 2005. Web. 26 de enero de 2016.

Vázquez, Manuel. *La literatura en la construcción de la ciudad democrática*. España: Crítica, 1998.

Villaruel, Antonio. *Ciudad y derrota*. Memoria urbana liminar en la narrativa hispanoamericana contemporánea. Ecuador: Flacso. Octubre 2011.

Wilkinson, Stephen. *Detective Fiction in Cuban Society and Culture*. Oxford, GBR: Peter Lang AG, 2006. ProQuest ebrary. Web. 20 September 2015.

—. "Death, socialism and The Death of Socialism in *El hombre que amaba a los perros*". The Graduate Center CUNY. *Cuba Futures: Arts and Culture in Contemporary Cuba*. Bildner Center for Western Hemisphere Studies, 2011. 101-11.

Wieser, Doris. Leonardo Padura: siempre me visto como uno más de los autores cubanos. Espéculo. Pendiente de migración. 2005. Web. 26 de enero de 2016.

Zamora, Alejandro y Gelinas, Melissa. "Spleen, nostalgia and the reconstruction of human time in Leonardo Padura's *Las cuatro estaciones*" *Optican* 1826, Issue 10. 2011.

Zaragoza, Francisco. "La narrativa cubana de los noventa". *Proceedings Scielo*. An. 2. Congr. Bras. Hispanistas, octubre 2002. Web. 26 de enero de 2016.

ANEXO 2

**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES
(Licencia de uso)**

Bogotá, D.C., Abril 13 del 2016

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

La suscrita:
Carmen Esther Hernández Prieto, con C.C. No 1.010.177.167

En mi calidad de autora exclusiva de la obra titulada:
La novela neopolicial *Pasado Perfecto: resistencia, memoria y desilusión*

Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No

cual: presentado y aprobado en el año 2016, por medio del presente escrito autorizo a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física (sólo en las instalaciones de la Biblioteca)	X	
3. La consulta electrónica - on line (a través del catálogo Biblos y el Repositorio Institucional)	X	
4. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
5. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
6. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo en mi calidad de estudiante y por ende autora exclusiva, que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi plena autoría, de mi esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi creación original particular y, por tanto, soy el único titular de la misma. Además, aseguro que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mi competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré, en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Carmen Esther Hernández Prieto	1.010.177.167	

FACULTAD: Ciencias Sociales

PROGRAMA ACADÉMICO: Maestría en Literatura

ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO						
La novela neopolicial <i>Pasado Perfecto</i> : resistencia, memoria y desilusión						
SUBTÍTULO, SI LO TIENE						
AUTOR O AUTORES						
Apellidos Completos		Nombres Completos				
Hernández Prieto		Carmen Esther				
DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO						
Apellidos Completos		Nombres Completos				
García Saucedo		Jaime Ismael				
FACULTAD						
Ciencias Sociales						
PROGRAMA ACADÉMICO						
Tipo de programa (seleccione con "x")						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
		X				
Nombre del programa académico						
Maestría en Literatura						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
Jaime Alejandro Rodríguez Ruiz						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Magister en literatura						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD	AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO		NÚMERO DE PÁGINAS			
Bogotá D.C.	2016		107			
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.						
NINGUNO						

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co , donde se les orientará).					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Neopolicial cubano			Cuban Neopolicial		
Pasado Perfecto			Havana Blue		
Resistencia			Resistence		
Memoria			Memory		
Cultura popular			Popular Culture		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>Este trabajo se propuso analizar cómo la novela neopolicial <i>Pasado perfecto</i> de Leonardo Padura representa la voz colectiva de una nación y una forma de resistencia frente al gobierno cubano. La novela <i>Pasado perfecto</i> es un tesoro de recuerdos de aire cubano con sus actividades cotidianas y los recorridos por sus calles, en las que se desborda su habla popular, sus costumbres y gustos. Se deja a un lado el sueño utópico sino que se exponen las problemáticas de la Ciudad de La Habana, una ciudad jungla. En medio de sus líneas se detalla la corrupción, la opresión, la vigilancia, la violencia, las diferencias sociales y el control del gobierno. Además, amplía las características de la novela neopolicial <i>Pasado perfecto</i> con sus personajes, estilo y estructura. Se explica por qué se convierte la novela en memoria histórica y crónica por hacer especial énfasis en la cultura popular y en la busca un sujeto cubano crítico y reflexivo del gobierno y como ser humano.</p> <p>This thesis proposed to analyse how does Leonardo Padura's Havana Blue represent the collective voice of a nation and a resistance way against the Cuban government? Havana Blue is a treasure of memories of the Cuban air with its daily activities and the journey for its streets, in that overflow its popular speech, its customs and pleasures. The work leaves the utopic dream but it shows the Havana City's problems, a jungle city. Between its lines it tells in detail the corruption, oppression, watchfulness, violence, social differences and the government control. Moreover, it extends the neopolicial novel characteristics with its characters, style and structure. It explains why does the novel become in historical memory and chronicle due to it makes emphasis in the popular culture and wants a critic and thoughtful Cuban subject of the government and as a human being.</p>					